





Aceite de oliva de España...

...producto de olivares que crecen acariciados por el sol en suaves colinas de fértil suelo.

Solicite recetario al

INSTITUTO PARA LA PROPAGANDA EXTERIOR DE LOS PRODUCTOS DEL OLIVAR
ESPAÑOLETO, 19 • MADRID - 4 (ESPAÑA)

189

DICIEMBRE

1963

AÑO XVI

MUNDO HISPANICO

Director: FRANCISCO LEAL INSUA
Subdirector: JOSE GARCIA NIETO

DIRECCION, REDACCION
Y ADMINISTRACION
Avenida de los Reyes Católicos,
Ciudad Universitaria, Madrid (3)

TELEFONOS

Redacción 244 06 00
Administración 243 92 79

DIRECCION POSTAL
PARA TODOS LOS SERVICIOS
Apartado de Correos 245 - Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA

Ediciones Iberoamericanas
(E. I. S. A.)
Oñate, 15 - Madrid (20)

IMPRESO: EN LA FABRICA NACIONAL
DE MONEDA Y TIMBRE, LAS PAGINAS
DE COLOR Y DE TIPOGRAFIA, Y EN
H. FOURNIER, LAS DE HUECOGRABADO

ENTERED AS SECOND CLASS MATTER
AT THE POST OFFICE AT NEW YORK,
MONTHLY: 1963 NUMBER 189 ROIG,
NEW YORK «MUNDO HISPANICO».

SPANISH BOOKS, 576, 6th Ave.
N. Y. C.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA.—Semestre: 85 pesetas.
Año: 160 pesetas. Dos años: 270
pesetas. Tres años: 400 pesetas.

AMÉRICA.—Año: 5 dólares U. S.
Dos años: 8,50 dólares U. S. Tres
años: 12 dólares U. S.

ESTADOS UNIDOS Y PUERTO RICO.—
Año: 6,50 dólares U. S. Dos
años: 11,50 dólares U. S. Tres
años: 16,50 dólares U. S.

EUROPA Y OTROS PAÍSES.—Año: cer-
tificado, 330 pesetas; sin certi-
ficar, 270 pesetas. Dos años:
certificado, 595 pesetas; sin cer-
tificar, 475 pesetas. Tres años:
certificado, 865 pesetas; sin cer-
tificar, 685 pesetas.

En los precios anteriormente indi-
cados están incluidos los gastos de
envío por correo ordinario.

Depósito legal: M. 1.034 - 1958

sumario

PAGS.

Cubiertas: «Tríptico», del Maestro de las Medias Fi-
guras.

Navidades calientes. Por José María Pemán 8

Concurso de reportajes en MUNDO HISPANICO. 10

Más de 200.000 españoles en Venezuela. Por Anto-
nio González Hernández 11

La Universidad de los Siete Mares. Por José Ruiz. 16

El esquimal, protagonista de una vida de contras-
tes. Por Nivio López Pellón 21

Fin de semana con los condes de Mayalde. Por Fran-
cisco Umbral 26

12.000 estudiantes colombianos por el mundo 32

El destino de España es eminentemente occidental.
Por Nelly Cortés 34

Los alumnos de San Fernando no quieren vacacio-
nes. Por Luis Sastre 36

VII Bienal de São Paulo 41

Los famosos vuelven 46

Encuentro con el cine documental en Bilbao. Por
Manuel Orgaz 50

México desfila por la Exposición de España. Por
Antonio E. Muñoz 55

Música: Primer Festival Internacional en Barcelo-
na. Por Antonio Fernández-Cid 61

Niño de color. Por Salvador Jiménez 62

Aguafuertes de Tiépolo. Por José Ibáñez Cerdá ... 62

Encartes.

La primera Navidad de América. Por Javier Tomeo. 63

¿Jauja...? No; España. Por V. Urcuyo Rodríguez. 67

Heráldica. Por Julio de Atienza 69

Estafeta 70

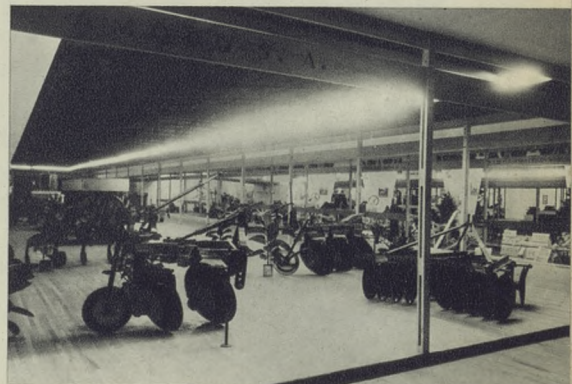
Objetivo hispánico 71

En la portada y contraportada de este número reproducimos un tríptico anónimo (escuela flamenca) del llamado «Maestro de las Medias Figuras», que se conserva en el Museo del Prado, de Madrid. Este pintor trabajaba en los Países Bajos del Sur, entre los años 1530 y 1540. La tabla central, que damos en la portada, representa *La Natividad*, y en la contraportada se insertan las portezuelas del tríptico, que simbolizan *La Anunciación* y *La Presentación en el Templo*. (Fotos color de Manso.)

CONDE DE MAYALDE

UNIVERSIDAD
DE LOS SIETE MARES

CLAUDIA CARDINALE

ALUMNOS
DE SAN FERNANDOPREMIOS
DE CINE DOCUMENTALPRODUCTOS ESPAÑOLES
EN MEXICO

Navidades calientes



Por
José
María
Pemán

YA he escrito alguna vez que es un poco convencional y parcial la estampa de la Navidad como fiesta de frío y de nieve. Creo que procede del predominio de lo sajón durante gran parte del siglo pasado. Poníamos nieve algodonosa o boricada sobre las palmeras del Nacimiento, como nos poníamos corbatas a rayas o trajes «príncipe de Gales». Nuestros nacimientos con pastores, calentándose, y ríos de helado cristal, formaban parte del Imperio inglés. Los ingleses nos habían hecho concebir cierta vaga sospecha de que el Niño había nacido en el palacio de Buckingham.

Lo cierto es que, climatológicamente, Palestina debía de parecerse bastante a Almería o Málaga, donde muy a menudo se celebran las Navidades con buen sol y noches tibias. No es fácil de puntualizar la auténtica temperatura navideña palestiniana, porque la verdad es que los evangelios, como en general toda la literatura clásica y arcaica, no hablan nunca del «tiempo que hace». Esta obsesión de preguntar por el tiempo como prólogo de toda conversación es absolutamente moderna. En «La Ilíada» no se sabe nunca si hacía frío o hacía calor. Los héroes de Lope de Vega no dejan nunca de salir, a donde tengan que ir, porque esté lloviendo. Pero yo he pasado bastantes Navidades en el campo de Jerez y no he visto nunca que los pastores que la celebran a campo raso necesiten hogueras. Todo lo más, se calientan con el anís o el coñac con que les obsequia ese día el patrón.

Pero esta parcialidad térmica sajona de las Navidades se nota mucho más en Hispanoamérica. En ella el Niño nace en pleno verano. No es admisible esa acaparamiento fría y nebulosa de un suceso que ocurrió para todas las latitudes y todos los climas. Tanto más, cuando la verdad

es que la fijación cronológica de la fecha navideña en el almanaque es dudosa y convencional. Así como la muerte del Señor se puntualiza exactamente por el plenilunio de la Pascua, el nacimiento queda incierto en su fecha exacta. La celebración actual de la Navidad es, en realidad, la cristianización de una fiesta pagana: la fiesta del solsticio de invierno, o sea, el «nacimiento del sol», que en aquella noche comienza su nuevo curso y carrera anual. Esto es bello porque enlaza, una vez más, el humanismo clásico con el cristianismo. Es bello porque es como una gigantesca metáfora que equipara la luz física con la Luz espiritual. El sol nace en esa noche para todo el planeta. El solsticio es de todos. Y ya la precisión climatológica pasa a segundo término: puesto que lo que importa es celebrar el nacimiento del sol, sea éste el descarado farol del trópico o la vacilante candelilla de Escandinavia. Eso permite que la Navidad sea una fiesta verdaderamente universal—la tregua en la guerra, la felicitación en la amistad—aun más allá de los límites de la cristiandad. Porque todos los pueblos de la tierra anhelan la luz.

(Vaya mi felicitación, a través de MUNDO HISPANICO, a todos los hermanos de la América de habla española, que celebran en estos días sus calurosas Navidades veraniegas.)

Me he interesado, a menudo, en mis viajes por América, por el «folklor» de aquellas tierras. Me parece que se instala en una zona intermedia entre lo puramente popular, menos creador en América, salvo lo genuinamente indio, y lo selectivo o culto. A los gauchos, por lo menos, y también en Colombia y Ecuador, he oído nutrir el «folklor» de letras cuyo origen culto y colonial es evi-

dente. Sus mismas formas métricas—la décima, la quintilla, la copla de pie quebrado—indican muchas veces un origen escolar y misional. En el «folklor», tan bien estudiado por Carrizo, de las provincias argentinas de Cuyo, Catamarca y otras, he llegado a advertir residuos de composiciones octosilábicas clásicas hispánicas de Santa Teresa, de Lope, de Ledesma, de Bonilla.

Hace poco que Pedro Laín se dolía, con razón, de que desde España no se haga con todas esas muestras de la literatura popular, y aun de la musicología americana, tratamientos generosos y fraternales parecidos al que Antonio Tovar ha realizado eruditamente catalogando las lenguas indígenas de América del Sur. «¿Por qué no ha de ser un músico español—se pregunta Laín—el que incorpore la penetrante melancolía de la quena andina a un posible «Concierto del Cuzco»?», como la guitarra andaluza, ayer casi exótica—añado yo—, fue incorporada por Rodrigo a su «Concierto de Aranjuez». Hemos de sentirnos cada vez más los españoles un mundo espiritual con muchas provincias. ¿No sería bueno que nuestros álbumes folklóricos—además de dedicar tan bellas «semanas antológicas» al canto hondo—vayan incorporando la vidalita, el joropo; la cueca, con su pañuelito al aire; la resbalosa, con su desliz de suelo alfombrado...? Todo ese «folklor» tan específico, que tiene algo de cortesano siendo tan popular; que tiene mucho de colonial y de escolar, siendo tan apasionado y libre.

Por lo pronto, no está de más que cuando toquemos por Andalucía las zambombas y panderetas de estas Navidades tibias pensemos en las Navidades tropicales que, en español, con sudor y sin nieve, están celebrando al mismo Niño y la misma Luz.

Cláusula adicional Ampliación de plazo

Con objeto de dar mayores facilidades a los participantes en este Concurso, y atendiendo a varias solicitudes de América, queda ampliado el plazo de admisión de trabajos para el mismo hasta el día último de febrero de 1964. El jurado dictará su fallo al mes siguiente. Siguen en vigor todos los demás apartados de las bases del Concurso.

Concurso de reportajes en

MUNDO HISPANICO

La revista MUNDO HISPANICO abre sus páginas a la colaboración de cuantos fotógrafos y periodistas quieran enviarnos reportajes para nuestra publicación, en los que se valorarán su interés y, de manera especial, su vigencia y novedad periodística. No habrá limitación alguna de temas, pero se tendrán muy en cuenta aquellos reportajes que reflejen la realidad viva y actual del país donde se realicen.

Este concurso se regirá por las siguientes



B A S E S

1.^a Podrán concurrir a este Certamen todos los fotógrafos y periodistas españoles, hispanoamericanos, brasileños y filipinos, con tantos reportajes como estimen oportuno.

2.^a Cada reportaje constará de un número de fotografías no inferior a seis, cuyas dimensiones mínimas se fijan en 18 X 24 cm. Si el reportaje viene realizado total o parcialmente en color, el tamaño de las transparencias, positivadas, no será inferior a 6 X 6 cm.

3.^a El texto correspondiente tendrá unas dimensiones que pueden oscilar de los tres a los diez folios, escritos a máquina y a dos espacios. Debe entenderse que este texto puede constituir un trabajo paralelo a las fotografías que lo acompañen, o estar redactado de manera que sirva de «pies» para esas mismas fotografías. En el primero de los casos, estas fotografías traerán, al dorso, una breve leyenda explicativa de su significado.

4.^a El plazo de admisión de los reportajes está abierto desde la publicación de las presentes Bases y quedará cerrado el 30 de noviembre de 1963. Los envíos se harán a MUNDO HISPANICO, apartado postal núm. 245, Madrid-3 (España), especificando en el sobre: «Para el Concurso de Reportajes.»

5.^a El jurado que otorgará los premios será

nombrado por la Dirección del Instituto de Cultura Hispánica y por la revista MUNDO HISPANICO, y sus nombres se darán a conocer oportunamente. Dictarán su fallo en el mes de diciembre de 1963.

6.^a Se establecen los siguientes premios conjuntos:

PRIMERO	30.000 ptas.
SEGUNDO	15.000 »
TERCERO	10.000 »

Los reportajes premiados quedarán de propiedad de la revista.

7.^a MUNDO HISPANICO se reserva el derecho de publicar, a medida que los vaya recibiendo, los reportajes que, a criterio de la Dirección, merezcan ser incluidos en sus páginas, abonando en todo caso el importe de esta colaboración.

8.^a La publicación anticipada en MUNDO HISPANICO de cualquiera de los reportajes recibidos será dictada por los intereses inmediatos y específicos de la revista e independientemente de la decisión final del concurso.

9.^a La participación en este concurso supone la conformidad con las presentes Bases por parte del concursante.

La mujer española participa del folklore venezolano y pronto aprende a pulsar esa otra guitarra criolla que es el «cuatro». Para quien sabe bailar la muñeira y las sevillanas no puede tener secretos el joropo.



más de 200.000 españoles en VENEZUELA

TRABAJAN EN 300 ACTIVIDADES DISTINTAS

Por
ANTONIO
GONZALEZ
HERNANDEZ

Concurso de reportajes

Este trabajo, de don Antonio González Hernández, enviado desde Caracas, opta a uno de los premios del «Concurso de reportajes en MUNDO HISPANICO».

LOS años de euforia petrolera y de política de «puertas abiertas» trajeron a Venezuela un torrente inmigratorio sin precedentes en el país. Era el decenio 48-58, cuando en las aldeas de Galicia, en los pueblos de Sicilia o en las martirizadas naciones de Centroeuropa sólo se hablaba del nuevo Dorado que para los decididos se ofrecía tras del puerto de La Guaira. A Caracas y al interior del país llegaron compactos contingentes de inmigrantes. El lento arribo de extranjeros rompió de pronto su pausado proceso, y los «barcos de la esperanza» necesitaban guardar turno en la bahía guaireña para depo-

sitar en los muelles su anhelante carga humana. En poco tiempo se pudo decir que una de cada diez personas que se encontraban en cualquier lugar de Venezuela era extranjera. El arribo indiscriminado, sin selección previa, sin preparación, sin ayuda oficial ni conocimiento del medio, acarrió una serie de dificultades, de malos entendidos, entre los criollos y los «mosiues». El grueso de la avalancha se quedó en Caracas, la ciudad que se saturaba por semanas y que rompía sus moldes coloniales en furiosos estallidos. Fue una época de conmociones, de grandes triunfos personales y de enormes fracasos; de auge de la construc-



En Maracaibo conocen bien a esta maestra española —no importa su nombre— que realiza la visita domiciliaria dominical hasta el apartado rancho, en colaboración con sus colegas venezolanas, para el más amplio apostolado social.

Fray Angel María, carmelita, es el autor de «La rueda del tiempo», auto sacramental representado en el Congreso Eucarístico Bolivariano de Caracas. A su lado, Miguel Orense García, también español, director teatral.

ción y de crecimiento de míseros barrios. En conjunto, quizá resultara fructífera y fértil, pero no podía durar mucho.

Acontecimientos políticos y económicos que se sucedieron a partir de enero de 1958 habían de trastocar todo. Buena parte del auge venezolano era ficticio. La moneda circulaba supervalorada. El dinero rendía unos intereses increíbles. La euforia de la compraventa de terrenos llegaba a extremos inconcebibles. Todo se fiaba. El crédito estaba abierto para las más fantásticas iniciativas. Había mucho de falso en todo. La crisis tenía que producirse ante cualquier empujón. Y se produjo.

No vamos a entrar en análisis que no son del caso. Lo que importa saber aquí es que, efectivamente, hubo un brusco corte de los negocios fáciles, de las comisiones jugosas y de las alegres especulaciones. El bolívar sufrió una devaluación práctica de un cuarenta por ciento. A las dificultades en las finanzas se unieron otras de índole política y social. Venezuela iba tomando contornos de país normal en crecimiento, con sus crisis, sus dolores y sus ansias naturales. Al apogeo alocado de las concesiones petroleras y las euforias especulativas seguía el perigeo cauto de las recensiones y las reservas. Entre las dos suertes distintas comenzó a entrecerse una situación más normal, más estable, más «verdadera». Y en-

Cerca de la laguna de Tacarigua vive un grupo de pescadores canarios. Su incorporación a Venezuela ha sido tan completa, que incluso utilizan las artes criollas de la pesca.



tonces se inició la época de comprobar también la calidad de las inmigraciones que había recibido el país.

Comienza el éxodo

Con el fin de los negocios fáciles comenzó un éxodo de oportunistas. Cuantos habían intentado en Venezuela el golpe de fortuna sin trabajo y sin sacrificio abandonaron el barco. Era la «inmigración golondrina», la que busca en un verano toda su ganancia, y deja después el lugar. Esa no interesa al país. Es cierto que América se forma con segundas generaciones. No se puede pedir al hombre que llega de lejanas tierras que venga solamente a regar el suelo con su sudor y a morir después. Nadie piensa en eso al desembarcar en La Guaira. Luego los hay que realmente se enamoran de su nueva patria y aquí permanecen para siempre. Pero lo lógico es que la primera generación piense en resolver sus problemas económicos o los de su familia allá en Europa, y busquen un rendimiento inmediato. Lo importante para el país de inmigración es que esa primera familia se es-

tablezca, crezca y se desarrolle en su nueva patria, y, al final, deje una serie de nuevos hogares. No importará que el inmigrante regrese si ha dejado obra y descendientes. Si existe un cambio ventajoso para ambas partes, nadie pierde. Lo que laboriosamente se gana y honradamente se ahorra, ni ofende ni daña.

A los diez años de empezar las invasiones migratorias, Venezuela cerró sus puertas. Desde 1958 no han entrado al país para residir más que parientes de inmigrantes ya establecidos o técnicos traídos por contrato. El quinquenio de puertas cerradas y de alternativas económicas ha tenido la virtud de seleccionar las colonias extranjeras. Espontáneamente se han ido marchando los que solamente buscaban ganancias rápidas o los menos afortunados. El cierre de la esperanza también decidió el retorno de muchos que no habían triunfado, pero que veían la riqueza tan cerca de sus manos, que nunca desesperaban de alcanzarla. Terminado el brillo del oro, terminó el sueño de conseguirlo.

Las colonias extranjeras comenzaron a sufrir recortes en su número de miembros, pero comenzaban a ganar en calidad. Y una sobre todas, la española, iba a demostrar que era la más estable, la más adaptada al país y la que mejores frutos rendía a su nueva patria.

Más de 200.000 españoles en Venezuela

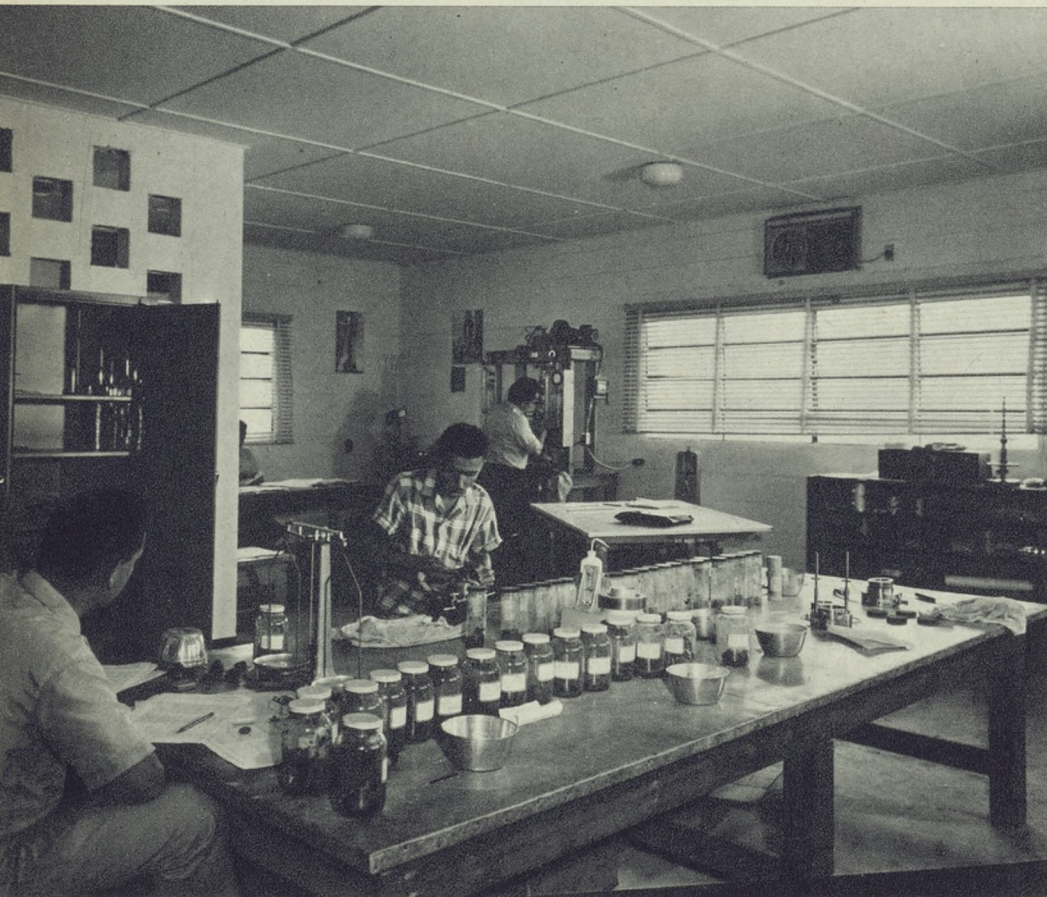
La cifra la podemos ofrecer con exactitud porque la Dirección Nacional de Extranjería mantiene en Venezuela sus archivos al día: nuestra colonia en el país está compuesta de 206.794 individuos. Es la más numerosa e importante de las 75 nacionalidades diferentes que conviven en una tierra ancha y generosa sin prejuicios ni discriminaciones. No lo era sin embargo en el famoso decenio de la euforia. Entonces la italiana marchaba a la cabeza y parecía inalcanzable. Pero el fin de algunas actividades económicas determinó un éxodo en aumento. Especialmente en la construcción era masivo el empleo de italianos.

Los españoles, por el contrario, se extendieron desde el principio por todo el mapa venezolano en más de 300 profesiones. No hay ramo monopolizado ni trabajo «de españoles». La colonia es varia, perfectamente adaptada al país, y por eso no ha sufrido ni más ni menos que la propia Venezuela. Entre españoles puede haber el mismo porcentaje de desempleo que existe en el país, pero no más. La ocupación preferida por



Los señores Higuero,
padre e hijo,
dos técnicos españoles
de prestigio
que trabajan en la proyección
del puente
sobre el río Orinoco.

Religiosa española,
misionera
de la Sagrada Familia
de Nazaret,
llamando a clase
a los muchachos
del barrio
caraqueño de Catia.



Laboratorio
de resistencia
de materiales,
en una gran empresa
del lago Maracaibo.
En este laboratorio
vemos a Carlos Salinas,
un español
que, como otros
doscientos mil compatriotas,
labora
en perfecta identificación
con los nativos.

nuestros compatriotas es la agricultura. Según Extranjería, 35.677 españoles entraron con esa «profesión», y la cifra debe de ser completamente cierta, porque cerca de la misma capital no menos de 35.000 canarios cultivan las ricas vegas de Aragua y Miranda. Después, en número, van los albañiles y los carpinteros, con más de 10.000 individuos en cada oficio. De ahí hasta 20 filósofos, 82 farmacéuticos y 57 arquitectos, existe toda una gama varia y diversa.

La facilidad primera que encuentran los españoles en Venezuela es la del idioma. No es precisa una etapa previa de aprendizaje ni se impone como única salida el trabajo manual. Conocemos muchos compatriotas empleados en periódicos, en cátedras universitarias, en agencias de publicidad, en casas de seguros o en despachos notariales desde pocos días después de su arribo a Venezuela. En las fichas de Extranjería existen con nacionalidad española 9.511 comerciantes, 4.251 cocineros y cocineras, 2.382 sirvientas, 1.512 electricistas, 1.732 chóferes, 2.470 modistas, 1.281 panaderos, 88 periodistas y una interminable relación hasta 306 actividades distintas. No hay ramo «copado» ni especialidad única. Por lo



tanto, la crisis se ha soportado mejor y no se han producido quiebras colectivas.

Para dato final diremos que en Venezuela, con su nacionalidad originaria, viven y trabajan 1.166 monjas, 1.295 religiosos y 107 sacerdotes españoles...

Estamos en todas partes

La colonia española en Venezuela ya está asentada en el país. La desproporción original entre hombres y mujeres se ha ido equilibrando hasta el momento, en que hay 126.731 varones y 80.663 mujeres. Ya no se concede la residencia más que a los que traen a sus esposas. El inmigrante «suelto» es cada vez más raro. Y el hombre que se trae a su familia, a su mujer y a sus hijos, echa raíces para largo tiempo o para siempre. Además, el español, trabajador y sobrio cuando hace falta, también sabe vivir bien y gastar el dinero que gana. Nuestros compatriotas en Venezuela se ven por todas partes. Existen muchos clubs y casas regionales, pero no son cotos cerrados ni



laboratorios de nostalgia. Se cultiva, desde luego, el amor a la patria chica y a la patria grande—porque hay de todo: 80.000 gallegos, 70.000 canarios, 9.000 vascos, 1.500 castellanos y hasta 600 madrileños de Madrid—; pero toda Caracas y las ciudades principales del interior están llenas de bares españoles y de lugares con nombres castizos. Se puede beber cerveza o manzanilla en «Las Cancelas», «El Quinto Toro», «La Cibeles» o «Don Pelayo»; es sencillo ir a una zarzuela, porque suele ser el género teatral que más dura en el cartel cada temporada, y resulta más fácil encontrar donde comer una paella o una fabada al estilo de la tierra que ningún otro plato extranjero.

La costumbre de trasnochar sigue arraigada hasta en los que salieron de España hace muchos años. Los cines de Caracas viven, después de cenar, en buena parte, por los españoles. En el trópico hay que madrugar, pero a la noche se le resta todo lo que se puede para conservar la costumbre de la tertulia entre amigos o la sobremesa familiar. Y si hay fútbol, solamente se llena el estadio con equipos españoles. El Real Madrid puso siempre el apetecido cartel de «No hay billetes», mientras un «Roma-Opor-

to» apenas llenaba un cuarto de los graderos. Y si se anuncian toros, allí está una buena parte de nuestra colonia. Sin embargo, no hay barrios «de españoles» ni exclusivismos de ninguna especie. El canario, el gallego, el vasco o el catalán vive mezclado, incorporado completamente a la vida del país y estabilizado en su nueva patria.

A los cinco años del cierre de la inmigración, cuando de la euforia se pasó a la crisis y de ésta a la lenta recuperación, se han definido perfectamente los campos. Algunos españoles tuvieron que marcharse, aunque nunca en el número en que se fueron inmigrantes de otras nacionalidades. Otros todavía se marcharán. El desempleo obliga a pedir la repatriación a quienes tuvieron mejor voluntad que suerte. Este año están saliendo unos 200 por mes de regreso a España, pero para 1964 la situación estará normalizada y España seguirá en Venezuela con la mayor colonia, la más extendida y la mejor incorporada a la vida venezolana. De cada tres extranjeros, uno es español; pero, además, en la mayoría de los casos, sólidamente establecido y dispuesto a ir a las duras y a las maduras con su país de adopción.

A. G. H.

La industria petrolera es la más importante de Venezuela, y aunque su número de empleados no es alto, por la gran tecnificación, también los españoles han encontrado cabida aquí, si bien se trata ahora de nacionalizados, ya que ningún extranjero puede trabajar en las petroleras. En la foto, obreros españoles en la sección de tensado de cables.

(Reportaje gráfico de J. J. Castro.)

LA UNIVERSIDAD DE LOS SIETE MARES



El rector de la Universidad de Zaragoza, el de la University of the Seven Seas y el profesor español don Laudelino Moreno.

El
"SEVEN
SEAS"
está
dando
la vuelta
al
mundo

EL barco norteamericano *University of the Seven Seas* es el único buque-escuela del mundo en el que se cursan enseñanzas no relacionadas con el arte de navegar. A los alumnos, de ambos sexos y diversas nacionalidades, se les dan cursos de Sociología, Geografía, Relaciones públicas, Historia, etc. El *Universidad de los Siete Mares* ha fondeado en el puerto de Barcelona, rumbo a Cannes. Esta nave nació como barco mercante; fue convertido después en portaviones, por exigencias bélicas, durante la última guerra, y se ha transformado ahora en una especie de Yale flotante, con 270 alumnos, 50 profesores y un actual periplo de navegación que comprende ciento diez días. El *Seven Seas* tiene 12.500 toneladas de desplazamiento, y el viaje está organizado por la Universidad Reedelands, de Whittier (California). La edad de los alumnos oscila entre los diecisiete y los veinte años. Casi un 60 por 100 de ellos pertenecen al Estado de California, y los restantes, a los de Nueva York, Illinois, Nueva Jersey y Pensilvania. También figuran dos estudiantes japonesas, una china, una mexicana, una alemana y varias de Puerto Rico y Filipinas, así como una alumna de la Escuela de Periodismo de Indianápolis. El director del curso es el profesor E. Ray Nichols. Viajan a bordo varios sacerdotes.

Durante la permanencia del *Seven Seas* en Barcelona, los Institutos de Cultura Hispánica y de Estudios Hispánicos ofrecieron una recepción, celebrada en la nave, que congregó al rector de la Universidad de Barcelona, doctor don Santiago Alcobé; primer teniente de alcalde, señor Ribas Seva; diputado provincial señor Blanch; teniente de navío don Antonio Lladó, por la Comandancia de Marina; delegado provincial de Información y Turismo, señor Delgado; cónsul adjunto de los Estados Unidos, Mr. Sackste-



El humor estudiantil agregó a Cannes un «io».

der; secretario general del Instituto de Cultura Hispánica, don Enrique Suárez de Puga, llegado ex profeso de Madrid; presidente del Instituto de Estudios Hispánicos, don Felipe Bertrán y Güell, con don Ramón Mulleras, don José L. Artigas y don Felipe Sandiumange, representaciones de la prensa, etc. Barcelona ha sido el único puerto español señalado para este crucero universitario.

Aprender viajando

Giran estos cursos bajo el lema de «Aprender viajando». El barco salió de Nueva York el día 22 de octubre, y el día 8 de febrero de 1964 estará de regreso en San Diego de California. Los puertos de escala son: Lisboa, Barcelona, Cannes, Civitavecchia, Nápoles, El Pireo, Beirut, y, cruzando el canal de Suez, Bombay, Colombo, Singapur, Port-Swettenham, Bangkok, Saigón, Hong-Kong, Keelung, Kobe, Yokohama y Honolulu.

El importe del viaje para cada alumno es de 2.100 dólares: 400 en concepto de matrícula, 1.500 el camarote y el resto las comidas. El 40 por 100 de los alumnos son muchachos. Esta Universidad flotante cuenta con espaciosas aulas, bibliotecas, laboratorios, salas de música, hospital, etc. Antes de llegar a cada uno de los puertos previstos en el itinerario, los profesores instruyen a sus alumnos sobre los aspectos culturales del país que se va a visitar. Las clases previas a la llegada a Barcelona fueron las siguientes: *Elementary Spanish*, *Intermediate Spanish*, *Advanced Spanish*, *Reading in Spanish Literature* and *Seminar Spanish Literature*.

Nave de buena planta marinera, el *Seven Seas* ha remo-

zado su apariencia militar, y sólo los muy entendidos podrían adivinarla hoy bajo el nuevo aspecto del buque. Fue construido en los Estados Unidos y se hizo a la mar por primera vez en 1940. Era entonces un mercante. Al convertirse en portaviones más tarde, surcó los mares de la guerra bajo la bandera canadiense. Con el advenimiento de la paz volvió a su condición de buque de carga, hasta que un grupo de profesores, industriales y hombres de vocación cultural y docente lo eligieron para realizar su viejo proyecto de crear una Universidad flotante.

Así, estos estudiantes viajeros representan un fenómeno nuevo en la historia de la cultura. Los impulsa una forma distinta de conocimiento: ver, tocar, vivir lo que estudian. Se rompe de este modo el molde clásico de los antiguos claustros universitarios. El estado de vivacidad, la hipersensibilidad que despiertan siempre los viajes en el espíritu—y especialmente los viajes por mar—, resulta algo muy propicio para aprender cosas, para devorar libros, cuando bajo el libro corre la propia geografía, la historia y la vida. Dentro siempre de ese pragmatismo optimista y tantas veces saludable que caracteriza al pueblo estadounidense, esta idea, típicamente americana, del *Seven Seas*, resulta indudablemente acertada y con posible proyección y divulgación hacia el futuro.

A primera vista, el barco no difiere de los normales buques de transporte de pasajeros. Amplios salones, restaurantes, bares, salas de juego... Pero al abrir una puerta, de pronto, hallamos un aula de estudio. Y el visitante queda sorprendido de encontrarse con una situación tan «universitaria». La cátedra, semejante a las de todos los centros docentes del mundo; los bancos estudiantiles, con iniciales grabadas en la madera, también como en to-



Desde la cubierta del «Seven Seas», la estatua de Colón del puerto barcelonés.

das las aulas; las salas de estudio, las bibliotecas... Se respira aquí el aire de cualquier Universidad con tradición. Pero mientras se dictan las lecciones con todo rigor pedagógico, a través de los ojos de buen desfilan paisajes marinos, cielos y océanos.

Los doscientos setenta alumnos siguen a bordo un programa de vida cuidadosamente estudiado. Se levantan a las siete de la mañana. El horario le clases se inicia a las ocho y dura hasta las cinco de la tarde, con intervalos de descanso. El resto del día está dedicado a actividades deportivas, sociales y de esparcimiento. El amplio programa de estudios comprende las especialidades de arte, literatura, antropología, historia universal, familia, población, filosofía, ética, criminología, sicología, economía, meteorología, geología, etc. Los alumnos se dividen en las clases correspondientes a cada facultad, y todos en común participan en las reuniones y lecciones sobre los países que se visitan.

Durante su estancia en Barcelona, los chicos y las chicas del *Seven Seas* supieron orientarse hacia el barrio gótico y los puntos más interesantes de la ciudad. De regreso al barco, *Los Toros* de Cossío, versos de García Lorca y algún cartel de toros sumaban su botín de *typical spanish*. Algo por encima de lo que suele tentar al turista medio. Asimismo, sus comentarios sobre la ciudad y sobre el español en general afinaban mucho más de lo que es frecuente en otros visitantes extranjeros.

Un profesor español

Forma parte del claustro de esta Universidad flotante el

profesor español Laudelino Moreno, como director de los estudios latino-americanos. Se trata de un hombre que conserva vigente su aire de castellanidad en la mirada inteligente, en el porte de señor. Nació en Burgos, con el primer año del siglo. Y es, efectivamente, todo un hombre de nuestra época. Licenciado en Derecho, en Filosofía y en Ciencias Naturales en la Universidad de Madrid, el profesor Moreno es uno de los más entusiastas promotores de esta empresa marítimo-cultural.

—Llevo toda mi vida entregado a la cultura—nos explica el señor Moreno—, y esto me ha convertido casi en un nómada. He recorrido todo el mundo, porque me preocupa tanto el saber escrito como el que hay que desentrañar en la geografía.

Hablamos de la Universidad flotante.

—Es imprescindible que los

La decana femenina, Mrs. Ann Pearson, en la clase de español.



Un grupo de alumnos charlando sobre cubierta.





La salida de los estudiantes a tierra se controla rigurosamente.

270 alumnos, 50 profesores, 110 días de navegación



Charla y repaso de lecciones en el bar.



Un alumno busca un libro en la biblioteca.

universitarios se abran al mundo. A este respecto, el *Siete Mares* es un experimento, y sus resultados pueden considerarse ya muy satisfactorios. Seguirán otras iniciativas semejantes. En todas partes, los estudiantes suelen hacer su viaje de fin de carrera. Pero el sistema no es eficaz; se acaba por hacer sólo turismo. Nuestros alumnos, en cambio, viajan para estudiar. En definitiva, el viaje es un medio didáctico, como lo es el microscopio para el estudiante de biología.

—¿Puede concederse a esta Universidad flotante la autoridad de una Universidad normal?

—Sí. La Universidad *Siete*

Mares tiene esa autoridad frente a sus alumnos. Hay en ella una disciplina, un programa y un sistema. El alumno, antes de embarcar, ha sido convenientemente preparado para que considere el viaje como un instrumento de estudio. Estos muchachos, en su mayoría norteamericanos, saben que el viaje les cuesta su dinero y desean amortizar ese gasto aprendiendo. Y esto sólo lo lograrán considerando al *Siete Mares* como una auténtica Universidad.

El profesor Moreno tiene razón. Hemos comprobado el rigor con que se vigila la asistencia a clase y sabemos del estado de nervios que el anuncio de exámenes crea en todo

el barco. Indudablemente, el mejor espíritu estudiantil viaja a bordo.

El mar y la cultura

El mar ha sido siempre un vehículo comunicante de la cultura, de las culturas. Principalmente en la antigüedad. Hoy, los medios de transmisión se han multiplicado en cantidad y, sobre todo, en velocidad. Pero sobre las olas del mar—de algunos mares—sigue espejeando una vieja y noble tradición cul-

tural. Y, fiel a ella, he aquí esta Universidad flotante, como una gran experiencia educativa.

Tras este su primer periplo, el *Seven Seas* iniciará otro, de febrero a junio de 1964, con San Diego como punto de partida y Nueva York como meta, tras recorrer el sur de Asia y de África y varios países de Hispanoamérica. Una hermosa fórmula de vitalización de la cultura y del intercambio intelectual, que, aparte sus espléndidas posibilidades futuras, devuelve el acervo del saber a los eternos caminos del mar.

JOSÉ RUIZ

(Fotos de Gigi.)



El «University of the Seven Seas», anclado en el puerto de Barcelona, espera solitario la vuelta de los profesores y estudiantes, que han salido a recorrer la ciudad y regresarán a bordo con la lección de España aprendida sobre el terreno



Esquimal con una foca recién capturada



por de ALASKA



Acomodándose para el viaje en trineo



Esta mujer lleva «agua» para casa en ese bloque de nieve



Interior de un hogar de esquimales



Salmones puestos a secar al sol antes de ahumarlos



EN la división política de América, el millón y medio de kilómetros cuadrados de la península de Alaska—desde 1958 un Estado más de Norteamérica—es territorio estadounidense que se enfrenta con las tierras soviéticas, y la enorme distancia que en la geografía separa a U. S. A. y U. R. S. S. se reduce aquí a una franja de agua de sólo 92 kilómetros de ancho: el estrecho de Behring.

Alaska, lugar de las noches invernales de veinte horas y de los soles de medianoche en verano, con un 7 por 100, aproximadamente, de su población total, de esquimales, aleutianos e indios, es tierra que presenta hoy los más sorprendentes

contrastes: los *innuit* (esquimales) son hombres de un asombroso primitivismo, pero conjugando el nomadismo, la falta de higiene y la vida de la caza y la pesca con una lancha de motor o un moderno artefacto doméstico, automático.

El padre Segundo Llorente

En el caótico paisaje desértico de Alaska, informe entre pistas heladas—los terribles ríos polares Kuskowin y Yukón—y masas imponentes de nieve, apareció

Puerto Barrow,
cerca ya
del Polo Norte.
Cuando los hielos permiten
el paso,
los barcos transportan
los suministros.

el esquimal,
protagonista de una
vida de contrastes

Barriada moderna de Anchorage, construida después de la guerra mundial.



un día un aventurero de la cruz, atraído por el oro de las almas: el padre Segundo Llorente, voz y presencia de España. Lleva una treintena de años misionando por las extensas tundras nevadas, que le obligan a veces a tener que decir la misa con el cáliz junto a un hornillo encendido.

Nacido en Mansilla Mayor (León), ha vuelto a España: ha venido a buscar oraciones y vocaciones. Pero para encontrar al padre Llorente es más fácil localizarle, aunque parezca una paradoja, en el área alaskaña—tres veces superior a la de España—, que aquí entre nosotros, porque no pasa una semana sin cambiar de sitio, dictando charlas y conferencias. Al fin, logramos dar con él y preguntarle:

—¿Puede referirnos brevemente su historia misionera?

—Akulurak fue la residencia donde pasé mis primeros años entre los esquimales (1935-37). Después de un año de estancia en los Estados Unidos, volví en 1938 a Alaska, esta vez a Kotzebue, cincuenta kilómetros al norte del Círculo Polar Artico, donde trabajé hasta 1941, explorando la costa norteña hasta Point Barrow y dejando en cada aldea una casita cuadrangular donde reunir a los esquimales. Un nuevo período misionero se abrió luego para mí a partir de 1941, en que fui destinado superior al distrito de Akulurak, en la desembocadura del Yukón, de donde salí siete años después, en 1948, rumbo a Bethel, que dejé en el año 1950, para volver a Akulurak.

»De cada época de mi vida alaskaña he ido dejando un libro escrito, con el realismo, en cada capítulo, de las aventuras y los episodios apostólicos: *En el país de los eternos hielos*, *En las lomas del Polo Norte*, *Aventureros del Círculo Polar*, *De la desembocadura del Yukón*, *Crónicas akulurakeñas* y *A orillas del Kusko*. Después de éste escribí *En las costas del mar de Behring*, donde se recogen los afanes apostólicos desde 1950 a 1952, hasta el deshielo del Yukón, que me dejó sin casa, después reconstruida antes de salir para México a un Congreso Misional. Posteriormente, *Trineos y esquimales* recoge otra etapa de mi vida misionera, desde 1952 a 1956.

—¿Hay algunas familias españolas en aquella península?



Niños que van al colegio en un trineo tirado por perros.



La ciudad
portuaria
de Ketchikan.

—Soy el único misionero español allí, donde paso años sin hablar nuestro idioma. Tal vez haya algunas familias españolas, pero sólo he conocido u oído hablar de un navarro que tiene un bar; de un matrimonio, también navarro, que vive en Fairbanks; de un vizcaíno que es cocinero en Anchorage, y de una familia de españoles, naturalizados en México, que viven también en Anchorage. Hispanoamericanos, sí, hay muchos, peones casi todos, que van en busca de trabajo por las ciudades del sur, de clima más benigno.

—¿Queda algún rastro hispánico en los nombres de algunos lugares?

—Hace un año, nuestro embajador en Washington, señor Garrigues, fue a Alaska en visita oficial, para hacer donación al gobernador de los cuadros de los políticos españoles del siglo XVIII Córdoba y Valdés, cuyos nombres llevan, respectivamente, dos ciudades alaskañas, puertos principales del sur de la península. Sabido es también que hay dos islas con los nombres de Aristizábal y Revillagigedo, y no lejos de la bahía de Bucarelli está la aldea de Bellabella. A mi paso por Valdés pude ver en el museo de antigüedades un arcabuz de los castizos de España.

»Con motivo de la referida visita de nuestro embajador, hubo recepciones y actos oficiales, que contribuyeron a que los habitantes de Alaska oyeran de nuevo el nombre de España.

—¿Cómo ve usted el futuro de Alaska?

—De modo muy optimista. Es una región virgen que cuando se explote dará importantes productos. Mucho petróleo, mucha madera, mucho pescado y minerales sin cuento. Todo esto atrae a las masas obreras, que, al formar una clase media acomodada, se multiplican. Como en Alaska caben tres Españas—aunque tenga regiones inhóspitas que nunca atraerán—, no faltan grandes extensiones de terreno parecido al de Escandinavia, y allí se reunirán, con el tiempo, diez o más millones de habitantes.

—¿Cómo es el esquimal?

—El esquimal no es el hombrecillo habitante del iglú que nos hemos imaginado. Hoy se alberga en casitas de madera y no le falta nada para vivir con modestia, pero con desahogo. Utiliza los más modernos medios para sus labores de caza y pesca. Su temperamento es como el de una estatua, impassible, y habla como en susurro.

Hasta hace poco, las paredes de las habitaciones de las casas de los esqui-

En Alaska
también se cosechan
hortalizas.





"CALIDAD INDISCUTIBLE"

Esta expresión, que sirve de lema a la marca PEUGEOT desde hace más de 50 años está basada en una realidad, también indiscutible para los propietarios de automóviles PEUGEOT de todo el mundo.

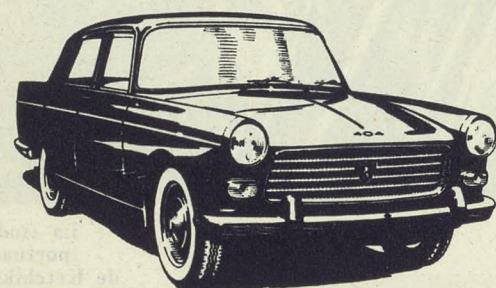
TURISTAS

LA CALIDAD DE LOS AUTOMOVILES

PEUGEOT

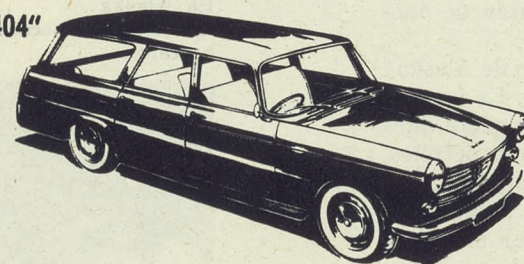
y la matrícula turística TT, libre de impuestos, son la solución ideal para sus vacaciones en Europa

MODELOS 1964



SEDAN "404"
5/6 PLAZAS
\$ 1.674 +
PTS. 12.000

FAMILIAR "404"
7/8 PLAZAS
\$ 1.830 +
PTS. 12.000



y también:
STATION WAGON "404" \$ 1.705 + PTS. 12.000
SEDAN "403" - 7 - \$ 1.326 + PTS. 12.000

Estos precios incluyen la matrícula TT y gastos de entrega hasta Hendaya.

GARANTIA DE RECOMPRA

DISTRIBUIDORES GENERALES EN ESPAÑA - VENTAS Y SERVICIO

S.A.E. DE AUTOMOVILES PEUGEOT

AVDA. DE LOS TOREROS, 6 y 8 - MADRID - TELEF. 2 55 66 00

por
tierras
de
ALASKA



males estaban construidas de bloques de hielo, y de nieve los cimientos y el tejado. El esquimal es hoy «un pintoresco habitante protagonista de una vida llena de contrastes»: caza y pesca como el hombre primitivo; pero es un primitivo que habla inglés, tiene un bote de motor para recorrer el río, posee un rifle y dispone hasta de un transistor...

—La vida occidental, pues, ¿se ha introducido en Alaska?

—Occidente se ha metido en Alaska de quince años a esta parte, y entre los contrastes originales están las casas, ahora de madera, con artefactos modernos, aunque con asombroso hacinamiento y penosa promiscuidad; son covachas todavía, aunque con modernos adelantos. ¡Pero había que ver las cuevas que esta gente habitaba hace sólo diez años, en plena tundra!...

—Demográficamente, ¿ha crecido aquella región?

—La población de Alaska se ha duplicado inmediatamente después de la segunda guerra mundial. Muchos de sus nuevos habitantes son aviadores, soldados o marineros que prestaron allí sus servicios y luego regresaron a Alaska a residir de modo permanente. Los alces, el caribú y los osos son algunos de los

animales salvajes que vagan por los grandes espacios del Estado y constituyen una atracción para los aficionados a la caza mayor, siendo hoy el turismo una de las principales industrias del país en importancia económica.

—Del aspecto religioso y cultural del esquimal, ¿qué nos puede decir?

—En cuanto al aspecto religioso y al grado de cultura del esquimal, puede decirse que carecía de instrucción hasta hace quince años. Ahora, las escuelas del Gobierno, lo mismo que las privadas y las de la Iglesia (que se han multiplicado aceleradamente), han conseguido instruirlos. Y en lo religioso hay que distinguir entre las zonas donde se empieza a misionar y las que llevan ya bastante tiempo: en estas últimas su grado de instrucción religiosa es como el que tenemos aquí en tantas otras zonas.

—¿Qué es lo que más le ha impresionado de España, a su vuelta?

—Lo que más me ha impresionado, al cabo de treinta y tres años de ausencia, es lo siguiente: una paz tan enorme y visible, que se puede palpar. Más y mejores carreteras, con más coches. La gente come, bebe y viste mucho mejor. Hay más dinero en circulación. La elec-

tricidad es hoy abundante. Gran auge de la industria en diversidad de sus ramas. La educación académica alcanza ahora a muchísimas más personas. Noto con agrado también que la clase media se está ensanchando muchísimo. Parece que la criminalidad no existe. De cualquier modo, me he fijado menos en el progreso material (que es a todas luces evidente) que en las caras de los transeúntes. Y por las aceras de las ciudades que he recorrido he notado rostros alegres. infinitamente más alegres que los que vi por toda Norteamérica. No me interesan las avenidas de muchos kilómetros, ni los parques con miles de árboles. Me apasionan las almas, los hondos problemas de los hombres.

»En lo espiritual he notado la presencia de minorías selectísimas muy bien formadas, que actuarán como el fermento de la masa. En estas minorías creo que está el porvenir de España.

Al despedirnos del padre Segundo Llorente, S. I., apuntamos en nuestra libreta de notas: «De este jesuita se ha dicho que es un español con espíritu y alma de imperio. Con él va siempre a Alaska un aliento de España, una chispa del mundo de la Hispanidad.»

Los alces,
los osos pardos
y el caribú
vagan en el Estado
de Alaska
por los vastos
espacios
de los desiertos helados.

NIVIO
LOPEZ
PELLON

“DURANTE el fin de semana me olvido por completo de ese gran problema que es Madrid, hasta el domingo por la noche, cuando, ya de regreso, diviso nuevamente la inmensa mole de la ciudad.”

La mañana del sábado es especialmente activa en la Casa de la Villa. Se despachan asuntos, se reciben visitas, van y vienen los ujieres con levita de largo faldón, se anuncia la llegada de un embajador. Sobre la orquestación de los teléfonos que suenan y suenan, el minué municipal va llegando a su apogeo. Solitario unos instantes en su despacho, un hombre sueña brevemente, tras la visita que acaba de irse y antes de que llegue la siguiente, con una gran dehesa donde los toros pastan sol de atardecer. Don José Finat y Escrivá de Romaní, decimosexto conde de Mayalde, alcalde de Madrid, se convierte en ganadero de reses bravas todos los fines de semana.



fin de
Semana

con

LOS CONDES DE MAYALDE

Don
José Finat,
ganadero
de reses bravas:

"Por unas horas
me olvido de que
soy
alcalde"





La duquesa de Pastrana lleva

Durante
el fin
de semana,
el conde
de Mayalde
cambia
el automóvil por
el caballo.



Nunca
pierde
la calma
y el tono
este hombre
noble
vestido
de gris,
que
tiene
treinta y tantos
apellidos
y un
banderín municipal
para
decorar
su automóvil.



Cabalga,
noble amazona,
la duquesa
de Pastrana.
Toros negros
y rojos
la rodean.



Bajo
el cielo
otoñal,
el conde
ganadero
disfruta
del necesario
descanso
del campo
y del trote
a caballo
por Batanejos.

personalmente el libro de la ganadería



UNA comisión con personajes políticos y bellas damas. El conde baja a hacerles los honores. Viste esta mañana traje «Príncipe de Gales» y zapatos de ante, claros. Luz y taquígrafos. Flash y fotógrafos. Sonríe el señor alcalde, con su sencillez amable, entonada, discreta, cordial, oportuna. Conversa a media voz. Pero ha de volver al despacho, donde le esperan las visitas, los secretarios, los teléfonos. Se sienta en el sillón consistorial, en su rincón de penumbra, un poco al margen de la luz que entra por los balcones—toda la luz del Madrid de ayer y de hoy—, desde la plaza de la Villa. En la pared frontal del amplio despacho tiene el mapa de la ciudad. «Esa foto junto al mapa ya me la han hecho muchas veces; más vale dejarlo.» Nunca pierde la calma, el tono; esa especie de sedante amistosidad que le dis-

tingue y con que nos distingue. Aunque el Madrid crecido y recrecido tire de él, trepidante, desde sus más lejanos extremos, a través del tendido de los tranvías y los trolebuses, bajo la red de las cañerías, entre el laberinto de las calles y el tráfico. Trescientos mil automóviles, dos millones largos de vecinos—toda esta inmensa flor ciudadana crecida prodigiosamente a seiscientos cincuenta metros sobre el nivel del mar—, ocupan la atención de este hombre noble vestido de gris, que tiene treinta y tantos apellidos y un banderín municipal para decorar su automóvil negro. Barrios nuevos y viejos del viejo y nuevo Madrid, barrios que él ama, desde La Elipa a El Viso, desde Moratalaz al Manzanares—pétalos todos de su flor preferida—, hacen rumor en la frente del señor alcalde. Pero hoy es sábado; el claro cielo otoñal aparece

enriquecido de soleadas herencias, y el conde ganadero sueña en secreto, como alivio, como necesario descanso, como pausa vivificadora, con la soledad del campo y el caballo que le espera para trotar por Batanejos.

Prolongado su mandato municipal, es el momento de iniciar una nueva etapa en la perpetua y apasionante empresa que es Madrid. Un tema actual: las elecciones de concejales.

—Como ciudadano—nos dice—puedo tener mis preferencias particulares. Como alcalde he de considerar los mejores a aquellos que cuentan con más votos.

Salimos para Batanejos—en la provincia de Avila—después del almuerzo. Otros fines de semana los pasan en El Castañar, cerca de Toledo. El conde de Mayalde y su esposa, la duquesa de Pastrana, visten ya traje

¡TURISTAS!

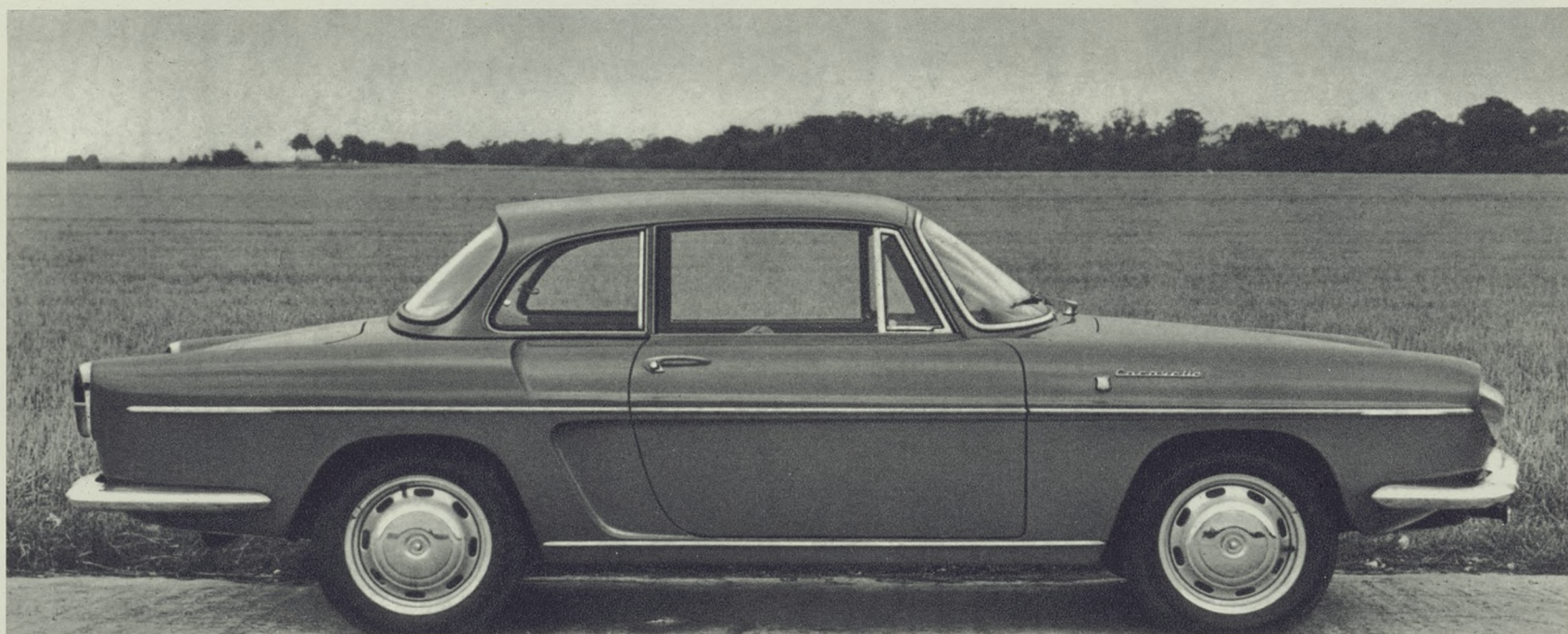
AL PENSAR EN SU VIAJE POR EUROPA
NO OLVIDE QUE SU SOLUCION ES

MATRICULA TT

ENTREGA INMEDIATA

¡Más barato que cualquier tipo de alquiler!

Modelos 1963 desde \$ 982 + gastos de entrega y matriculación



...y a su regreso devuélvanos el automóvil donde Vd. desee,
con la aplicación de nuestras inmejorables tarifas de
recompra.

Para información, **CONCESIONARIOS RENAULT** en:

★ **VALENCIA**
Mestre Racional, 19-21

★ **SEVILLA**
M. Vázquez Sagastizábal, 3

★ **PALMA DE
MALLORCA**
Av. Alejandro Roselló, 79

★ **CADIZ**
Av. Cayetano del Toro, s. n.

★ **MALAGA**
Carretera de Cádiz, 178

MADRID-1
P.º Calvo Sotelo, 16

★ **SAN SEBASTIAN**
Av. Tolosa, s/n.º

★ **ORENSE**
General Franco, 68

★ **LEON**
Independencia, 10

★ **LUGO**
Ronda de los Caídos, 30

★ **BILBAO**
Gran Vía, 66

★ **BARCELONA-11**
Rosellón, 188-190

★ **SANTANDER**
Paseo Pereda, 35

★ **LA CORUÑA**
Pardo Bazán, 22

★ **VIGO**
García Barbón, 4

★ **OVIEDO**
Principado, 9



Fin de semana con los condes de Mayalde



campero con botos altos. El conde lleva zafones sobre el pantalón. Villalba, el Guadarrama—«Muy pronto será inaugurado el túnel», San Rafael... El Espinar queda a la derecha. Rueda el automóvil por un camino pedregoso. A catorce kilómetros de El Espinar está Batanejos, la dehesa de los condes. Por el camino, un pastor viejo y solitario, con gafas. Una pareja de bueyes tirando de un carro. Cerca ya de la finca, chotillos y terneras se cruzan en la senda, observándonos atentamente, para luego salir huyendo a saltos. Hay que apearse para abrir la puerta de la dehesa—dos portones de madera que nos llegan a la altura del pecho—y volver a cerrar tras el paso del automóvil.

Toros solitarios. Vacas bravas—nadie lo diría—, entre cuyos cuernos, afilados, inmóviles, desnudos, pasa el automóvil despacio, como entre espadas o bayonetas. «Allí donde el lucero de la tarde se abre junto a la pupila de la vaca», escribió Ortega de momentos como éste. Mucho debía de disfrutar nuestro filósofo, tan interesado por el mito español del toro, con estas aventuras de dehesa. Pero nosotros, menos taurinos y menos filósofos, le damos prudentemente a la manivela de la ventanilla hasta alzar el cristal por completo.

Llegados a la casa campera, las gentes de la dehesa nos traen caballos. Los condes montan en seguida. Nosotros preferimos seguir a pie. Estamos en plena llanura verdeo, verdepardo. Atrás queda la casa, blanca y rectangular. Ante nosotros, el campo y la línea lejana de la cordillera. Un jinete distante. La tarde va, como en los versos de aquel otro conde, el de Foxá,

...metiendo ocaso y verde entre las patas de las siluetas lentas de los toros.

Cabalga, noble amazona, la duquesa de Pastrana. Toros negros y rojos nos observan y vuelven a su cóncave. Son grandes toros poderosos. Charlamos con el conde.

—Durante la anterior temporada—nos dice—hemos servido tres corridas en Barcelona, dos en Zaragoza, una en Aranjuez y otra en Medina. También hemos servido algunas novilladas.

La duquesa lleva muy escrupulosamente el libro de la ganadería, detallando la historia de cada familia de reses de generación en generación, con notas de cada vaca tentada y cada toro lidiado. Un toro negro, hermoso, nos mira ahora desde lejos. «Ese es *Chorlito*». *Chorlito* tiene una bella estampa y debe de pesar lo suyo. Los condes parecen orgullosos de él. «A ese otro se le ha astillado un cuerno y tenemos que dejarlo para novillada.» Un toro rojo, inmenso, casi fastuoso como un príncipe renacentista, solemne y mítico como el buey Apis, se nos acerca despacio. Elogiamos la facha del animal, pero a la duquesa no le gustan los toros de ese color. Sus preferencias van hacia los negros.

—Vemos todos nuestros toros en la plaza. Es imprescindible hacerlo así para corregir defectos de raza o de cría. Además, solemos hacer película de la lidia. En la película se aprecian aún mejor todos los detalles. Y se sufre bastante en la plaza si el toro no da buen juego...

—Y si lo da—añade la duquesa—, también se sufre. Produce mucha lástima verlos morir...

En cierta ocasión en que don José hubo de ser operado y no pudo asistir a una corrida donde se lidiaban toros de su ganadería, se hizo pasar en seguida, en su ha-

bitación de convaleciente, la película de la lidia. He aquí un matrimonio apasionado por el noble ejercicio de la mejora de las reses bravas.

—Aunque el mayoral sea hombre inteligente, es necesario que uno siga de cerca la historia de cada res, pues él, por natural parcialidad, tiende siempre a justificar los posibles defectos del toro en la lidia.

Retornamos a la casa. El anochecer le va poniendo puertas de sombra al campo donde se cría la hermosa bestia solitaria y mugiente.

Domingo en los Batanejos. Trasiego de mozos en el corral que sirve de plaza para las tientas; corral con altos burladeros de tablones sin pintar. La casa tiene huerto y jardín. «Las flores nos duran hasta el otoño.» Recogemos del suelo ciruelas menudas, de piel violácea y carne muy dulce. Los condes pasan aquí los veranos. «Y tenemos que dormir con una o dos mantas.» Junto a la casa está la capilla, sencilla y amplia. En el cuarto de la chimenea arde una lumbrina fina que es toda la alegría del otoño campestre. En la pared hay un cuadro de José Aguiar. Es una gran explosión de flores y color.

—Y esa acuarela la pintó don Antonio Maura.

La acuarela está fechada en 1918 y reproduce una vista de Los Castañares, la finca toledana de los condes de Mayalde. *Tunante*, un perro blanco y negro que tiene catorce o quince años, se coloca junto al fuego de la chimenea, posando como para una foto. «*Tunante* está ya un poco viejo. Nunca se separa de nosotros.» En el primer piso está la cabeza de *Farolero 80*, el primer semental de la ganadería, muerto hace cuatro años.

—Lo apuntillamos para evitarle sufrimiento.

Porque en esta casa se respeta la vida de los animales viejos, siempre que no estén muy enfermos.

Whisky y hielo. Noble hospitalidad de este ilustre matrimonio. En la velada dominical charlamos junto al fuego, repasando la historia de la ganadería. «Que es, en rea-

lidad, la fusión de dos ganaderías. Nuestras reses proceden de Encinas y de Contreras. Ahora vamos eliminando los Encinas y quedándonos con los Contreras. Todas nuestras vacas son ya de Contreras.»

Según las genealogías del toro, los Contreras proceden de Murube (rama de don Juan Tarrones), lo que ya es toda una garantía de casta. Pero todo esto, según nos dice el conde, daría para un nuevo libro de José María Cossío. «Al menos, otro volumen de ganaderías, porque esta evolución nunca se acaba.»

—Dígame, don José: ¿es hoy un buen negocio la ganadería de reses bravas?

—En el campo no hay negocios buenos. Esto puede dar algún rendimiento si se realiza una explotación razonable, lo cual no es tan fácil. Por eso las ganaderías cambian constantemente de dueño. Y una ganadería nueva nunca es buena.

Constancia, atención e incluso pasión es lo que precisa esta compleja ciencia de las etnografías taurinas. Les pregunto a los condes cómo suele tratar la crítica a sus toros. Por ejemplo, Díaz-Cañabate.

—Díaz-Cañabate es siempre exigente con toros y toreros. De nuestros lotes dijo que tenían «fiereza».

Tunante, con el lomo punteado por las mansas llamas de la chimenea, acecha con sus ojos de perro adulto, en los que brilla muy cuajada la luz de la fidelidad, el pardo anochecer que se entra por la ventana, a través de la reja y los cristales. Nuestros anfitriones han de regresar a Madrid, y nosotros también. El campo se quedará negro y sin caballos. Abandonamos la sala con su hoguera muriente para retornar a la ciudad, donde otra hoguera se enciende en un millón de luces, anuncios y resplandores. En el límite de la finca hay que apearse de nuevo, como a la llegada, para abrir los dos portones de madera, y volver a cerrar tras el paso del automóvil.

FRANCISCO UMBRAL

(Reportaje gráfico de Basabe.)

En el pardo anochecer, seguidos siempre por el fiel «*Tunante*», los condes se disponen a regresar a Madrid.



12.000 estudiantes

El
"Icetex"
y

EL «Icetex» (Instituto Colombiano de Especialización Técnica en el Exterior), durante los diez años que cuenta de existencia, ha financiado ya los estudios de especialización en el exterior a doce mil postgraduados, y varios países de América le han hecho la petición de que les organice una institución similar. Uno de sus ejecutivos, don Jaime Parra Franco, abogado, hombre vinculado al mundo industrial y de los negocios por su larga experiencia en la administración y dirección de empresas, ha respondido gentilmente—en su visita a Madrid y principales

tex», que es un organismo gubernamental, pero descentralizado o autónomo.

—¿Cómo se rige el Instituto?

—Por una Junta Directiva que integran un delegado de la Iglesia, uno de las Universidades privadas, otro de las Universidades oficiales, uno por los gremios económicos y el ministro de Educación.

—¿Cómo opera el «Icetex»?

—Mediante un sistema de préstamo que se concede con base en las calificaciones obtenidas por el estudiante y de acuerdo a la escasez de sus recursos económicos. Se costean los estudios en calidad de présta-



Don Jaime Parra Franco, miembro directivo del «Icetex».

El señor Parra Franco visitó las obras del Colegio Mayor Colombiano «Miguel Antonio Caro», que se está construyendo en Madrid.



SU
red
de
cultura

ciudades españolas—a nuestras preguntas:

—¿Se trata de una Institución oficial o privada?

—Antes de la creación del «Icetex» cualquier estudiante colombiano que quisiera seguir en el extranjero una especialización tenía que atenerse a sus recursos particulares, lo que dificultaba el número de especialistas. Don Gabriel Betancourt Mejía fue uno de esos postgraduados que para lograr su objetivo de especialización en el exterior pasó largas dificultades. De regreso a Colombia, dedicó tiempo, energías e influencias a la creación de un sistema que permitiese el financiamiento de estos estudios en el extranjero a postgraduados carentes de recursos, iniciativa que cristalizó en 1952, por ley, durante el gobierno del entonces Presidente de Colombia, don Mariano Ospina Pérez, naciendo así el «Ice-

mos, reintegrables por el estudiante a su regreso a Colombia, en un término de cinco años, que se cuentan después de un plazo muerto de los dos años primeros.

—Además de financiar esos estudios de especialización a los postgraduados, ¿amplió el «Icetex» su radio de acción?

—La actividad de la Institución se pluraliza hoy en diversas tareas: a) financiamiento de los estudios en el exterior de los postgraduados; b) adjudicación de las becas que se conceden a Colombia por Gobiernos u organismos extranjeros; c) distribución de giros con dólares oficiales que el Gobierno concede a estudiantes para cursar en el extranjero; d) administración de los fondos que empresas y entidades del país determinen dar para becas a colombianos; e) canalización del dinero que actualmente facilita el Gobierno de Colombia a estudian-

colombianos por el mundo

tes necesitados dentro del propio país; f) en colaboración con organismos internacionales, estudios tan importantes como el de la evaluación de los recursos humanos de Colombia.

—¿Con qué fondos cuenta la Institución?

—El aporte de capital inicial del «Icetex» fue muy bajo. El primer año se enviaron al exterior 30 postgraduados universitarios solamente. Ahora, unos fondos son propios y otros en administración. Y en lo que lleva de vida la Institución ha invertido alrededor de 40 millones de pesos

xico, Costa Rica, etc.) que en Europa (España, Francia, Alemania, Inglaterra, Italia, etc.), que en el Japón, en la China o en la India.

—¿A qué se debió que el año pasado vieran a España muchos bachilleres colombianos?

—Normalmente, se financian los estudios a postgraduados; pero el año 1962, y en forma experimental, se inició el envío al exterior (y en este caso sólo a España) de bachilleres para cursar carreras cortas o de grado medio (peritajes). Fue la pri-

cuando funcione el Colegio Mayor Colombiano «Miguel Antonio Caro», ahora en construcción, y cuya inauguración esperamos para el curso 1964-65.

»Tratamos también de conseguir que los servicios médicos, odontológicos, etc., del S.E.U. español, se presten igualmente a los estudiantes colombianos.

—Se ha hablado también de una proyección del «Icetex» hacia otros países de Hispanoamérica...

—En la reunión de ministros americanos de Educación que tuvo lugar en Bogotá,



colombianos (cuatro millones de dólares, aproximadamente). Puede decirse que actualmente invierte más de un millón de dólares anuales. Ocho millones de pesos colombianos tuvo de déficit la Institución con motivo de la devaluación del peso a fines del pasado año, pero quedaron enjugados por ley del Gobierno.

—¿Cuántos estudiantes se han enviado a especializarse en el exterior?

—La capacitación de estudiantes aumenta por año. En el período 1953-1963 se han enviado al exterior unos 12.000 estudiantes, con un promedio en los últimos años de 1.000 préstamos anuales. Gracias al «Icetex» hay ahora estudiantes colombianos en casi todas las partes del mundo, lo mismo en América (Estados Unidos, Brasil, Mé-

mera experiencia, con el envío de 85 bachilleres, que actualmente están estudiando en Madrid, Barcelona, Tarrasa, Santander, Bilbao, Pamplona, Sevilla...

—¿Resultado de esta experiencia?

—En general es bueno, aun cuando hemos encontrado dificultades por la deficiente preparación que tiene el bachiller colombiano, especialmente en Matemáticas, Física y Química. El objeto de mi visita ahora a España es hacer una evaluación de este plan de carreras, con el fin de buscar una solución en favor de las futuras promociones.

»Otro problema de estos bachilleres, teniendo en cuenta su edad, es encontrar una dirección al estar separados de su patria. Fundamentalmente, esto se solucionará

la República del Ecuador hizo la petición formal al «Icetex» de que le organizase una Institución similar. Otro tanto hicieron Panamá y Costa Rica. De estas tres peticiones, la del Ecuador es la que primero se verá cumplida. También la India, con motivo de un viaje que realizó don Gabriel Betancourt, formuló una petición idéntica. Porque el vacío que vino a llenar el «Icetex» en Colombia se siente por igual en las masas estudiantiles de todas partes. Y una Institución de esta índole es la solución.

L. P.

(Fotos de Basabe.)



EL DOCTOR VEDIA Y MITRE HABLA DE REALIDAD NACIONAL Y LITERATURA

Leonidas de Vedia y Mitre, el gran crítico argentino y director del suplemento literario del diario *La Nación*, de Buenos Aires, visitó España. De regreso de Israel, Grecia e Italia, adonde fue invitado, ha estado en Madrid, su última etapa, después de una larga ausencia.

—Estuve en España hace ocho años, y encuentro una gran transformación: de progreso, de actividad, de movimiento, de euforia.

—¿Es esta su visión de la España actual en todos los órdenes?

—Sí. Hablo en el sentido visible de las cosas. En realidad, yo he estado poco tiempo aquí—se justifica.

Las palabras del doctor Vedia nos recuerdan la opinión de otro gran escritor argentino, Jorge Luis Borges, según la cual «España es un país que anda...»

Nuestro huésped acaba de recorrer, como decimos, algunos países. Su patria, la Argentina, es una nación en crisis de desarrollo, como toda Hispanoamérica. Lucha por ser. Esto nos ilustra acerca de las preocupaciones del intelectual Vedia y Mitre: el quehacer del escritor en función de la realidad nacional y universal. En torno a esta preocupación vital y a su «descubrimiento» de España gira nuestro diálogo. España, por así decirlo, le traduce americano y le explica argentino. Rastrea un perfil materno.

El doctor Vedia y Mitre habló una tarde en el Ateneo. Antes, en uno de los pasillos, charla entre amigos. Y la sorpresa: el doctor Vedia y Mitre con su esposa. La simpatía es tal, que le acompañamos hasta el aula de poesía, donde dictó su conferencia. Después, en el camino entre el Ateneo y un típico establecimiento madrileño—del «cante jondo» y de la guitarra—, seguimos hablando. La intención es—lo confesamos—más universitaria que periodística. El tiempo tiraniza. Las coordenadas españolas, claro... No obstante, el doctor Vedia y Mitre quiere encontrar este momento propicio de la entrevista antes de subir al avión. Porque su misión ahora es afianzar las relaciones culturales con su tierra. Desea el doctor Vedia que el suplemento literario de *La Nación* sea un vínculo cada vez mayor entre Europa y América, entre España y Argentina.

—Yo creo que vale la pena trabajar por esto que se llama la Hispanidad.

—¿Y qué entiende usted, doctor, por Hispanidad?

—El alma de lo español a través de su literatura, del arte, de la creación en general. Entiendo que debe responder a la trascendencia que ha tenido en Hispanoamérica.

Hablamos sobre sus diálogos con los intelectuales españoles, y nos responde:

—No he tenido, propiamente, diálogo. He estado más bien en reuniones sociales, con escritores, sí, pero no hemos ido a problemas de fondo.

El doctor Vedia y Mitre hace una pausa y reafirma con entusiasmo, espontáneamente, su visión de España:

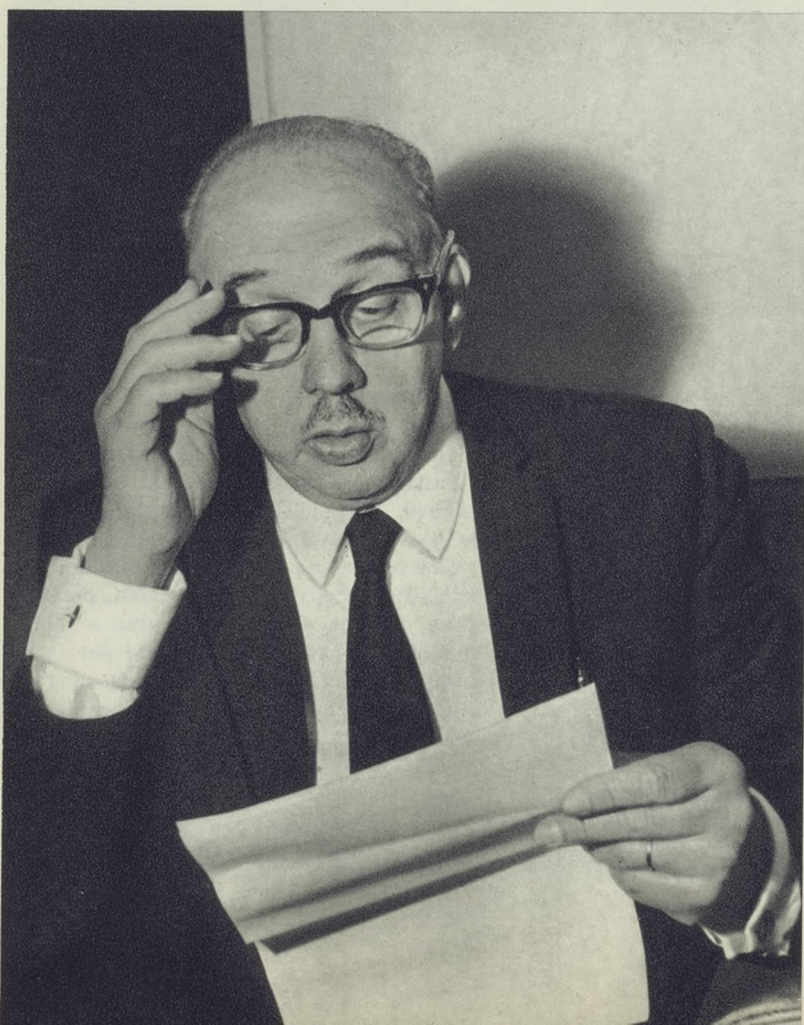
—He encontrado una España muy renovada y muy activa.

—¿Cómo ve usted el destino de España?

—Me parece que, con las enormes raíces que tiene, el destino de España es extraordinario. Me interesa señalar esto especialmente. En el siglo XVIII ha habido una corriente que, a través de escritores de otros países, tendía a concebir a España más aislada. Yo considero que el destino de España es eminentemente occidental. Está robustecido por la gran fuerza espiritual que representan su tradición y su historia.

Aunque Jorge Luis Borges nos haya dicho que no cree en «el hombre moderno» ni en «la literatura comprometida», el doctor Vedia y Mitre va a llevarnos vocacionalmente a un problema tan discutido y vigente. O, lo que es lo mismo, la fidelidad del intelectual con su tiempo, con su realidad espacial e histórica. Conocedores de esta preocupación suya, inquirimos:

—Supuesta la evidencia de la crisis contemporánea, ¿con-



"El destino de España es eminentemente occidental"

sidera a la literatura actual como expresión de esa crisis? ¿Cuál es, en tal caso, la misión del escritor?

—El escritor debe buscar algo así como lo que podría llamarse la «expresión de su país». Esto es más trascendente de lo que parece. El escritor debe explicar su pueblo a través de sus raíces, de su evolución, de la actualidad circundante del poeta.

—¿Se da este compromiso con lo nacional en la actual poesía argentina?

—El problema de la poesía comprometida es una realidad en la Argentina. Nuestros poetas han permanecido al margen de los problemas del fenómeno de la creación artística. En Europa, sobre esa base, se ha estudiado el proceso creador. Pero en la Argentina los poetas se han formado en la emoción de las cosas vigentes. Desde la época inicial, los poetas relacionaron su obra con las cosas del país, vivieron sugestionados por el problema social y político. Así, los distintos grupos de las distintas corrientes se vincularon como un compromiso al problema nacional.

—¿Puede decirse lo mismo de la prosa?

—No en la misma medida.

—Se ha afirmado que escribir, en Hispanoamérica, es tratar de expresar la realidad. Entendemos que ésta es una característica de la literatura contemporánea o, como nos ha aclarado Ernesto Sábato, que se trata de otro concepto de realidad, que es lo que diferencia a nuestra literatura de la del siglo pasado. ¿Esto no supone ya un «compromiso» con la realidad hispanoamericana?

—La literatura tiene un papel fundamental: el ejercicio de la cosa pública. Por ejemplo, mi país nace, se funda, con los poetas. Por eso creo que debe fomentarse en todas las naciones la acción del escritor. Pero que su compromiso no sea sólo el del escritor en cuanto a escritor, sino en relación directa. Y esto, que es un concepto general, no ha de tomarse en sentido partidista.

—Pero sí en el sentido griego de *polis*. ¿No es así?

—Precisamente. Recuerdo, ahora que estuve en Grecia, como los filósofos griegos consideraban que la ciudad era una exigencia de todos. Yo lo entiendo como una función colateral. El escritor, insisto, debe hacer de toda su obra una cooperación a su pueblo. Lo que expreso con esto es una cuestión de doctrina, no de militancia. No digo que un escritor deba ser un funcionario, por ejemplo, sino que su obra envuelva un proceso de creación que favorezca esa obra. He visto en otros países que la palabra del escritor tiene mucha responsabilidad.

—¿Y en lo que respecta a España?...

—Los escritores que conozco veo que se desenvuelven con tranquilidad. La Academia misma dio oportunidad a José María Pemán para que señalara como, a través de su historia, la Real Academia Española ha trabajado en función de los grandes publicistas nacionales. Podría agregar que he visto en España, y con gran satisfacción, como grandes figuras expresan independientemente su criterio en lo que es función creadora de la nacionalidad.

Nuestro interlocutor hace un paréntesis y reafirma:

—He tenido el honor de asistir a una Junta de la Real Academia Española presidida por don Ramón Menéndez Pidal, y el honor de oírle hacer el elogio de la Academia Argentina de Letras, de la misión que el periodismo puede desempeñar en bien de nuestro idioma.

—Doctor, al referirse a Lugones, usted dijo que era la síntesis de los valores poéticos argentinos, y que al decir argentinos decía universales, españoles. En algún momento recordó con satisfacción el conocimiento que de Jorge Luis Borges había en Grecia, en Europa en general. Por ello, ¿cuál es el grado de universalidad de la actual literatura argentina?

—El grado es completo, inmenso. Hay una visión general en el gran escritor argentino, no obstante la alta proporción de escritores de obra muy argentina—alude a Ricardo Rojas y a su esfera—, y responden también, en aspectos muy profundos, a las grandes corrientes contemporáneas.

—Háblenos de su obra, por favor.

—He publicado varios libros de crítica y ensayo: *Lecturas, Estudios franceses, La poesía del simbolismo*, y va a salir un volumen sobre la poesía de Enrique Banchs. Ahora estoy terminando otro libro sobre Baudelaire, pero no sólo sobre el poeta, sino sobre el crítico de arte, sobre el narrador...

El tiempo apremia. El doctor Vedia y Mitre hace aún algunas alusiones a la influencia de España en la poesía argen-



Un grupo de intelectuales españoles han ofrecido un almuerzo de homenaje al doctor Leonidas de Vedia y Mitre, director del suplemento literario de «La Nación», de Buenos Aires. En la fotografía, y en primer término, de izquierda a derecha, los señores Souvirón, Quiñones, don Gregorio Marañón y don Pedro Salvador. En segundo término, los señores Fernández Figueroa, De la Serna, Rosales, Vedia, Marías, Laín Entralgo, Fernández Almagro, Ortiz Echagüe y Suárez de Puga.

tina, que él juzga extraordinaria, sobre todo en el romanticismo.

—¿Y la influencia francesa?

—Ha decaído. El simbolismo y otros «ismos» han pasado como moda, pero quedó un saldo. Un grupo de poetas argentinos está empeñado en darle al verso el valor de la palabra. Me parece que Borges lo ha logrado. En la poesía argentina hubo una evolución hacia un mayor refinamiento en la expresión y en la oscuridad.

El doctor Vedia y Mitre regresa a su país. Piensa volver el año próximo. Renovará entonces un mundo de vivencias: encuentros, conversaciones; el tuteo con la España interior: la visita a Segovia, al Monasterio de El Escorial, al Museo del Prado... Pero, sobre todo, al patriarca de la lengua castellana, al egregio arquitecto de la palabra, don Ramón Menéndez Pidal. El asombro es estético, la admiración casi devota.

NELLY CORTES

(Fotos de Alfredo y Aumente.)

LOS ALUMNOS NO QUIEREN



Está visto que se nace artista. Y está comprobado que todos los artistas—desde que nacen—tienen algo especial y distinto.

Estos alumnos de la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando, de Madrid, no son unos alumnos cualesquiera. Para empezar diremos que entre ellos mandan—por lo menos numéricamente—las mujeres, situación que sólo se presenta en las comunidades bien organizadas. Además, la mayor parte de los alumnos masculinos tienen barba o, al menos, perilla. Por otra parte, a estos estudiantes hay que echarlos, de verdad, de clase, y obligarlos a que se tomen las vacaciones. ¡Esto sí que es original! Y, por si fuera poco, ahora resulta que les van a hacer una escuela nueva. Pero a estos artistas—tal vez por el contagio de doscientos años de paredes desconchadas y batas y blusones de indescifrables colores—la idea de la renovación no les ha caído muy bien. Decididamente, los artistas de San Fernando son algo especial y distinto.

Doce horas de trabajo

Las clases comienzan a las nueve de la mañana, aunque no toque ningún timbre. No hace falta. Y no terminan nunca si la inspiración anima las manos. Lógicamente, deben terminar a las nueve de la noche. Es decir, que son doce horas de trabajo intenso, con un alto necesario para comer. De las aulas se sale cuando se quiere, más o menos.

Por la mañana, cuando hay buena luz, se celebran las clases prácticas de colorido y pintura. También por las tardes hay clases prácticas de escultura y grabado, y todas las teóricas en las últimas horas de cada día.

Claro que a la creación no se le pueden poner horarios. Se es artista cuando se puede, no cuando se quiere. Esto bien lo saben los profesores, y los alumnos se desbordan.

El secreto último de tan extraño régimen escolar se llama vocación, o entrega total, o buen espíritu. También, amor al arte. La Escuela es casa de todos.

Para ingresar hay que tener más de dieciséis años. Pocos son los que entran a esa edad. La mayoría pasan de los veinte.

Al ingreso se presentan todos los cursos unos doscientos aspirantes. Y aprueban el examen unos treinta. En estos tiempos que vivimos ningún padre hace un drama porque su hijo quiera dedicarse a la escultura. Afortunadamente. Las vocaciones ya no se contrarían ni se retraen. Ya nadie se in-

pintores,

DE SAN FERNANDO VACACIONES



escultores y ▶



Antes de pintar
hay que preparar
la tela en casa.
Todo el tiempo
que están en la Escuela
los alumnos
lo dedican
a la creación.

La alumna
da los últimos
toques a un relieve
que bien pudiera ser
de la Hélade.

quieta por las en otros tiempos extrañas
ambiciones del espíritu.

En la Escuela se estudian tres especialidades: Pintura, Escultura y Grabado. La primera es la preferida. En total, unos 275 alumnos. No puede haber más por la sencilla razón de que ya son bastantes. Los profesores, verdaderos maestros, han de tener un trato muy directo con cada alumno. Y hay que mantener este número para que cada año salgan tres o cuatro artistas de verdad. La inspiración es única y no admite enmiendas. El resto de los alumnos, con buenas condiciones todos, se dedicarán a la artesanía, a la industria, a la publicidad, a la ilustración y al diseño. Más o menos, todos siguen con la llamita por dentro. Cada alumno tiene una absoluta y completa libertad artística. En la Escuela se le enseña una técnica, un oficio. Lo demás tiene que ponerlo el artista que comienza. En los planes formativos se les exige llegar a un nivel determinado si quieren aprobar. Y a veces tienen que hacer lo que está delante, ajustándose a forma y movimiento. No valen abstracciones. Estas vendrán más tarde.

Batas claras y batas oscuras

Estamos en la clase de Dibujo del Natural en Movimiento. Es una asignatura di-

fícil, porque la modelo se mueve durante tres minutos sobre una tarima con luces estratégicas. La modelo va de un lado a otro, repitiendo ademanes y gestos, copiándose las posturas.

Los alumnos, apiñados en los dos pisos del aula, sentados hasta en el suelo—localidad de preferencia—, observan atentos los giros de la modelo, sus idas y venidas.

Suena un timbre. La modelo se sienta y se cubre con una bata a cuadros.

Los alumnos, durante cinco minutos justos, dibujan con trazo fuerte y sencillo una de las posturas de la modelo en movimiento; la que mejor retengan, la que más los seduzca. Y así, durante dos horas, cinco días de la semana. El sexto día se dedican a agrandar y perfeccionar el apunte preferido.

Una vez al mes tienen que hacer una composición de dos o tres figuras cogidas al mismo modelo.

El alumno puede emplear tinta o pincel, carboncillo, sepia o sanguina. Siempre utiliza el medio que le resulta más fácil. Tiene libertad en el procedimiento. Y en la crítica cuando se reúnen a comentar y analizar lo realizado.

En la clase no hay tiempo para fumar ni espacio para el humo. Son clases de bata clara y jersey limpio. No es lo mismo en la de Grabado, donde todos visten de azul oscuro o de gris. Andan siempre con químicos, limas y martillos...

Más de doscientos años

En la Escuela hay veintidós catedráticos y cinco auxiliares. Todos ellos piensan que en el arte hay que empezar por la formación, no por la inspiración, aunque ésta sea más importante. Porque piensan así están aquí.

Esta Escuela depende del Ministerio de Educación Nacional, a través de la Dirección General de Bellas Artes. Como ella hay tres más en España: la de San Jorge, en Barcelona; la de San Carlos, en Valencia, y la de Santa Isabel de Hungría, en Sevilla. Claro, la primera, por tiempo e importancia, es esta de Madrid. Existe una razón que no necesita explicaciones: la cercanía del Museo del Prado.

La Escuela está en la calle de Alcalá, en el número trece. ¡Buen número, señor! Y parece mentira. Se entra, como se sale, por una puerta y bajo unas letras de bronce que rezan esto: «Carolus III Rex. Naturam et artem sub uno tecto in publicam utilitatem consociavit. Anno MDCCLXXIV.» Esto siempre da formalidad.

Se entra, como decíamos, y uno se encuentra metido en otro aire. Los pasillos, las escaleras, las mil dependencias un poco laberínticas para el profano visitante, tienen luz y, ¡milagro en Alcalá!, silencio. Por esto insistimos en que parece mentira que

grabadores apr



Clase de modelado
y composición escultórica,
regida por
Enrique Pérez Comendador:

En el taller
de grabado,
tras el tamiz
que difumina
la luz,
la alumna
se dedica
a limpiar
una plancha
de Goya.

En San Fernando
estudian muchos artistas
extranjeros,
sobre todo hispanoamericanos
y árabes.
Estas dos alumnas egipcias
aprenden el dibujo
del natural.

a cien metros de la Puerta del Sol se pueda estar en paz y en gracia del silencio.

Los alumnos—y las alumnas—se meten en la Escuela y salen cinco años después. Estudian todos un curso preparatorio de tres disciplinas: Dibujo del Antiguo y Romajes, Colorido, y Liturgia y Cultura Cristianas. Después comienzan las especialidades, todas de tres cursos. Y para acabar, otro año de ampliación de estudios.

Los de Pintura—que, como hemos dicho, son la mayoría—estudian anatomía artística, dibujo del natural, composición, perspectiva, paisaje, historia de las artes plásticas y muchas más cosas. Las clases de paisaje se dan en la Casa de Campo, si el tiempo no lo impide. Las de dibujo del natural y movimiento, en la Casa de Fieras, con permiso del guarda y cuando lo manda el profesor.

En Grabado se manejan muchos ácidos, muchas prensas y muchas planchas. Aparte de las que graba el alumno, también se sacan reproducciones de los cinco mil cobres que existen en la Calcografía Nacional, que es un anejo de la Escuela, lo mismo que el Taller de Vaciado.

Entre estas cinco mil planchas—toda la obra del Goya grabador, además—las hay maravillosas. Y todas, con pies exhaustivos. Ejemplo primero: «Esta pintura simbólica, aunque llamada comúnmente la Pastorcita de Zurbarán, parece que representa un alma virtuosa caminando sin turbarse entre



enden el oficio ren ▶



Para pintar
al fresco,
las alumnas
tienen que hacer
de albañiles.
Primero
pican
la pared.
Después,
con una llana,
tienden
un mortero
de cal y arena.
Y cuando está seco
empiezan a pintar.

las asechanzas del vicio. Es original de Francisco Zurbarán, natural de la villa de Fuente de Cantos, en la provincia de Extremadura, Pintor de Cámara del Rey Felipe III^o, grande imitador del Caravaggio, y famoso por la propiedad de los paños. Tiene de alto este quadro cinco pies de rey y siete pulgadas, de ancho tres pies y tres pulgadas, y está en el Real Palacio de Madrid. Zurbarán lo pintó. León Bueno lo dibujó. Bart. Vazqz. lo grabó. M. 1794.» Ejemplo segundo: «Este quadro que se ignora lo que representa, aunque creen algunos sea San Gregorio Magno, es original de José Ribera, natural de San Felipe en el reyno de Valencia, conocido y celebrado en todo el mundo con el nombre del Españolito. Tiene de alto cinco pies de rey y diez pulgadas, y de ancho tres pies y diez pulgadas, y está en el Real Palacio de Madrid. Josef Ribera lo pintó. Josef Camarón lo dibujó. Blas Ametller lo grabó.»

Y así hasta cinco mil.

En Escultura se estudia mucho dibujo y mucha anatomía, modelado, talla, composición y policromía. Después de estos tres cursos se llega al dominio de la plena inspiración...

**«En el libre camino
de la pura creación»**

Dice Esteve Botey, catedrático de la Escuela, en un folleto explicativo de la mis-

ma, que, «reconociendo la necesidad de su creación, había surgido la idea en la mente de las Cortes de los monarcas de la Casa de Austria Felipe III y Felipe IV, en cuya última época nuestro arte, ya puramente español, se hallaba libre de toda tutela, ofreciendo la más gloriosa de las producciones de ese Siglo de Oro, en el que Velázquez y Montañés eran los maestros por antonomasia de la Pintura y de la Escultura, y en el que el Grabado ya había llegado hasta los iletrados indígenas de América y de Filipinas, absolutamente vírgenes de cultura, y quienes por él comprendían la forma como el mejor lenguaje universal.» Muchas y muy interesantes cosas dice don Francisco Esteve Botey. No es momento ni lugar para recordarlas todas. Precisando: los Estatutos de la Fundación fueron aprobados el 1 de septiembre de 1744.

Vayamos al Reglamento. En él se prescribe que la Escuela ha de ser «el órgano eficaz de la vida del arte de nuestro país», añadiendo que «su primordial y más alta misión es la de servir con el mayor y más desinteresado empeño a la formación del artista y al estímulo y capacitación del talento artístico que aspira a realizar una obra personal en el libre camino de la pura creación».

Don Luis Alegre, el actual director de San Fernando, nos habla de sus realidades presentes y futuras. Resulta que los alumnos son propietarios de sus obras y pueden hacer con ellas lo que quieran (reciente está su venta en los soportales de la plaza Mayor). Los caballetes son de la Escuela.

Y cada alumno necesita cuatro, por lo menos. En total hay ochocientos caballetes. Buen regimiento. Para el modelado hay que traer un vagón de barro de Segovia cuando hace falta, que es con demasiada frecuencia. Las planchas de cobre también cuestan dinero, y hay que almacenarlas. Se ha montado un laboratorio de análisis de colores para que los alumnos fabriquen sus tubos del arco iris. Estamos hablando de pesetas. Y la vida da que hay gitanos. Porque nadie quiere posar por menos de cuatro duros a la hora, aunque tenga un calentador eléctrico a su lado.

San Fernando necesita profesores auxiliares. Y personal de talleres. Y más material. Pero todo llegará.

Por lo pronto, hay ya dos cosas importantes: más de la tercera parte de los alumnos son becarios, y el Patronato de Igualdad de Oportunidades piensa destinar más de sesenta millones de pesetas a los alumnos de Bellas Artes.

Y están también los cimientos de la nueva Escuela: en un solar de la Ciudad Universitaria de Madrid, una vaguada que mira a la sierra. Tendrá siete plantas y capacidad para quinientos alumnos. Tal vez será la mejor de Europa. En 1966 quieren estrenarla...

Mientras tanto, los alumnos seguirán disfrutando de Alcalá, 13. Con solera. Pero habrá que abandonarla. Y esto siempre se siente si uno tiene madera de artista.

LUIS SASTRE

cinco años

(Fotos
de P. y Barahona.)

VII BIENAL DE SÃO PAULO



«Radar 2», de Arnaldo Pomodoro (Italia). Premio al mejor escultor extranjero.

EE. UU.: Gran Premio de Pintura
Brasil: Trece salas especiales
España: Primer Premio de Grabado

LA VII Bienal de São Paulo ha reunido en el Palacio de Ibirapuera a expositores de más de cincuenta países. Pintura, dibujo, grabado, escultura y otras formas de creación nutren el Certamen, hasta un total de cuatro mil obras, quinientas de las cuales pertenecen a artistas brasileños. Los gastos aproximados de la exposición se cifran en unos doscientos millones de cruzeiros. En el origen de estas Bienales sigue el nombre de Francisco Matarazo, propulsor de todas ellas. Es

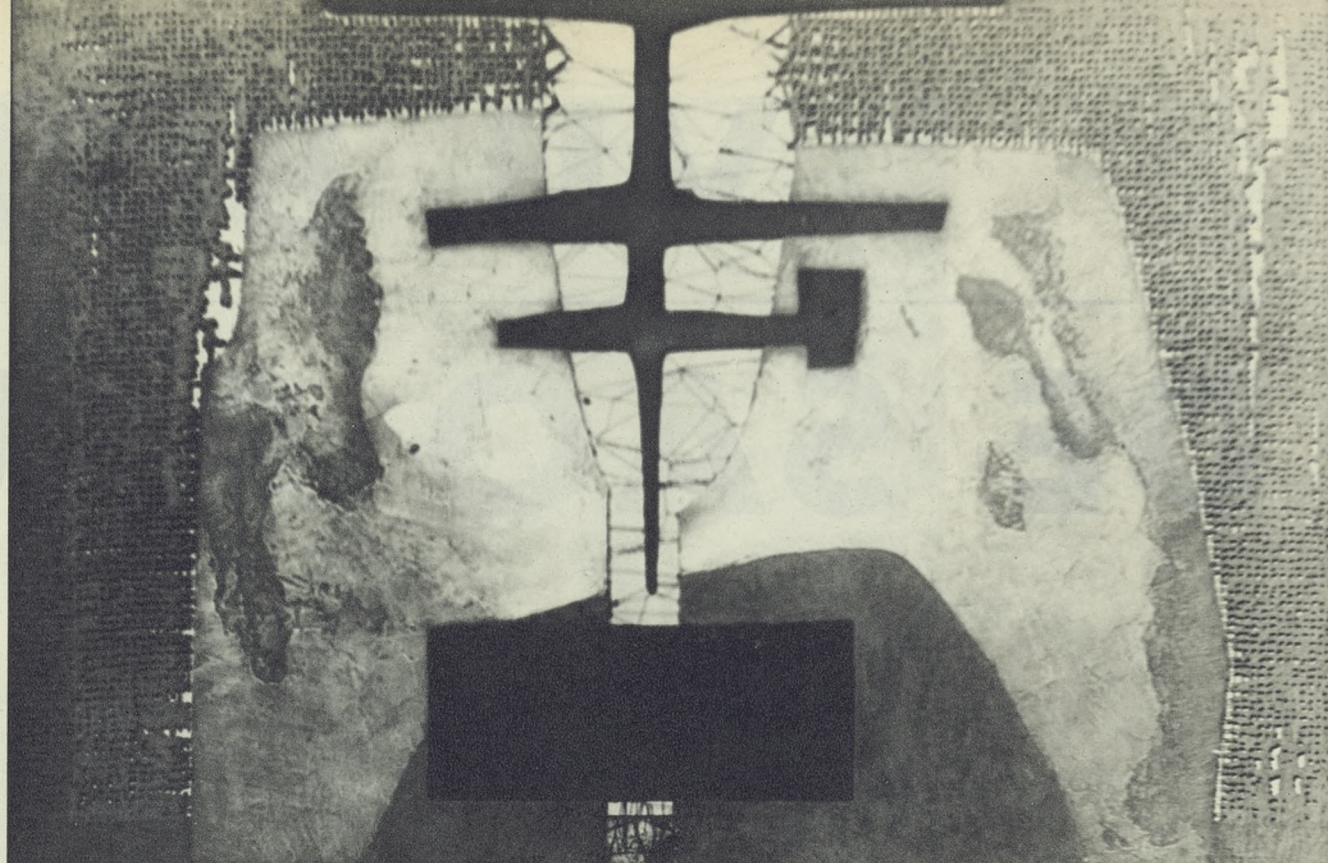
conveniente destacar que el arte abstracto predomina aquí sobre el figurativo, y que las tres primeras firmas de la Bienal son Gottlieb, de los Estados Unidos; Soulages, de Francia, y Toshimitsu Imai, del Japón, por lo que se refiere a pintura. En cuanto a la escultura, recogemos en los ambientes artísticos de São Paulo claros indicios del impacto producido por el italiano Pomodoro, el norteamericano Schmidt, el francés Sthaly, el chileno Garafulic y el español Subirachs.

**200 toneladas
de
inspiración**

Desde enormes lienzos completamente en blanco hasta sobes de cartas cuidadosamente enmarcados, toda la libertad del arte contemporáneo—de los caminos que llevan a él o de él alejan—campea en la colosal exposición. Son, en apreciación cuantitativa, doscientas toneladas de cuadros y objetos artís-

VII BIENAL DE SÃO PAULO

«Zinc
y hierros
integrados»,
de
Salvador Soria.



ticos. Doscientas toneladas de inspiración. Aquilatar de entre ellas, con el mero ejercicio de la vista, los gramos de arte puro que, de pronto, pueden asomar o esconderse aquí o allá, es ejercicio que no todos los visitantes que hemos observado en torno nuestro pueden llevar a efecto.

Por lo general, la gente aparece un poco desconcertada, curiosa al principio y fatigada después.

El arte de nuestro tiempo sigue explorando las posibilidades de la abstracción, lejos de toda referencia objetiva a la naturaleza; pero también se observa en otras tendencias cronológicamente paralelas al informalismo el arrastre de formas y objetos reales tomados directamente e incorporados al cuadro o a la escultura. Quiere

decirse que los artistas aquí representados evitan el bodegón tradicional, por ejemplo, pintando líneas y colores puramente mentales, o bien toman ese bodegón directamente, en vivo, y lo incrustan en el cuadro.

Gottlieb, Gran Premio de la Bienal

Han dicho los críticos que el dualismo es el tema preferido en el arte de Gottlieb, un pintor que juega frecuentemente al contrapunto, al contraste, y casi siempre acierta o impresionista. Por eso le ha sido con-

cedido el Gran Premio de la Bienal.

Nació este artista en Nueva York, el día 14 de marzo del año 1903. Tiene, pues, sesenta años. No puede decirse que se haya premiado a un «nueva ola». En 1919 se adhirió a la Liga de Estudiantes de Arte, y su primera exposición individual en Nueva York tuvo lugar en 1930. Cinco años después comenzó a exponer anualmente con el grupo denominado «Los Diez». Desde entonces, la pintura de Gottlieb ha estado presente en todos los museos de América y en las galerías de arte de varios continentes. Sus galardones principales son: el obtenido en el concurso Duddensing National, en 1929; el primer premio de la exposición anual de la Sociedad de Artistas de Brooklyn, en 1944, y el

tercer premio de la exposición internacional Carnegie, obtenido en 1961.

Países y tendencias

La representación italiana en esta VII Bienal de São Paulo es bastante homogénea, incluso uniforme. Alemania nos ha enviado pocos artistas. Inglaterra aporta al gran magma—hoy universal—del abstracto su lucidez y corrección de procedimiento. Francia cultiva aún —herencia todavía de Fautrier, quizá—un equilibrio cartesiano que hace de su informalismo algo riguroso, metódico, perfecto, tan sometido a reglas como el más reglamentado academicismo. A los artistas belgas se



«Epifanía»,
de
Ignacio Yraola.

Aspecto de la sala donde se exponen las esculturas de Subirachs.



les ha aplicado la palabra «inquietud». En cuanto a los holandeses, hemos querido adivinar en el trasfondo de algunas de sus obras soles y oros del atroz y genial Van Gogh. Por lo que respecta a la presencia japonesa en la Bienal, está polarizada en el ya citado Toshimitsu Imai. Polonia se muestra claramente proclive a la figuración, quizá por inevitable influencia, más o menos asimilada, de los realismos que se propugnan políticamente en el Este europeo. Y España, finalmente, se atiene a la rigurosa ambición creadora de su arte actual.

Los premios

Los premios a extranjeros fueron concedidos a Alan Davie, de Inglaterra, en la sección de pintura; al italiano Pomodoro, en escultura; al español Olmos, en grabado; al alemán Sonderborg, en dibujo, y al israelita Agam, en la sección de investigación plástica. Los premios nacionales brasileños se otorgaron a Yolanda Mohaly, por la sección de pintura; a

Felicia Leirner, por escultura; a Roberto de Lamônica, por grabado, y a Darel Valença, por dibujo. Recuérdese que Lamônica obtuvo igual premio de grabado en la Exposición Arte de América y España, de Madrid. Asimismo, Brasil contaba con trece salas especiales destinadas a Anita Malfatti, Emiliano Di Cavalcanti, Flavio de Carvalho, Tarsila Amaral, Anatol Wladyslaw, Arthur Luiz Pisa, Frans Kracjberg, Ibere Camargo, Isabel Pons, Lygia Clark, Manabu Mabe y Wega Nery. Se rinde homenaje póstumo al pintor Pablo Rossi.

São Paulo-Venecia, binomio del arte moderno

Con razón se ha dicho que las Bienales de Venecia y São Paulo quedan ya hermanadas en importancia por la atención que el público, la crítica y los profesionales del arte prestan a ambas. Incluso puede decirse que hemos registrado en São Paulo un tono europeo—perfectamente concordante con el pu-

jante americanismo de la aportación continental—que en algún momento nos hacía sentirnos en la Bienal de Venecia y respirar el aire de sus superpuestas culturas.

Sonderborg, por ejemplo, el alemán que ha obtenido el premio de dibujo, y toda la muestra organizada y seleccionada por Schmalenbach, el maestro del expresionismo germano, ponen a la capital industrial del Brasil en contacto con los fondos más ricos del arte centro-europeo.

Y junto a esto, en mezcla constante del viejo y del nuevo mundo, la representación argentina, con los nombres de Marta Peluffo, Roberto Aizenberg, Kenth Kemble y Raúl Russo (pintura); Alto Papparella y Ruben Santantonin (escultura); Castagnino (dibujo), y el grabador Luis Seoane.

La pintura virreinal de la escuela altoperuana de los siglos XVII y XVIII, de Bolivia, ocupa una de las salas especiales de la Bienal. De Colombia figuran 34 trabajos de nueve autores, todos ellos pertenecientes a movimientos surgidos en el país después de 1945. Ale-

jandro Obregón, María Teresa Negreros, Augusto Rivera, Juan Antonio Roda, Guillermo Widemann, además de la dibujante Lucy Tejada y el grabador Eduardo V. Ramires, componen esta aportación colombiana.

Haití presenta catorce artistas, entre figurativos y abstractos, desde el más auténtico primitivismo a las últimas experiencias intelectuales. Sus nombres son: Denis Vergin, Lusi-mond Merellus, Charles Obas, René Exume, André Boucard, Emmanuel y Wilson Jolicoeur, Spencer Depas, Raymond D. Joseph, Yolande Etienne, Guy Duvivier, Beaumont Byron y la señora Edouard Janvier. Perú está representado por seis pintores, dos dibujantes y un grabador. El conjunto lo dirige Alberto Dávila. Junto con Dávila, que presenta diez trabajos, figuran cinco pintores: Bermúdez, Galdós-Rivas, Shinki, Vela y Vaya. Cuadro y Ruiz Rosas son los dibujantes. El pintor Moll se presenta en esta ocasión con un grabado. México ha aprovechado la oportunidad de esta VII Bienal para rendir homenaje a José Guadalupe Posada, con motivo de su muerte.

DE SÃO PAULO

Se trata, como es sabido, de uno de los nombres más importantes del arte hispanoamericano, precursor de todo avance plástico en el país e incluso en el hemisferio. Se expone aquí un conjunto de cien piezas originales de José Guadalupe Posada, para el amplio conocimiento de este gran dibujante y grabador por parte de las multitudes. Representando a México participa también en la Bienal Ricardo Martínez, con 21 cuadros, fuertes, originales y expresivos.

En cuanto a España, lo mejor de la nueva generación de artistas concurre a Ibirapuera. Pinturas de Manuel Barbadiello, José Lapayese, Luis Feito, Magda Ferrer, José María Iglesias, Mil Lubroth, César Manrique, Manuel Méndez, Manolo S. Molezún, Salvador Soria, Francisco Valbuena e Ignacio Yraola. Dibujos de José Luis Balaguer, Alvaro Delgado, María Droc, José Guevara y Antonio Zarco. Esculturas de José María Subirachs. Grabados de José Luis Galicia, Eduardo Sanz y César Olmos. En total, la representación de España expone 63 pinturas, 28 dibujos, 15 grabados y 8 esculturas.

El Concurso Internacional de Escuelas de Arquitectura, la IV Bienal de Artes Plásticas Teatrales, la Bienal del Libro y las Artes Gráficas, la exposición de joyas modernas, el festival retrospectivo del cine inglés, etcétera, son actividades y celebraciones anejas a esta gran VII Bienal de São Paulo, que hoy se insiste aquí en hermanar, muy justificadamente, por su importancia y ambición, con las Bienales europeas.

E. P.

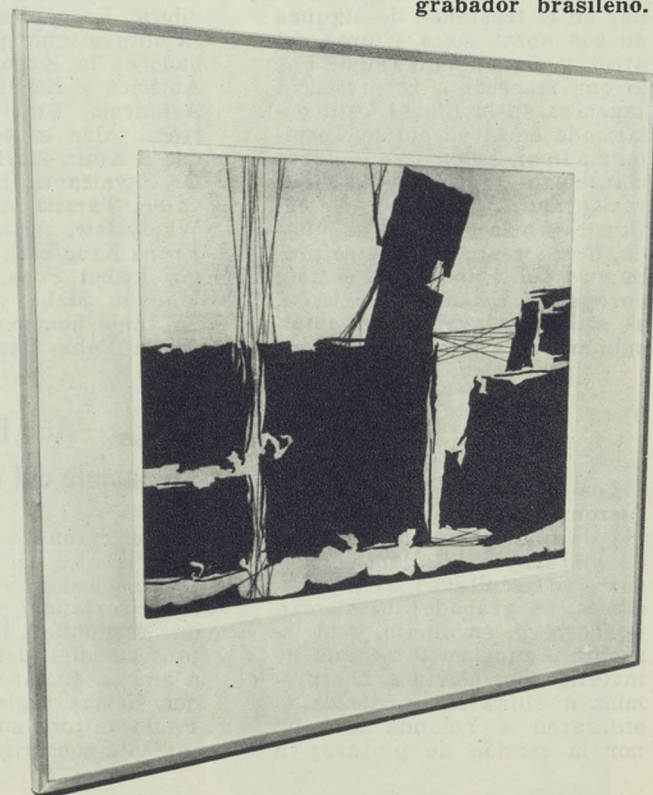


«Dibujo», de K. R. H. Sonderborg
(Alemania).
Gran premio al mejor
dibujante extranjero.

«Desenho», de Darel Valença.
Premio al mejor dibujante
brasileño.



«Gravura»,
de Lamônica.
Premio al mejor
grabador brasileño.



«Coalescence», de Adolph
Gottlieb (EE. UU.).
Gran Premio de la Bienal



«Grabado II»,
de César Olmos (España).
Gran Premio de Grabado



«El juego de Willy»,
de Alan Davie (Inglaterra).
Gran Premio
de Pintura Extranjera



Los fa mo sos vuel ven

Claudia Cardinale



- Claudia Cardinale, ENTRE MADRID Y BARCELONA
- Mel Ferrer, A LO DOMENICO THEOTOCOPULI
- Rita Hayworth, RUBIA Y REJUVENECIDA

IDA y vuelta de famosos en nuestros aeropuertos, en nuestros estudios de cine, en nuestros itinerarios típicos. Todas las glorias de la cinematografía mundial nos han visitado ya. Mientras España se va haciendo día a día un cine propio, personal, he aquí que los de fuera vienen a hacer su cine a España. Pero ancha es España. Hay luz y paisajes para todos. Y Madrid es ya algo así como la nueva Meca del cine.

Aún está reciente la noticia de que a veintidós kilómetros de la capital van a construirse los estudios más grandes y modernos del mundo. Ocuparán 80 hectáreas de tierra junto a Las Matas. El famoso productor cinematográfico Samuel Bronston, propietario de esos futuros estudios, ha decidido quedarse definitivamente en España y centrar en nuestro país toda su poderosa producción. Se trata de crear una auténtica ciudad del cine en el corazón de la península. Y las «estrellas» más taquilleras e importantes de la cinematografía internacional seguirán llegando constantemente a los rascacielos de la plaza de España y la avenida del Generalísimo.

Aquí hemos aprendido pronto a tratar de tú—si bien con los debidos respetos y guardando siempre las distancias, para que a su vez nos las guarden a nosotros—a toda esa mitología dorada y efímera del séptimo arte. Cada día se anuncian nuevos visitantes ilustres. Entre los más recientes—y ya asiduos—, Rita Hayworth, Mel Ferrer y Claudia Cardinale. Los tres tienen película en España. He aquí unas instantáneas gráficas e informativas de su vida y su trabajo entre nosotros.

La popular
C. C. italiana,
fotografiada
«en un lugar
de la Mancha».



Claudia y las ciruelas

Tiene nombre y calidad frutal de ciruela claudia. Tiene talento y fotogenia que la han colocado en cabeza del estrellato mundial. Ahora ha viajado de Barcelona a Madrid, de Madrid a Barcelona, con motivo de la gran superproducción de tema circense que ha traído también a nuestra patria a Rita Hayworth, John Wayne, etc.

—En España se come bien, como a mí me gusta—nos ha dicho.

Mucho nos tememos que olvide por un tiempo las dietas cinematográficas, en homenaje a la cocina española. Claudia Cardinale —C. C., que es ya casi tanto como decir B. B.—, una italiana de gran esloza, está siempre en peligro de perder la línea, el perfil —como Sofía Loren y también otras bellas mediterráneas—, de modo que sus sacrificios gastronómicos han de ser mucho más crueles que los de cualquier anglosajona gimnástica, aséptica e inapetente.

—También entiendo mucho de vinos.

—Peor que peor.

Porque ustedes saben que el vino español proporciona salud y kilos. Salud le sobra a nuestra bella; pero en cuanto a kilos, más vale que le falte alguno, a gusto de los exigentes públicos del mundo, que son los que pagan, pues todas las estadísticas frívolas demuestran que los caballeros—al menos los caballeros que van al cine—las prefieren delgadas.

Pero Claudia ha descubierto la calidad del vino español, que ella toma en pequeñas y muy afinadas dosis. En cada comida prueba cuatro tipos de vino antes de elegir el que la va bien. Y para que todo esto sea y parezca más verdad hemos fotografiado a la bella ante una monumental tinaja de curvas tan artísticas—sí que muy otras—como las de C. C., la actriz italiana con nombre frutal y calidad de ciruela.

Mel Ferrer,
que es por sí mismo
como un Greco
con corbata,
va a interpretar
en el cine
al genial
Domenico Theotocópuli.
No hay duda
de que su físico
es ya una primera
garantía
de autenticidad.



Mel Ferrer será el Greco

Mel Ferrer va a interpretar al Greco en un filme sobre el genial pintor hispanizado. La película se rodará, naturalmente, en Toledo, en cuanto a los exteriores. Los interiores se harán en Madrid. El propio Mel Ferrer se ocupa de buscar una muchacha de menos de veinte años cuya cara recuerde a las Vírgenes pintadas por el Greco. Tratándose de un filme pictórico, se rodará en color, inevitablemente. El actor ha estado unos días en Madrid, y ahora se encuentra en Hollywood, con su mujer, Audrey Hepburn, y su hijo Sean. Le tendremos aquí de nuevo a primeros de marzo, cuando comience el rodaje de la película.

No hay duda de que Mel Ferrer, tanto por sus condiciones de actor como por su físico—un tanto estilizado y «ascensional», a la manera de Domenico—, es una primera garantía en cuanto a la autenticidad y dignidad con que va a realizarse la biografía fílmica de nuestro pintor. Parece que el señor Ferrer no es un mero contratado en este asunto, sino que tiene en él intereses mucho más directos—económicos y artísticos—, y como es persona de probada sensibilidad, cabe esperar que la figura biografiada reciba todo el respeto que su arte y su personalidad mística merecen.

Pero estamos ya acostumbrados—mal acostumbrados—a que los extranjeros vengan a darnos lecciones de nuestra propia historia, que casi siempre desfiguran en favor de su particular visión de las cosas, y no podemos sentirnos absolutamente tranquilos hasta que ese Greco cinematográfico se haya convertido en una realidad artística más o menos fiel a la realidad histórica. No hay todavía suficientes informes sobre el filme. No sabemos, pues, si lo que se va a rodar es una de esas espectaculares superproducciones—que tan mal le iría al Greco y su pintura—o una película de ambición artística y minoritaria. En todo caso, ya está dicho, contamos para empezar con la asténica fisonomía de Mel Ferrer, que es por sí mismo como un Greco con corbata.



El actor, con fondo de Greco, inicia su ambientación en la personalidad y la obra del pintor.

Gilda

se

sube

al trapecio



La «vamp» número uno de la ya lejana postguerra conserva su sonrisa de española, su encanto rejuvenecido. En Rita Cansinos Hayworth —aquella Gilda inolvidable— sigue habiendo temperamento y temperatura muy de nuestra raza.

Rueda en Madrid *Circus World*. Llegó desde París una noche de otoño. Había saltado de Hollywood a Nueva York en avión, para embarcar en un trasatlántico que la llevó hasta El Havre. Hechas las inevitables compras en París, se dirigió a Madrid. Aquí la esperaba Henry Hathaway, director de la película. En el aeropuerto fue recibida por el pequeño clown Pepito Macanás. Sus compañeros principales de reparto son Claudia Cardinale y John Wayne.

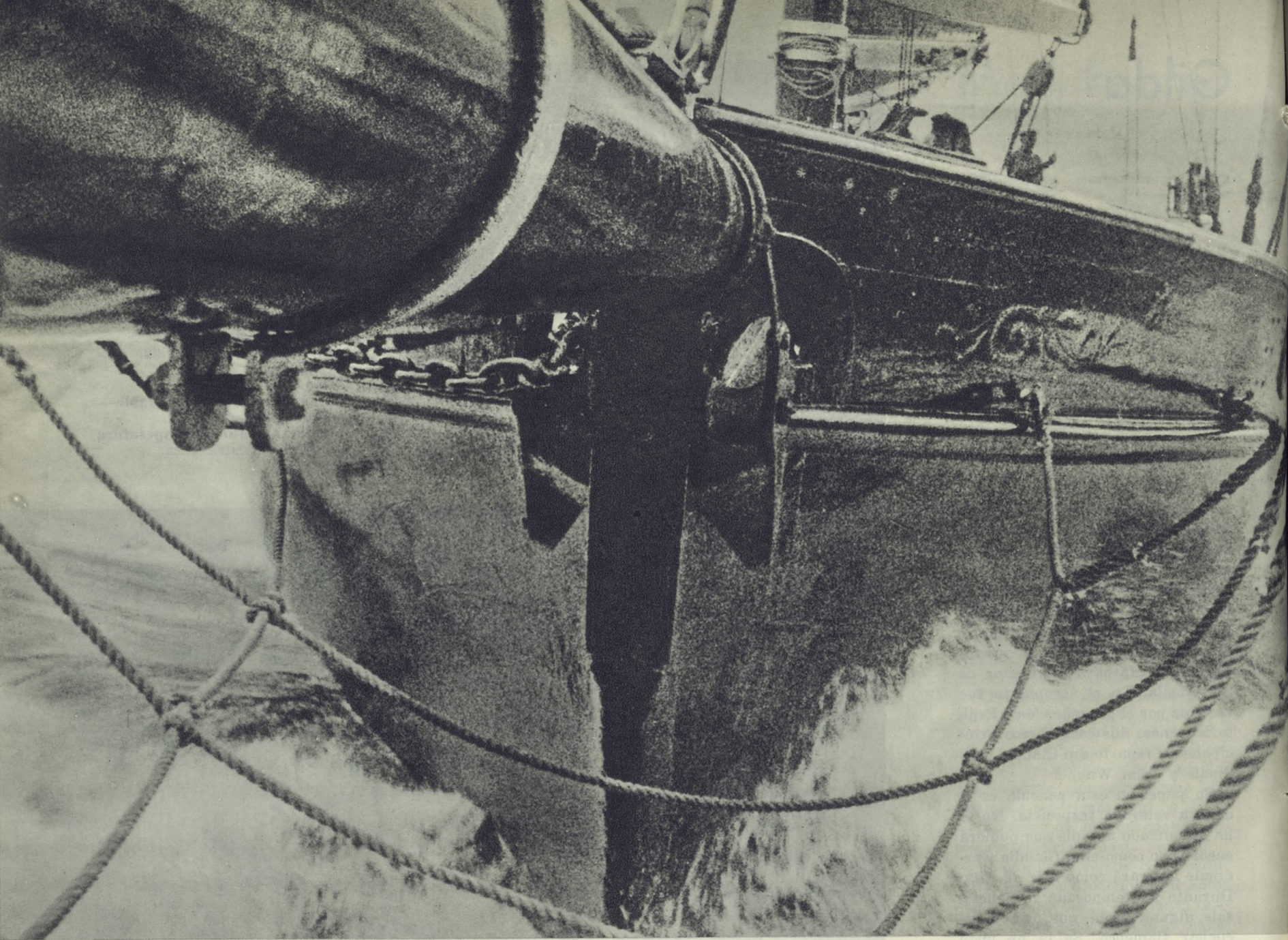
Su papel en esta película es el de una veterana trapecista. No se ha encontrado a nadie que pudiera encarnarlo como ella. Claudia Cardinale figurará como hija de Rita. Durante su temporada madrileña sale alguna noche que otra a escuchar flamenco. Se la ha visto con los discípulos de su padre, el cantaor Eduardo Cansinos. Rita, en España, vuelve a ser andaluza. Algo así como una gitana rubia y cosmopolita. Rita es ya una artista empadronada en el casticismo español. Poco importa que su *Carmen* cinematográfica quedase tan convencional. Ella no es una creación de Merimée y Bizet, sino un producto sorprendente, singular, de la Andalucía emigrante y trashumante. Los *glamours* de Hollywood no consiguieron ocultar nunca esto, disfrazar esto. Por eso triunfó ella sobre las *vamps* manufacturadas de los años cuarenta. En Rita Cansinos Hayworth—aquella Gilda inolvidable—había humanidad, temperamento y temperatura, que suele faltarles a las muñecas estandarizadas de la noche a la mañana para reinar en los mundos artificiosos del technicolor. Por eso, quizá, enamoró a ese gran enamorado de España y lo español que es el taurófilo Orson Welles.

La primera *estrella* de la ya lejana postguerra se enfrenta ahora con la novísima Claudia Cardinale. Varias generaciones de guapas las separan, mas la sonrisa luminosa de la española sigue siendo la mejor réplica a la luminosa sonrisa de la italiana.

I. P.

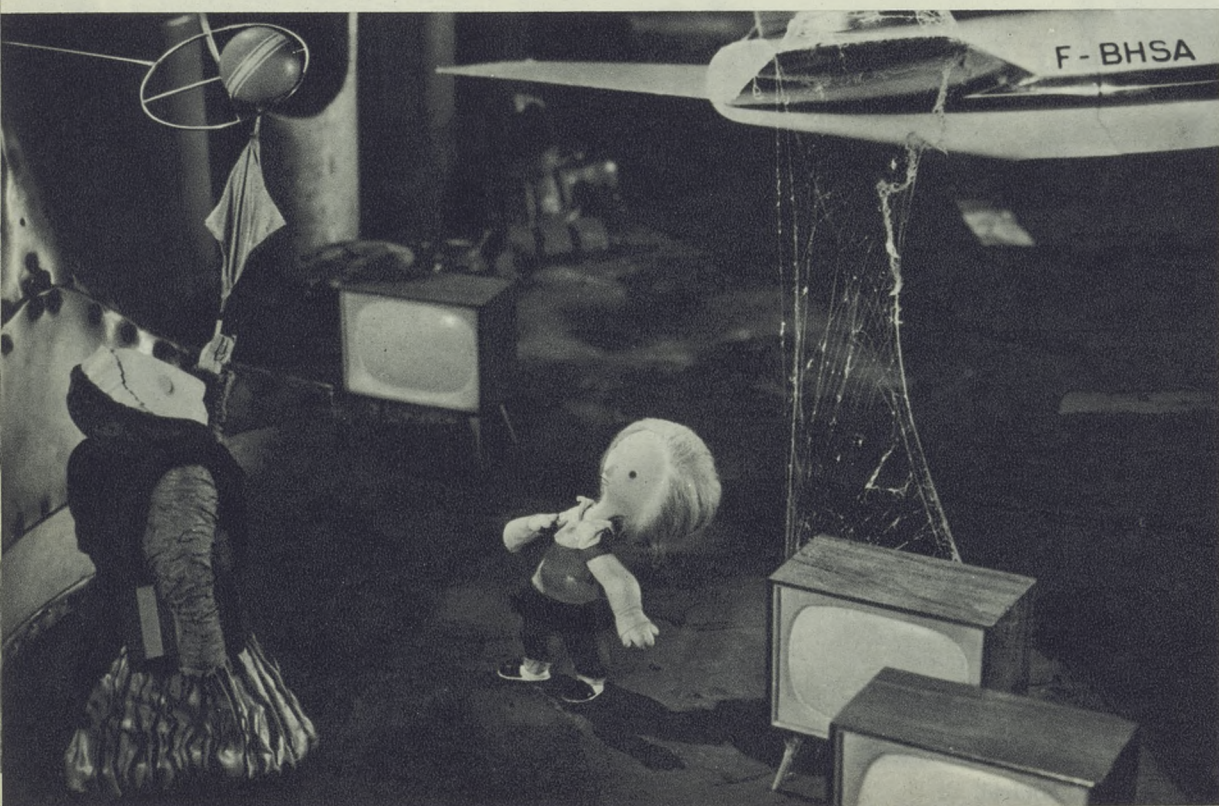


Rita Hayworth, en Madrid, donde tiene numerosas amistades desde sus anteriores visitas a España.



«Zeilen» («Veleros»), de Hattum Hoving, presentado por Holanda. Gran espectáculo de imágenes de mar y música abstracta.

ENCUENTRO CON EL CINE



«Kybernetická babicka» («La abuela cibernética»), cuento de Jiri Trnka, con marionetas.

CANADA Y BRASIL OBTUVIERON LOS PRIMEROS PREMIOS

BILBAO, año V. Cuarenta kilómetros de película—paradójicamente, de película de «corto metraje»—han recorrido el balcón cinematográfico de Bilbao durante la más importante manifestación de cine documental que se celebra en España: el V Certamen Internacional de Cine Documental Iberoamericano y Filipino. Pero si la cantidad resultaba abrumadora, la inspiración, la calidad cultural, el ingenio y, sobre todo, la veracidad testifical de ese cine que es noticia y es encuesta, que nos descubre el mundo y nos lo define, han convertido ese largo camino de cuarenta mil metros de celuloide en el mejor viaje por el ancho mundo de los hombres y las cosas.

Además de los países iberoamericanos, España, Portugal y Filipinas, a los que se dirigen especialmente estas convocatorias de Bilbao, la Sección Internacional



Un magnífico plano de «Bauspiel», documental de Charles Huguenot, presentado por Holanda.

DOCUMENTAL EN BILBAO

ha acogido la más destacada producción documentalista del año de Alemania, Australia, Austria, Canadá, Checoslovaquia, China, Dinamarca, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Grecia, Holanda, Hungría, India, Italia, Japón, Jordania y Marruecos.

Junto con las Secciones Iberoamericana e Internacional, el Certamen repetía este año la Sección Industrial—que tan rotundo éxito alcanzó el pasado año—e inauguraba dos nuevas, dedicadas al Cine Infantil y al Cine Turístico.

Cine documental iberoamericano

Realizar películas documentales en Iberoamérica es profesión de fe y de heroísmo. Precisamente Bilbao celebraba, paralelamente al Certamen, una «Mesa Redonda» sobre el cine documental español, en la que especialistas de la producción, distribución y venta—como Juan Miguel Lamet, José López Clemente, Jesús Hormaechea, Rafael Mateo, Manuel Augusto García Viñolas, etc.—estudiaron y plantearon los problemas y soluciones de la crisis económica del cine cultural, elevando unas conclusiones, que fueron

acogidas con el mayor interés por el director general de Cinematografía y Teatro al clausurar el Certamen.

Estos problemas del cine documental, comunes a todos los países de Iberoamérica, hicieron más meritorio el crecimiento, en interés e importancia, de la participación de la América hispana, especialmente de Colombia, Brasil y Uruguay. Argentina, México, Guatemala, El Salvador, Filipinas y Venezuela también enviaron su representación, y Portugal, ausente el pasado año, remitió una excelente película didáctica sobre la labor descubridora lusitana bajo el impulso de don Enrique el Navegante.

La Medalla de Oro de la Sección Iberoamericana fue otorgada por unanimidad al excelente cortometraje brasileño, de Fernando Amaral, *Historia de Praia*, cuya leve anécdota está narrada con magnífico ritmo y una fotografía ágil, en la mejor línea del reportaje actual. *Siempre unidos*, de Primo Carbonari, con la descripción de Brasilia y de Nueva Goa—donde se sellará la hermandad luso-brasileña—; *Carnaval 63*, reportaje de los famosos desfiles cariocas, y *Bahía*, insuficiente imagen de la bella ciudad de los templos, completaron la participación brasileña.

Colombia presentó el conjunto de mejor calidad media de esta Sección, ganando la Medalla de Plata para el mejor documental sobre tema artístico y folklórico con *Academia de Bellas Artes*, mediometrage cuyo interés pedagógico se acentúa por la pura expresión en imágenes de los procedimientos plásticos. *Murallas de Cartagena* es un soberbio ensayo sobre el cinturón de piedra, fortaleza externa e interior catedralicio de una de las ciudades de América que mejor conserva el legado español. *Rapsodia en Bogotá*, de José María Arzuaga, premiada en el Festival de San Sebastián, constituye la original descripción de una ciudad en su vida diaria, con el subrayado musical de una buena banda de sonido.

La Medalla de Plata para la mejor película de cine religioso, misionero y de valores humanos fue lograda por el corto uruguayo *Veintiún días*, realizada por Ildefonso Beceiro sobre un cuento sentimental de Enrique Amorim. Uruguay presentó también *La raya amarilla*, primer premio de la Semana de Cine Turístico de Bruselas, en el que Carlos Maggi, Miguel Castro y José Estruch desarrollan una idea verdaderamente original: describir una ciudad a través del



humorístico recorrido del encargado de pintar la raya amarilla que separa la circulación de sus calles.

Argentina, con *Horno de ladrillos*, mención especial del jurado de Cine Industrial; México, con la alegre simpatía de los filmes folklóricos *Xochimilco*, *Cabalgata histórica* y *Diciembre en México*; Guatemala, con la maravilla barroca de *La iglesia de la Merced*; El Salvador, con *El río del oro*, y Venezuela, con un interesante documental sobre las campañas de alfabetización, completaron la aportación iberoamericana al Certamen.

España

El toro, de Jaime Camino, dramática expresión de la vida del noble protagonista de la lidia, basa sus mejores aciertos en la sobriedad de imagen, en el relato en que la cámara intenta convertirse en pupila del astado. *Cuixart*, de Juan Andrés Fiechi, es una correcta biografía del arte de un pintor en plena búsqueda de caminos por el *Pop Art*. *Arte de América y España* consigue el difícil objetivo de relatarnos en breves minutos la gigantesca exposición organizada por el Instituto de Cultura Hispánica, mostrando el arte joven de nuestros países. Estos fueron los tres filmes más destacados entre los dieciséis que presentó España en el Certamen.

Porque Javier Aguirre, que obtuvo un éxito clamoroso—junto con Basilio Patiño—el pasado año, a pesar de ganar la medalla para documentales sobre una ciudad, región o país, con su *Vizcaya 4*, no convenció aquí. Tiene este director jovencísimo tan amplias facultades, que, al dejarse ganar por la facilidad y la confusión de ideas y de montaje, se con-

tradice a sí mismo. Sus otras dos películas, *Tiempo de pasión*—buen movimiento y selección de secuencias de archivo—y *Toros tres*—floja y descuidada—, nos hacen pedirle mayor reflexión y exigencia en el futuro.

Tres documentales sobre Madrid: *Jazz para todo un día*, de Fernando Garrido, excelente idea con grandes baches de realización; *Capital: Madrid*, de Borau, filme de encargo, donde hay aciertos rotundos en la evocación y en el ritmo trepidante de una gran ciudad, y *Madrid, capital*, de Gustavo Pérez Puig, malo sin paliativos. En este acercamiento del cine corto a las ciudades y paisajes, fue una grata sorpresa *Burgos NAS*, de Raúl Peña, con una segunda parte—de las tres secuencias que componen el filme—de gran belleza y acierto.

Cristo en la ciudad, de Marcel Hanoum, nos agradó por su intención, aunque la copia enviada estaba en malas condiciones. *El Camino Real*, que obtuvo el premio «Conde de Foxá» a la mejor película de exaltación de temas españoles, dirigida por el uruguayo Jaime Prades, es ante todo un gran esfuerzo de producción con valores pedagógicos, que muestra la gigantesca empresa de Fray Junípero Serra, el misionador de California.

Otros filmes presentados por España fueron: *Bellas en Mallorca*, *Cinco mil años de camino*, *La paleta de Velázquez*—excelente lección de arte—y *Operación H*.

Norteamérica

Tres hombres—Pierre Perrault, Michel Brault y Marcel Carrière—, una cámara y un magnetófono han logrado esa maravilla de cine-encuesta, de cine-verdad,

que es *Pour la Suite du Monde*, película canadiense, que ha obtenido el Miqueldi de Oro, premio máximo del Certamen de Bilbao. Acaso el descubrimiento más importante que ha hecho la cinematografía después de la adquisición del ropaje sonoro sea esta fórmula, heredera directa del «Free Cinema», de fotografiar la realidad: sonido directo, gestos sin actores, cámara escondida, sorpresa de los hechos tal como se producen. Pero si este hallazgo abre nuevos caminos al cine en general, para el documental supone un principio de legitimidad. Así, la captura pesquera, el duelo de las mareas con la luna, los hombres tradicionales de *L'Ile-aux-Canards*, el dialecto sonoro, llegan hasta el espectador sin otros artificios que los del montaje y selección.

Marcel Carrière también colaboró en *Lonely Boy*, el medimetro de Tom Daly, realizado con la misma técnica del cine-verdad y en el que la multitud de quinceañeras seguidoras del cantante Paul Anka se transforma en sujeto cinematográfico, en verdadero protagonista absurdo, fanático, animalizado por ritmos obsesivos y palabras gangosas.

Y completando el lote presentado por Canadá—uno de los mejores del Certamen—, un fotometraje de John Feeney, *Sky*, en el que, con siluetas de montañas, vuelo de nubes y aceleraciones de luz, se ha construido una paciente artesanía de efectos fotográficos experimentales.

Estados Unidos estuvo presente con dos películas: *Eruption at Kilauea*, premiada en el Certamen de Cine Documental de Venecia; filme científico, pero de una gran belleza descriptiva; e *Icaro*, ensayo sobre los orígenes de la aviación con cartones dibujados, según el estilo realista que impera en muchos ilustradores de aquel país.

Industria,
agricultura,
pesca y bellezas turísticas
son los cuatro
elementos de la realidad
reflejados
por Javier Aguirre
en «Vizcaya 4».

Marta Luján,
protagonista
de «Veintiún días»,
de Ildefonso Beceiro,
presentada
por Uruguay.



Europa

Han estado presentes todos los grandes: Jorgen Roos, peregrino apasionado de las ciudades; Bert Haanstra, poeta de diques y máquinas, maquinista del diálogo entre seres; Jiri Trnka, capaz de dar gesto a las marionetas; George Dunning, el mayor y mejor de los humoristas del dibujo animado europeo, y Edmond Sechan, y Serge Korber, y Manuel Augusto García Viñolas...

Francia presentó doce películas. Obtuvo el Miqueldi de Bronce y su selección fue mencionada por el Jurado como la de mejor calidad media. La película premiada *Un présent du fleuve* es un raro equilibrio entre los textos de Herodoto y las imágenes del Egipto eterno. *Le Haricot*, Palma de Oro de Cannes, refleja toda la ternura y observación del director de *El pez rojo*. Guy Jorre ha dirigido la mejor cinta de esta selección, *Le pèlerin perdu*, magnífica reconstrucción del mundo de las peregrinaciones jacobinas, con una clara influencia bergmaniana. El ágil y desenfadado cartón francés estuvo excelentemente representado por *Maître*, de Manuel Otero, y *Prenez garde à la peinture*, de J. B. Dupont, mientras que con *L'Encyclopédie de Grand Maman* los antiguos grabados se emplean con aptitud codornicesca. *Fernando Leger* es un vulgar documental de arte. Gratisísima impresión produjo, en cambio, *Une Chaumière et un Cœur*, corto publicitario de Serge Korber, en el que se rescata un problema social—el de la vivienda—con delicadeza y esperanza. Las restantes películas del lote francés fueron *Malmaison*, de Casenbroot, en la mejor línea del cine evocación; *Connaissez-vous la Rouergue?*, de Logreau, discreto filme turístico, y *Chateaux-Stop*,

una descripción muy mediocre de los castillos del Loira.

Espléndida la participación holandesa, como cumple a su grata tradición documentalista. *Zoo*, de Bert Haanstra, premiada en Edimburgo, Berlín y Gijón, llegó en Bilbao a dos finales de premio, para el Miqueldi de Bronce y para la Medalla de la Sección Infantil. Esto creo que puede dar idea de la calidad de un Certamen. ¿Y qué es *Zoo*? Sencillamente, el diálogo más fabuloso, de palabra, gestos y actitudes, entre los visitantes e inquilinos de un parque zoológico, que parecen preguntarse mutuamente: «¿Estáis muchos encerrados ahí fuera?» Con esta película de cine-verdad, con cámaras ocultas, el director de *Espejo de Holanda*, de *Fanfare* y de *Delta Phase I* nos demuestra a qué extremos de profundidad puede llegar el cortometraje. *Glass*, del mismo director, presentada inicialmente a la Sección Industrial, fue recomendada para consideración estética por su perfección cinematográfica. Pero Holanda aún nos reservaba esa maravilla de imágenes y montaje sobre la construcción inmobiliaria que se llama *Bauspiel*, Oso de Oro de Berlín, dirigida por Charles Huguenot, que descubrió como bailarina a Audrey Hepburn en *Holanda en siete lecciones*, y que es hoy uno de los maestros indiscutibles del cine industrial. *Zeilen*, de Hattum Hoving, es un gran espectáculo visual y auditivo—es decir, cinematográfico—, en el que la música abstracta y las dagas de luz de los veleros juegan, una vez más, al gran ballet de la naturaleza.

¿Cuándo se hará ininterrumpida justicia a George Dunning en los festivales y certámenes de cine? El gran maestro de los dibujos animados de la televisión inglesa nos trajo esta vez dos de sus inimitables y condensadas historie-

tas: *The Apple* y *The Flying Man*. Que no le importe al gran animador esta falta de recompensas oficiales. El público—y los jurados—le agradecerán siempre, en total plebiscito, el fabuloso regalo de su ingenio. (Y, naturalmente, estoy hablando de las últimas competiciones de filme corto, con posterioridad a la XIII Muestra de Venecia.) Otras buenas películas de la sólida participación británica fueron *The Shape of Plastics*, Medalla de Oro de la Sección Industrial, de Alan Pandry; *Wings to the Future*, de Robert Frost—premiada en Acapulco—, sobrio montaje sobre el Festival Aéreo de Farnborough, y *Journey through Britain*, descripción turística de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

El cine checo, que participaba por

La fiesta aérea de Farnborough, en el documental británico «Wings to the future».





«Zapata y los campesinos», de Orozco, pertenece al documental «La pintura de hoy en México», dirigido por Giovanni Angella.

Don Gregorio Marañón pronuncia unas palabras durante la entrega de los premios del Certamen de Bilbao, en el Instituto de Cultura Hispánica, en presencia del director general de Cinematografía, del marqués de Arriluce y de otras personalidades.



primera vez en el Certamen, estuvo representado por dos excelentes filmes de animación: *La abuela cibernética*, de Jiri Trnka, y *Un sitio bajo el sol*, de Frentisek Vystřil. Las películas de marionetas de Jiri Trnka son sobremanera conocidas, y en el presente caso se trataba de una pequeña maravilla de montaje y fotografía, en la que se reproducía, actualizando el esquema, el viejo cuento de *Caperucita*, aunque ahora el lobo estuviera representado por la científica amenaza de un cerebro electrónico. *Un sitio bajo el sol* es un estupendo dibujo en el que los dos protagonistas, apenas más que trazos infantiles de vizarra, cobran una vivacidad y riqueza de movimientos prodigiosas.

Existía gran interés por la participación del cine italiano, que en los dos anteriores Certámenes había conquistado máximos premios con *La Casa della Vedove*, de Juan Victor Baldi, y con *Un luogo appartato*, de Ennio Lorenzini. La presencia en Bilbao del propio Lorenzini, con Vittorio Nevano, Agostino Bonomi, Giovanni Angella, Nino Zucchelli y Massimo Mida, introdujeron un elemento personal y pasional curiosísimo. Y, sin embargo, cierta decepción de películas, un vacío de premios—excepto uno de carácter privado—, fue el saldo de este lote, sin duda el menos interesante presentado por Italia en los tres últimos años. De las tres películas de Mida, *La città di Pavese* y *Quartiere senza volto* cayeron a las primeras votaciones, siendo *Uomini e cose di Bruno Caruso* la de mayor entonación cinematográfica, aunque perjudicada por un sujeto pictórico sin consistencia. *Vecchi in Città*, de Bonomi, era una pálida réplica, sin profundidad, de *La casa de las viudas*, de Baldi; *Edili*, de Lorenzini, en la línea de cine-verdad, de mayor intención política que filmica, estaba lejos de *Un luogo appartato*. Sin duda, la mejor película italiana de este Certamen sería *La Pittura d'Oggi nel Messico*, de Giovanni Angella, que, pese a sus errores de comentario—por ejemplo, la insistencia de la influencia del Giotto y la no mención de Solana—, acertó a describir la obra de Orozco, Rivera y Siqueiros con buen acierto de imágenes y montaje adecuado.

Alemania obtuvo la Medalla de Cine Turístico con la magnífica *Jorgen Roos en Hamburgo*; Dinamarca, el premio «Hans Christian Anderssen», con *El ciclista*, siendo de menor relieve los filmes presentados por otros países, aunque siempre con la dignidad y buena calidad media que ha caracterizado al Certamen.

* * *

La clausura del V Certamen Internacional de Cine Documental de Bilbao, presidida por el director general de Cinematografía y Teatro, constituyó una hermosa fiesta cultural y social. Las debutantes de la sociedad vizcaína incorporaban a su belleza, a la sobria adecuación de sus trajes, la elegancia de los colores nacionales de los países concurrentes.

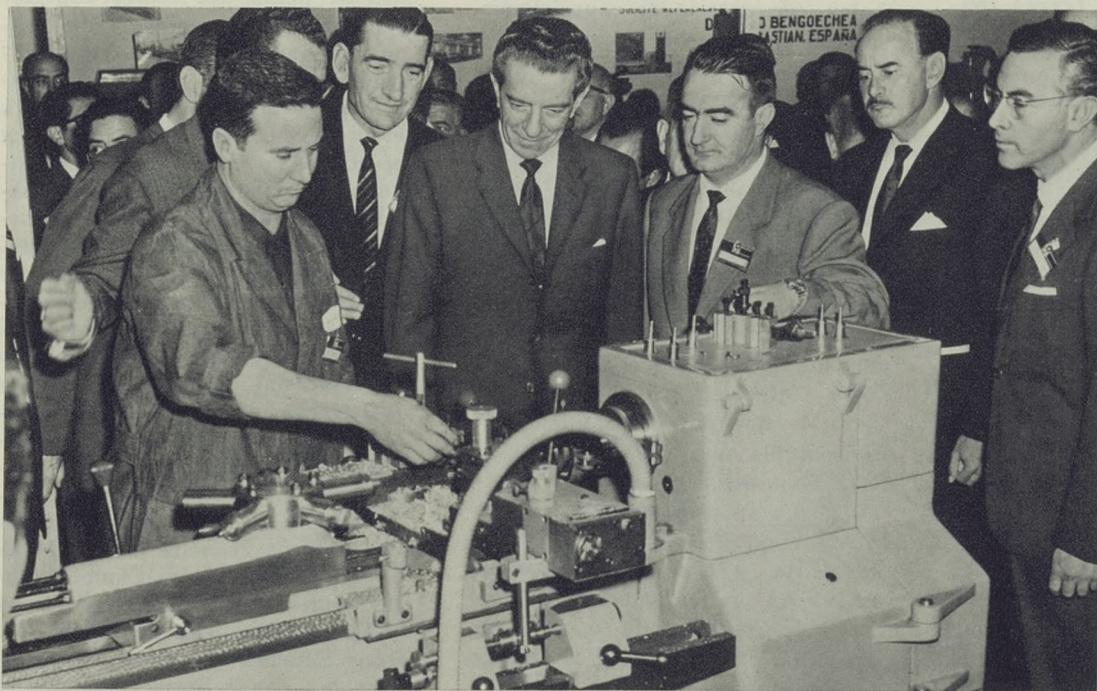
Era la más acertada despedida para este viaje alrededor del mundo que nos habían ofrecido la inteligencia, el ingenio, la pureza artística, de esos hombres que creen que el cine es conocimiento y amor.

MANUEL ORGAZ



méxico

desfila por la Exposición de España



El Presidente de México, doctor López Mateos, examina una de las máquinas durante su visita a la Exposición.

MAS de medio millón de personas han visitado la Exposición de Productos Españoles (25 de octubre-15 de noviembre) en México. Han sido otros tantos testigos directos del milagro español en cuanto a industrialización y renacimiento económico en general. Las operaciones comerciales realizadas en esta Exposición rebasan, en cifras redondas, los 250 millones de pesos. Cuando se promovió el Certamen no podían preverse estos alcances, que son ya una realidad palpable y que han rebasado todos los optimismos. Por eso dijo don Raimundo Barrera, hablando en nombre de la Banca mexicana: «Estamos sorprendidos de los adelantos técnicos que presenta la maquinaria española.»

Ventas por más de 250 millones de pesos

Los productos mexicanos serán exhibidos en España



La maquinaria agrícola fabricada en España ha causado verdadera sorpresa.

México y España

El ministro mexicano de Industria y Comercio, señor Salinas Lozano, inauguró la Exposición. Le acompañaban el director de la Comisión Federal de Electricidad, señor Moreno Torres, con el presidente de la Cámara de Comercio española, señor Silanes; don Ernesto Enríquez, y otras personalidades.



Sobre la afluencia de visitantes a la Exposición ha escrito la prensa mexicana: «Se trata de una de las exposiciones en la cual la respuesta del público ha sido inmediata, y la concurrencia ha aumentado de día en día.» «El segundo hecho singular—dice "El Universal", decano de los diarios nacionales—en materia de exposiciones es que en ésta ha habido mayor entendimiento entre expositores y público, debido a que no existe entre ellos barrera de idioma. Las explicaciones sobre todo lo que se exhibe han sido pensadas y repensadas en castellano. La sinceridad y gran fuerza que tiene la comunicación directa es un factor que opera para hacer de este acontecimiento un hecho trascendente, que habrá de perdurar, por sus logros y efectos, largo tiempo, después de que haya terminado. Es indiscutible que la presentación de esta Exposición española ha venido a fundir más el alma de dos pueblos que se quieren entrañablemente, y que no necesitaban nada más que una oportunidad para dar rienda suelta a su gran simpatía, de México por España y de España por México. Han precedido a esta Exposición las presentadas en México por otros países:

Alemania, Italia, Estados Unidos, Francia y Japón. Pero los vínculos culturales entre México y España dan a la Exposición de Productos Españoles una especial significación, y los resultados han respondido con creces a la expectación despertada.»

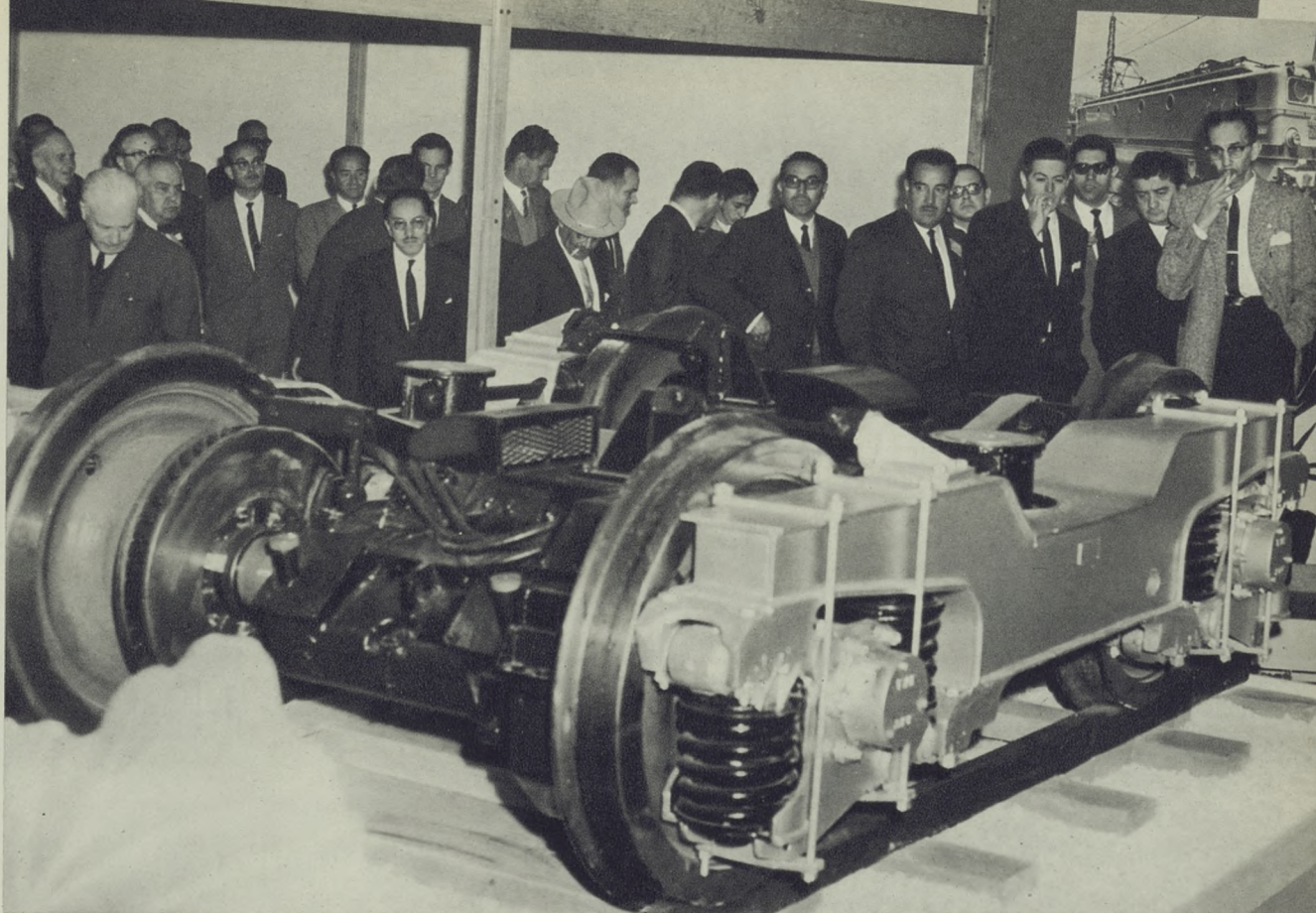
Sólo durante los ocho primeros días del Certamen se vendió maquinaria por más de veinte millones de pesos. Ha tenido especial aceptación la maquinaria destinada a la industria textil, cuyos revolucionarios adelantos asombraron a los profesionales. Una sola empresa de telares mexicanos ha efectuado un pedido de quince unidades de maquinaria textil española. Al finalizar la segunda semana de la Exposición, estaba vendido, prácticamente, el noventa por ciento de los productos y establecida una gran relación. Entre los frutos inmediatos de este contacto comercial está la muy posible integración de empresas con capital mexicano-español, que impulsarán vigorosamente la industrialización mexicana, según se desprende de los acuerdos tomados en la mesa redonda celebrada en la Confederación de Cámaras Industriales, reunión dirigida por el presidente de dicha Confederación, Juan Sánchez Navarro. Al examinar las condiciones industriales imperantes en México y en España, se dedujo que existe en el pri-

mer país un clima propicio para el establecimiento de nuevas facetas de producción, que podrían ser preferentemente de origen hispano.

Por su parte, el Gobierno no ha mostrado menos interés que la iniciativa privada con respecto a esta Exposición. Así, la visita del Presidente de la República, doctor Adolfo López Mateos, en la víspera de la inauguración, y la presencia de importantes funcionarios, como el secretario de Marina, almirante Manuel Zermeno Araico (quien ordenó la compra de una caldera portuaria); el secretario de Salubridad, doctor José Álvarez Amézquita, etc., prueban este interés. El señor Álvarez Amézquita, después de elogiar la calidad del material óptico y quirúrgico español, manifestó: «La Exposición acerca a México el cuerpo y el alma de España; el cuerpo de su industria y el alma de su artesanía.»

Las actuaciones de los Coros y Danzas españoles hicieron más vivo y cordial este acercamiento de que hablaba el señor Amézquita. También don Antonio López Silanes, presidente de la Cámara Española de Comercio, tuvo ocasión de hacer patente la buena disposición de España hacia el pueblo y el país mexicanos: «La Exposición de Productos Españoles—dijo—entraña el conocimiento de España en México, sobre todo en el aspecto industrial y comercial. La Exposición brinda a la industria mexicana la oportunidad de conocer maquinaria española de magnífica calidad a precios de competencia internacional. Asimismo, afianzará las relaciones comerciales entre México y España, por demás satisfactorias. Muchas empresas españolas que no cuentan con representantes en México los tendrán en adelante, lo que dará satisfacción a determinadas necesidades de la industria mexicana.»

Esta gran Muestra ha encontrado también un eco cultural. El escritor Antonio Rius, directivo del Instituto de Cultura Hispano-Mexicano, manifestó: «Al haber mayor intercambio comercial mexicano-español, como consecuencia de la Exposición, será también mayor el incremento entre ambos pueblos no sólo de lo turístico, sino también de lo social. Luego de una ausencia de veinticinco años, se inicia un renacimiento de la amistad mexicano-española, un nuevo trato, un trato más equitativo, más humano. Don Antonio Maraver Boyer y don Antonio Ariza Canadilla, delegado y secretario de la Feria, respectivamente, han manifestado de modo conjunto: «El éxito obtenido en esta primera Exposición, extraordinario y superior a lo que se esperaba, hace prever la posibilidad de que en unos tres o cuatro años, después de que México envíe su exposición a España, se llevará a cabo la segunda muestra española.»



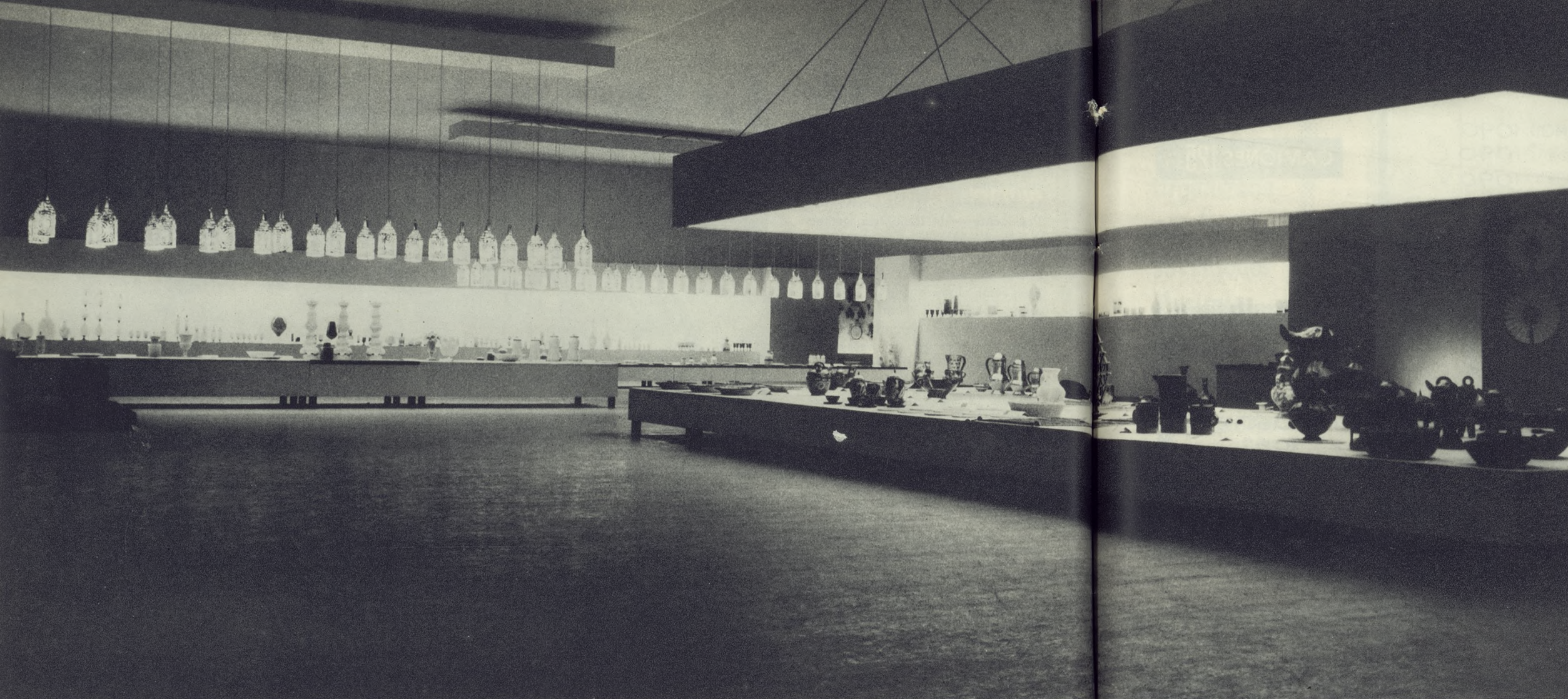
Un grupo de industriales mexicanos ante una plataforma para locomotora Diesel.



La Asociación de Charros de México estuvo representada por este grupo en el acto inaugural.

Los Coros y Danzas españoles obtuvieron éxitos inenarrables en todas sus actuaciones.





Vista parcial del pabellón de artesanía.

Por eso México devolverá esta visita con la instalación de una Feria de su producción industrial.

Crónica de la Exposición

En su visita al recinto, previa a la inauguración, el Presidente mexicano, doctor López Mateos, iba acompañado por don Antonio López Silanes, presidente de la Cámara de Comercio española. La inauguración oficial estuvo a cargo del ministro de Industria y Comercio mexicano, don Raúl Salinas Lozano. Junto a los productos de la industria y la artesanía españolas se han ofrecido atractivas muestras del arte, del teatro, del libro y la cultura en España. Una compañía teatral especialmente llegada de Madrid tuvo a su cargo varias representaciones de «El perro del hortelano». Ciento sesenta bailarines han interpretado danzas regio-

nales españolas. Entre el público visitante del Certamen se contaban numerosos hombres de negocios y altas personalidades de la Banca y de la industria. Los diarios dedicaron amplio espacio a la información de la inauguración, efectuada en el Auditorio Nacional. Ha sido muy copiosa la venta de productos de artesanía.

También se ha celebrado una Semana del Cine Español, exhibiéndose varios filmes que no eran conocidos en México. Diariamente han tenido lugar en el auditorium conferencias técnicas a cargo de especialistas, y numerosas comisiones han visitado la Exposición, entre ellas una bancaria y otra de la industria eléctrica. El presidente de la Comisión de Pesca de México, general Abelardo Rodríguez, que fue Presidente de la República, manifestó que ha ofrecido a México la compra de barcos de pesca construidos en España. Otro ex Presidente, Miguel Alemán Valdés, expresó que la Exposición de Productos Españoles, en la que se

pone en evidencia el formidable desarrollo hispano, «es el resultado del gran esfuerzo del empresario español y de sus trabajadores», añadiendo: «Las máquinas de trabajo y de producción que hemos visto nos parecen, por su calidad y técnica, útiles para ser empleadas en México.»

Los pabellones que más llamaron la atención de los grupos visitantes fueron los que exhiben tornos, laminadoras para superficies planas, máquinas empacadoras, fresadoras y la gran variedad de máquinas-herramientas. Una opinión unánime es que el aumento que se registra en el intercambio hispano-mexicano es ya consecuencia de esta Exposición.

Ha sido, pues, completo el éxito de España en México. El director general de Expansión Comercial española, don Juan Bautista Ginebra Torra, ha manifestado con ocasión de la Feria: «A mi ver, el Certamen ha sido posible por varias razones. Primero, porque el pueblo mexicano siente y vive las

cosas del pueblo español. Esto da lugar a que exista un interés por conocer la realidad objetiva de España. Por otra parte, las autoridades mexicanas nos conocen ya mejor.»

También ha subrayado el señor Ginebra Torra un detalle entrañable en el transcurso de la Feria. La presencia en ella de los españoles residentes en México, que buscaban con cariño los artículos que de modo más particular pudieran recordarles su tierra.

En su visita preinaugural, el Presidente de la República se interesó por las cifras de producción y de energía eléctrica españolas. Fueron dos horas de visita y de preguntas.

Hacia el futuro

México necesita importar, como materias primas, caucho, celulosa y chatarra, y, como artículos industriales, los productos químicos y farmacéuticos y los abonos que

no produce; material de transporte despiezado y repuestos, aparatos e instrumentos científicos y, sobre todo, bienes de equipo, especialmente maquinaria. España puede nutrir en gran parte esas necesidades. Se trata, pues, de encauzar hacia el futuro un simple plan de coordinación, para lo que ha servido tan eficazmente la Exposición de Productos Españoles, en el bello bosque de Chapultepec, sobre una extensión de 36.000 metros cuadrados. España exportó a México en 1962 algo más de cuatro millones de dólares. Esta cantidad es insignificante comparada con las posibilidades que se prevén. La licitación de los industriales españoles en el mercado mexicano es una muestra más del optimismo que ha producido el renacer técnico y económico de España. Con ocasión de la Feria, España ya ha sido invitada a ingresar en la Asociación Latino Americana de Libre Comercio (A. L. A. L. C.). La invitación se formuló, en nombre de México y de los otros ocho miem-

bros de la Asociación, por don Juan Sánchez Navarro, presidente de la Confederación Nacional de Cámaras Industriales de México, máximo representante del sector privado mexicano en sus relaciones con el extranjero, a don Manuel Fuentes Irrozqui, secretario general del Consejo Superior de Cámaras de Comercio, Industria y Navegación de España. El señor Sánchez Navarro ha señalado que con el ingreso de España en la A. L. A. L. C. el bloque que ésta representa se reforzaría hasta el punto de poder competir con el Mercado Común Europeo, que ha adoptado técnicas discriminatorias para las economías hispanoamericanas.

Pero todo esto, como decimos, entra ya en el futuro. Futuro que puede ser venturoso en las relaciones hispano-mexicanas, y que se inicia en el pórtico mismo de esta Exposición, con su trasunto de aire andaluz y de porche mexicano. Todo un símbolo de la identidad y fusión entre dos formas de vida tan afines.

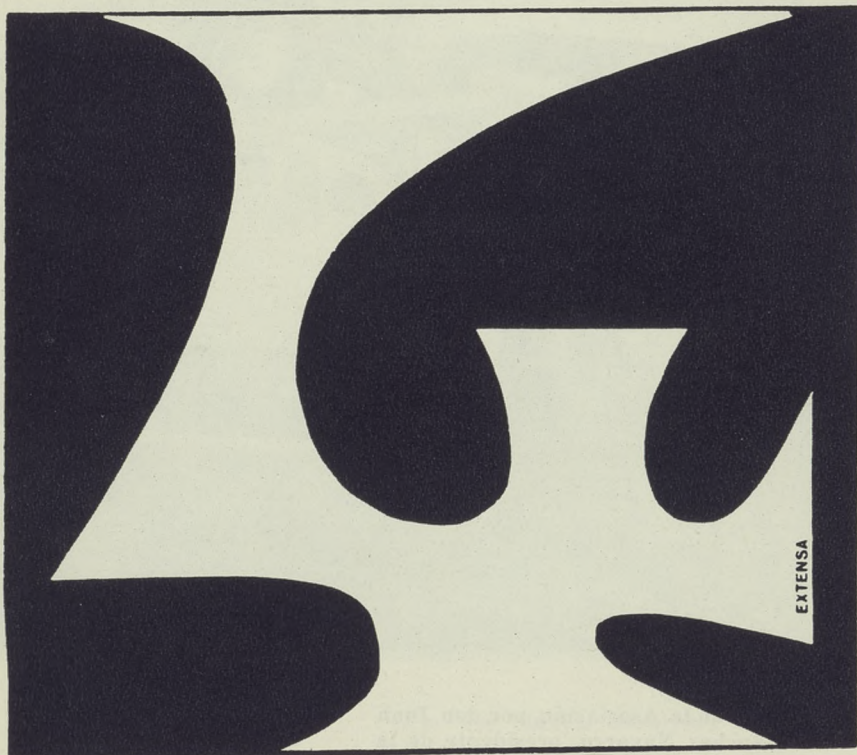
Los camiones Pegaso llamaron la atención de todos los visitantes.



ANTONIO E. MUÑOZ



BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA



CUATRO PALABRAS QUE SIGNIFICAN BUEN CREDITO EN TODO EL MUNDO

Nuestra red de filiales sucursales y representantes en América, África y Europa está al servicio de los intercambios comerciales para orientarlos financiarlos desarrollarlos y abrir una nueva etapa en la colaboración internacional.



**BANCO
EXTERIOR
DE
ESPAÑA**

CARRERA DE SAN JERONIMO, 36
MADRID-14

Aprobado por el Banco de España con el n.º 6.023

MOD. 1090
" 1090 L
" 1090 V
" 2030

CAMIONES 125 CV

CAMIONES 165 CV

MOD 1060
" 1060 L
" 1060 EL
" 1062
" 2010

MOD. 5061
" 5051 L
" 5022 C

AUTOCARES

AUTOBUSES

MOD. 5062
" 5022

DISTRIBUIDOR
EXCLUSIVO
DE
E.N.A.S.A.:

COMERCIAL

Regaso S.A.

Y SU RED DE
CONCESIONARIOS



CEA BERMÚDEZ 10-12
MADRID

Paul Angerer
dirige el estreno mundial
del «Nocturno de los avisos»,
de Benguerel.

Organizado
por las
Juventudes
Musicales,
abundó en
estrenos
y primeras
audiciones



MUSICA

Primer Festival Internacional en Barcelona

QUE Barcelona es la ciudad con más vida musical entre las de España es algo que no admite duda. Que la posesión de un gran teatro, como el del Liceo, y una sala de conciertos fija, como el Palacio de la Música, suponen la mejor garantía de continuidad y eficiencia, es también aspecto reconocido. Ahora, desde este año, Barcelona cuenta con un Festival de Música, denominado ya desde su primera edición «internacional», que oficialmente busca el derecho a esta condición que otorgaría el ingreso en la Federación Europea de Festivales, en donde sólo dos de España se acoplan: el de Granada y el de Santander.

Lo primero que destaca en el nuevo empeño es el hecho de que lo organicen las Juventudes Musicales de Barcelona. Dentro de las de España, se llevan la palma de la eficiencia y la incansabilidad las centurias catalanas, capaces de organizar conciertos, celebrar sesiones pedagógico-musicales, editar partituras y discos infrecuentes y, en fin, servir a su afición con verdadero celo, y el talento de no inmiscuirse en los campos alimentados ya por empresas y entidades más pudientes. Organización de las Juventudes, pues, pero con el patrocinio y la subvención del Ayuntamiento. La ciudad, de esta forma, parece estar más presente. Y con ella, una voluntad de tradición que, sin abjurar de lo nuevo, permita cultivar obras inmortales y prestar atención a los músicos fundamentales en la historia del arte.

Otro aspecto nace de cómo se bucea en

el repertorio de antaño, con voluntad de que Beethoven y Mahler, Mozart, Bach y Hindemith, no aparezcan representados con sus títulos más «taquilleros» y frecuentes, sino con aquellos que para muchos constituirán primeras audiciones. Tal es el caso de la obertura de «Leonora», número 1, sepultada siempre en el momento de la selección por la número 3. Y el del bellissimo «Canto a la tierra», de Mahler, que se estrenaba en Barcelona. Y el de las «Metamorfosis sinfónicas», de Hindemith; las dos cantatas seleccionadas de Bach, y el «Concierto para clarinete», de Mozart.

Junto a estas obras, algunas representativas de Schomberg, de Webern, Strawinsky, amén de la—también estreno barcelonés—«Séptima sinfonía», de Prokofieff, formaban el bloque de honor en torno al pequeño y representativo grupo de obras de autores españoles que se estrenaban, luego de escribirse particularmente para el Festival: una «Desintegración morfológica de la "Chacona"», de Bach, original de Xavier Montsalvatge, el eminente músico y prestigioso crítico; el «Llibre d'alquímies», colección de piezas pianísticas de Jaime Padrós, y el «Nocturno de los avisos», la versión musical del poema de Salinas, compuesto por Xavier Benguerel, y ejemplo de buen conocimiento de las técnicas atonales y las riquezas de timbre de un conjunto instrumental que se une a la voz solista de soprano y a intervenciones corales, limitadas éstas a los anuncios neoyorquinos previstos en el texto del poeta.

No es lo corriente que los Festivales pro-

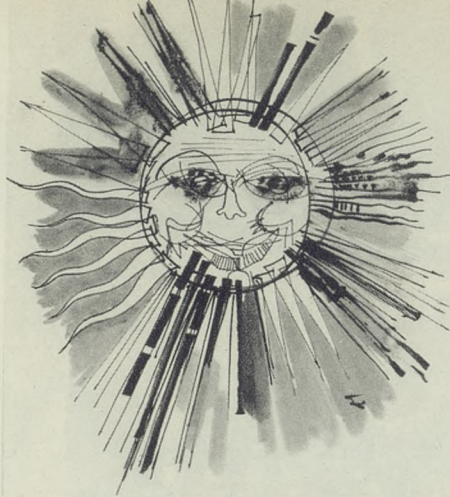
yectados con vistas al gran público den paso a la novedad y el estreno en tan extensa medida. No lo es que un total de seis conciertos, organizados con rapidez, puedan mostrar un grupo de obras infrecuentes de tal calibre. Por ello es meritorio y digno de aplauso el esfuerzo y, sobre todo, la intención que ha suscitado el ciclo.

En él, además, la participación de intérpretes jóvenes tiene un gran relieve. De los cuatro programas sinfónicos, todos ellos confiados a la Orquesta Municipal barcelonesa, uno es conducido por el maestro Rafael Ferrer, subdirector del conjunto en funciones de director accidental; dos, por Paul Angerer, juvenil maestro vienés, de muy ricas dotes en el repertorio contemporáneo; uno, en fin, por el más joven de los directores de España, Antonio Ros Marbá, en el que han puesto marcado interés bastantes aficionados y músicos de relieve en el ambiente catalán, porque a sus veinticinco años anuncia virtudes en la técnica y la formación no muy corrientes.

Como prueba, a guisa de introducción en el mapa mundial de los festivales que tanto proliferan por la geografía de nuestra España, el de Barcelona—sin «divos», sin «super vedettes», sin necesidad de arbitrar presupuestos cuantiosos—ha dado una bella y necesaria lección de buen gusto y de equilibrio. Guardemos para el futuro exigencias y precisiones.

Quede para esta oportunidad el aplauso y el saludo más esperanzados.

A. FERNANDEZ-CID



NIÑO DE COLOR

Caña de bambú,
la U de Jesús;
azúcar, café,
la E de la fe;
quimbombo limón,
la A y la O;
piña y colibrí,
la I del maíz.

Niño de color,
música de jazz.
Ventana de amor
en noche de paz.

Señor San José,
¡déjemelo ver!
Señora María,
¡dígame que ría!

Si tiene calor,
muévale la cuna;
cójale la luna
si quiere un tambor.

Yuca y yuquerí,
pájaro cantor,
niño de color
que quiere dormir.

Ya suena el tan-tan,
ya llega la noche,
y el ángel del bosque
se pone a cantar.

SALVADOR JIMENEZ



AGUAFUERTES DE TIEPOLO

«Luego que ellos se retiraron, un ángel del Señor se aparece en sueños a José, diciendo: "Levántate, toma al Niño y a su Madre y huye a Egipto, y estate allí hasta que yo te avise; porque Herodes va a buscar al Niño para matarle." El se levantó, tomó al Niño y a su Madre de noche y se retiró a Egipto, y estuvo allí hasta la muerte de Herodes; para que se cumpliera el anuncio del Señor por medio del Profeta: de Egipto llamé a un hijo.» (San Mateo, 2, 13.)

La humanidad de nuestro tiempo revive estas escenas de persecución y fuga a tierras extrañas. El Hijo del Hombre conoce el destierro; una humilde familia se ve obligada a dejar su residencia. Pero no será el camino sin retorno, porque día llegará en que se cumplan las profecías sobre un monte y a la vista de su amada ciudad...

Juan Domingo Tiepolo recibió el encargo de realizar un cuadro sobre el tema de la *Huida a Egipto*. Presentó dos dibujos al comprador para que eligiese el diseño que fuera de su agrado. Ambos fueron rechazados, al hallarlos muy uniformes y faltos de fantasía. Irritado el artista, trató este mismo tema de veinticuatro maneras distintas, formando una colección de aguafuertes con el nombre genérico de *Ideas pictóricas sobre la Huida a Egipto*. De estos grabados reproducimos los cuatro más característicos.

El artista realizó, como decimos, una serie de 24 láminas, a las que hizo preceder otras tres, con la dedicatoria al príncipe-obispo de Wurzburg Carlos Felipe de Greiffenklau, sus armas, y el título de la obra, en el año de 1753. Numeró cada una de ellas en la parte baja del mismo grabado. Las dimensiones oscilan entre un alto de 178 a 188 milímetros y un ancho de 233 a 245 milímetros. Se conocen de esta serie tres estados; los grabados de la tercera, retocados a buril y punta seca.

La obra rezuma un espíritu de gran serenidad. Pintorescos encuentros dan tema a este documento de la marcha de una familia que hace frente a las penalidades del viaje al exilio. Forman una singular colección, menos conocida de lo que merece.

Las cuatro láminas que incluimos son la 6, 9, 17 y 23. En la primera, María, montada sobre un asno, habla con su esposo, sentado bajo una palmera y con el Niño en los brazos. A la derecha, una mujer vende huevos. Un ángel conduce el burro y otros caminan detrás. A los pies de una figura, en una inscripción, leemos: «Do: Tiepolo inv. et fec.» La segunda representa un paisaje arbolado; al fondo se distingue una ciudad dominada por un castillo. San José se acerca a la Virgen, que le muestra sonriente al Niño, las alforjas en el suelo. El grupo parece como si quisiera dar reposo al asnillo. Detrás de ellos siguen acompañándolos los ángeles.

La tercera muestra otra faceta del viaje por agua, y un ángel hace avanzar la barca a fuerza de pértiga. La Virgen con el Niño, apoyada, encuentra un sostén en la grupa del asno, que mira con sorpresa al alado conductor. San José queda de espaldas. Un grupo de árboles frondosos, a la derecha. Nadan unos cisnes. Y, por último, en la cuarta se registra un descanso en el camino. A la orilla de un bosque, bajo un grueso abeto, María conversa con San José, mientras el Niño juega con una cuchara. El asno, recostado ante ellos.

La técnica de estos grabados responde a la utilizada por su padre, Juan Bautista Tiepolo, que transmitió a sus hijos, Juan Domingo y Lorenzo. Juan Domingo mantiene claras las tres cuartas partes del grabado. Parece como si el ácido, en lugar de atacar al cobre, lo acariciara. No cruza las incisiones más que raras veces. La luz pasa a través de estas líneas, avivadas por la blancura del papel. Se comporta en sentido opuesto a Rembrandt. Puede decirse que Tiepolo ahorra el negro tanto como Rembrandt lo prodiga. J. D. Tiepolo logra los oscuros profundizando las líneas de talla, pero no cruzándolas.

Juan Domingo exaltó la obra de su padre, reproduciendo en más de cien estampas su producción pictórica; pero su manera de grabar culmina en esta obra de la *Fuga in Egitto*, de talla ligera, fácil y luminosa, llena de encanto en la realización. Supera en ella la serie de los caprichos, grabada por su padre.

* * *

Recordemos a esta familia de artistas, en la que el padre, Juan Bautista, se nos manifiesta, dentro de su aparente superficialidad, como el artista más profundo del *settecento* italiano, de portentosa habilidad y técnica siempre viva, sin parangón como realizador de frescos. Llegado a Madrid en 1762 con sus hijos, dejó su obra en el Palacio Real. Su arte se contrapone al de Mengs. Aquí, en Madrid, murió, y fue enterrado en la iglesia de San Martín. Su arte viene absorbido por Goya, y a su través, por tal camino, constituye la base del impresionismo.

Lorenzo quedó trabajando en España, y Juan Domingo, el autor de estos aguafuertes, volvió a Venecia, donde prosiguió su labor artística.

José Ibáñez Cerdá









La primera Navidad en América



Desde el 12 de octubre de 1492, las tres carabelas colombinas van y vienen por todas las islas del laberinto antillano. La belleza del paisaje y la suavidad del clima arroba a los españoles, que creen encontrarse muy cerca del fabuloso Cipango. Se multiplican las expediciones a tierra, y los marineros regresan a las crujientes naves con numerosos productos exóticos. Así, los días transcurren monótonos, pero el 21 de noviembre ocurre algo inesperado: la *Pinta*, la más velera de las tres carabelas, desaparece en el horizonte. Colón piensa que Martín Alonso Pinzón, su capitán, regresa a España para arrebatarle las primi-

cias de la gran nueva del descubrimiento, y monta en cólera. Sin embargo, hoy está demostrado que la carabela se perdió a consecuencia de un cambio de rumbo decretado por el propio Colón cuando la *Pinta*, que iba delantera, no podía ver las señales.

Por consiguiente, la flota queda reducida a dos naves, y Colón continúa vagando de isla en isla. Todo parece confabularse para evitar que los españoles, perdidos entre el collar de maravillosas islas, lleguen a advertir la proximidad de aquella Navidad de 1492. Apoyados en la borda de las naves, los hombres lanzan una mirada ensoñada al paisaje sin recono-

cer ni un solo detalle que les ayude a regresar con la imaginación a las duras tierras de la Patria.

El 23 de diciembre Colón no puede acudir con sus naves a la invitación que le ha formulado un cacique para que visite sus dominios. La *Santa María* y la *Niña*, huérfanas de viento, reposan a poca distancia de la costa. El día 24, antes del alba, las dos naves levantan por fin anclas con viento terral y navegan lentamente desde Santo Tomé a Punta Santa. Llega, por fin, el 25 de diciembre, Navidad, y los barcos quedan fondeados a una legua escasa de Punta Santa. Muy lejos, en el otro confín del océano vencido, más de una mujer recordará con lágrimas en los ojos a los hombres que cuatro meses antes habían salido de Palos de Moguer para enfrentarse con las terribles leyendas medievales. Pero, ¿y ellos? ¿Recordaron también a los suyos? ¿Pudieron sobreponerse a la magia del trópico y retornar espiritualmente a sus viejas aldeas hispanas?

En todo caso, aquella noche de Navidad los españoles sufrieron un accidente que, a buen seguro, debió constituir un serio aviso para sus conciencias. Hacía algún tiempo que Colón, con tanto navegar, apenas se había concedido un momento de reposo, y esa noche, de profunda paz en la mar y en el aire, se retiró a dormir a su camarote. Todos los miembros de la tripulación, tumbados sobre cubierta, con la mirada puesta en las estrellas y acariciados por una brisa suave, quedan también profundamente dormidos. Sólo el timonel permanece en su puesto, pero tampoco él se resigna a continuar la guardia y ordena al grumete que le reemplace. He aquí lo que escribe el Padre Bartolomé de las Casas, extractado del diario del propio Colón:

«Quiso nuestro Señor que a las doce de la noche, como habían visto acostar y reposar al

Almirante y vian que era calma muerta y la mar como una escudilla, todos se acostaron a dormir, y quedó el gobernal en la mano de aquel muchacho, y las aguas que corrían llevaron la nao sobre uno de aquellos bancos. Los cuales, puesto que fuese de noche, sonaban que de una grande legua se oyeran y vieran, y fué sobre él tan mansamente que casi no se sentía. El mozo que sintió el gobernal y oyó el sonido de la mar, dió voces a las cuales salió el Almirante y fué tan presto que aún ninguno había sentido que estuviesen encallados...»

El profundo silencio de la noche navideña se llena repentinamente de gritos desesperados y los marineros advierten pronto que la *Santa María*, la primera vencedora del Atlántico, está herida de muerte. Colón no encuentra otra solución que derribar el mástil y ordenar el traslado de todos los bultos a la *Niña*. A la mañana siguiente los indígenas lloran amargamente el desastre de los blancos; la *Santa María* está varada —parece como si ella no hubiera deseado regresar ya a las aguas tradicionales—, la *Pinta* ha desaparecido y la *Niña*, apenas un lanchón de pesca, no ofrece espacio suficiente para todos los marineros.

A la vista de tales circunstancias, Colón ordena la construcción de un fuerte, «Villa de la Navidad», que será la primera ciudad fundada por los españoles en América. Deja allí treinta y nueve hombres, los abastece de víveres y municiones, y el 4 de enero de 1493, a bordo de la *Niña*, inicia el regreso a España.

Jamás volverían a ver a los treinta y nueve hombres que quedaron en Villa de la Navidad. Cuando los españoles llegaron a América en su segundo viaje, todos aquéllos habían muerto a manos de los indígenas. Para ellos la Navidad de 1492 fue, pues, su primera y última Navidad americana.

La Navidad de 1541 entre los guaraníes

Pocas colonias en el Nuevo Mundo dieron tanto trabajo a los conquistadores y colonizadores españoles como el que ofrecieron los territorios del Río de la Plata, que hoy corresponden a las Repúblicas de Uruguay, Paraguay, Argentina y Brasil.

Juan Díaz de Solís descubrió el Río de la Plata en 1512, y en su segunda expedición murió asañado por los indígenas. En 1527 Sebastián Gaboto levantó a orillas del Carcarañá el fuerte de Sancti Spiritus, y en 1535 Pedro de Mendoza fundó Buenos Aires, pero enfermó de nostalgia y tuvo que regresar a España. Le sustituyó Juan de Ayolas, fundador de La Asunción.

La tierra era difícil y los indígenas tan bravos como numerosos. Juan de Ayolas, desde Asunción, trató de encontrar un camino que uniera aquellas comarcas desco-





nocidas con el esplendoroso Perú, pero el explorador español y todos sus hombres murieron a manos de los indios payaguaes. El vizcaíno Domingo de Yrala, llamado también el Capitán Vergara por haber nacido en esa localidad, había quedado en La Candelaria como teniente de Ayolas, cuidando de las naves. Al morir Ayolas se hizo con el gobierno de aquella extensa región, despobló la ciudad de Buenos Aires al trasladar a La Asunción a todos los españoles avecindados en aquella ciudad, y con seiscientos hombres sofocó la sublevación de un numeroso contingente de indios.

Alvar Núñez Cabeza de Vaca tuvo noticias de la desaparición de Ayolas y quiso comprobar si realmente había muerto, de forma que propuso al Emperador organizar una expedición al Río de la Plata. Las capitulaciones fueron hechas el 18 de marzo de 1540, y en virtud de ellas, se le concedía la gobernación del Río de la Plata.

El 2 de noviembre de 1540, según narra el cronista Pedro Hernández, Alvar Núñez «començo a caminar con dozientos y cincuenta hombres arcabuzeros y ballesteros muy diestros en las armas e veynte e seys de caballo y los dos frayles franciscos y los indios de la ysla (Santa Catalina)».

Los españoles, perdidos en una geografía hostil y desconocida, avanzan hacia La Asunción. Los distintos poblados indígenas, antropófagos, acogen, sin embargo, amablemente a los expedicionarios; «esta es una gente y generación, que se llaman guaraníes: son labradores que siembran dos veces en el año maíz, e assimismo siembran caçabi, crían gallinas a la manera de nuestra España y patos...».

El primer día de diciembre los españoles llegan a orillas del Iguazú, y el día 7 a Abangobi, poblado guaraní a las orillas de otro río, el Tuguy.

A partir de este lugar el paisaje se endurece cada vez más y durante algunos días no encuentran los españoles ni un solo poblado. Cruzan una extensa comarca panta-

nosa y los caballos se hunden hasta los corvejones, pero los expedicionarios continúan avanzando: veinte hombres, en vanguardia, abren camino entre la fronda a espadazo limpio. Por encima de sus cabezas la arboleda es tan espesa que ni siquiera les queda el consuelo de llevar la mirada al cielo. El 19 de diciembre llegan, por fin, a otro poblado, y los indígenas que salen a recibirles a dos leguas del pueblo les ofrecen «muchos bastimentos de gallinas, patos y miel, y batatas, y otras frutas, y maíz y harina de piñones».

Alvar Núñez Cabeza de Vaca y sus hombres, a pesar de hallarse perdidos en el centro de un mundo extraño, no olvidan la proximidad de los días santos. El reloj de sus corazones les anuncia la llegada de la Navidad, de una Navidad nueva y distinta que habrán de celebrar entre los amenazadores murmullos de la selva. Es la primera vez que muchos de los expedicionarios pasan la Navidad en tierras americanas. ¿Cómo es posible —se preguntan éstos— una Navidad en esta dimensión? ¿Servirán las fiestas tradicionales del viejo continente en este otro tan distinto?

El sol que atestigua sus penosos peregrinajes por las tierras americanas es, sin embargo, el mismo sol que dora las mieses castellanas. Las cosas, en definitiva, no han cambiado tanto y los desfallecidos exploradores acampan en el poblado guaraní y se disponen a pasar en él las horas navideñas: «En este lugar de Tuguy —escribe Pedro Hernández— se detuvo el Gobernador y su gente durante la pascua del Nacimiento, assi por la honra della como porque la gente reposasse y descansasse...»

Mientras los españoles rezan y recuerdan, el piafar de sus caballos atemoriza tanto a los indios que ruegan al Gobernador «que les dicesse a los caballos que no se enojassen...».

Era, efectivamente, un mundo nuevo y unos hombres nuevos. Pero no había de pasar mucho tiempo para que aquellos indios, rescatados de su idolatría, festejaran también el nacimiento de Jesucristo.

La Navidad de 1579 en el Estrecho de Magallanes



Es completa la soledad, y un viento helado maltrata el velamen de las dos naves. Nieva suavemente y en la lejanía, como una protesta, se elevan al cielo las afiladas cimas de las montañas. Los marineros, sin fuerza ya para romper el espectral silencio, observan con disgusto las aguas sombrías. Jamás hombre alguno había navegado más al Sur. «Como la barca de Aqueronte en la Estigia, sombra entre sombras, surcan los barcos silenciosos la región semejante al Hades.» Los pingüinos, en la solitaria costa, lanzan una mirada atónita a los dos barcos.

En cierto modo, ésta es una expedición mágica que se mueve en dimensiones también mágicas. ¿Pertenecen estas tierras a nuestro mundo? ¿Dónde están los hombres? ¿Dónde, los árboles y las flores? Sarmiento de Gamboa, el capitán de la expedición, no desfallece en su empeño de redescubrir el Estrecho que años atrás había utilizado inicialmente Magallanes en un viaje que fue el primero en ceñir la redondez del mundo. Sus dos pequeños barcos, de ciento cincuenta toneladas, buscan y rebuscan todos los recodos y enfilan todas las bahías, en su afán de dar con un paso que parece escondido por algún poder maléfico. Alonso de Ercilla, treinta y ocho años después de la travesía de Magallanes, había escrito:

*Esa secreta senda descubierta
quedó para nosotros escondida
ora sea yerro de la altura cierta
ora que alguna isleta removida
del tempestuoso mar y viento airado
encallando en la boca la ha cerrado.*

¿Acaso tenía razón el autor de «La Araucana»? ¿Había dado con el motivo de tanto

misterio, en un alarde de su intuición de artista? No. El Estrecho tenía que existir en alguna parte. Drake, el pirata, lo hacía servir de base de partida para lanzar sus barcos contra los confiados galeones españoles del Pacífico y huir después al Atlántico. Sarmiento de Gamboa tenía, pues, que encontrarlo.

La expedición había salido del puerto del Callao en octubre de 1579. «El día 11 de octubre de 1579 —escribe el propio Sarmiento en su Diario—, a las cuatro de la tarde, en el nombre de la Santísima Trinidad, Padre y Hijo y Espíritu Santo, tres personas y un solo Dios verdadero, nos hicimos a la mar y partimos del puerto del Callao de Lima, que está en doce grados y un cuarto...»

Dos meses después los barcos andan perdidos todavía en el confín Sur del Continente, tanteando todos los posibles pasos. El frío ha ido acentuándose y los huracanes rasgan las velas y quiebran los mástiles. Sarmiento, con otros quince hombres, embarca en un batel, deja a los dos navíos en Puerto Bermejo y casi siempre a fuerza de remos continúa incansable la búsqueda. El resto de la expedición, al socaire del puerto, queda construyendo el bergantín que se embarcó a piezas en una de las dos naves.

Un sol débil asoma de vez en cuando entre las nubes. Lo más corriente, sin embargo, es ver el cielo completamente cubierto. Las manos de los remeros quedan heladas y el aliento se convierte en vapor, pero los españoles continúan la búsqueda. Durante trece días andan perdidos por un paisaje alucinante. Los víveres empiezan a escasear, y, cada vez que desembarcan, sólo descubren focas, pingüinos y alguna choza abandonada. La vida parecía haber huido de aquellas regiones. El día 23 de

diciembre Sarmiento dispone el regreso, y la víspera de Navidad les encuentra remando afanosamente hacia Puerto Bermejo. He aquí lo que vuelve a escribir en su Diario: «Jueves, 24 de diciembre. Salimos de esta isla y punta de Clara de San Francisco, aunque ventaba norte, y atravesamos el brazo de la Concepción. Corrían las aguas al Nordeste, con la marca creciente y tomamos en la otra costa a Barlovento de la Anunciada: con la corriente llegamos muy temprano a Puerto Bermejo, donde estaban los navíos ya sin bocado de mantenimiento.»

Hubo de ser emocionante el reencuentro de los dos grupos, en fecha tan señalada y tan enormemente lejos de la Patria. La dulzura de la Navidad ronda ya todos los corazones y los hombres establecen una tregua en la dura labor cotidiana para evocar en común las lejanas escenas familiares... Sarmiento de Gamboa, todavía en la dolorosa incertidumbre de encontrar o no encontrar el anhelado Estrecho, no olvida la santa pausa y aquel día la anotación en el Diario es más breve:

«Viernes, 25 de diciembre, primer día de Navidad, no se trabajó en el bergantín por la solemnidad de la Fiesta y también llovió tanto que estorbara mucho a los que habían de trabajar fuera del toldo, y ventó Norte.»

El marino no hizo fáciles concesiones líricas al esplendor de la fecha, pero tampoco eran necesarias más palabras. Y aquel día, entre los brutales ramalazos del huracán, la fauna polar debió sentirse penetrada por largas canciones o quizá por un silencio distinto, sin precedente en aquellas latitudes: el silencio de los hombres que recuerdan.

JAVIER TOME O

¿JAUJA...?



NO; ESPAÑA

Por V. URCUYO RODRIGUEZ

Después de una gira de muchos días por costas de Levante y ciudades de Andalucía, he regresado a Madrid. Llego a mi apartamento ya de noche. Todo lo encuentro igual: muebles, cuadros, libros. Todo tiene una inmovilidad de museo, en contraste con el constante movimiento de cosas y seres que he visto durante mi viaje, a través de Valencia, Murcia, Málaga, Granada, Cádiz, Sevilla y Córdoba.

Estoy solo. A medida que avanzo dentro de la casa encendiendo las lámparas de las habitaciones en que voy entrando, miro a uno y otro lado, y al ver retratos y objetos, siento como el deseo de contarle a alguien lo que vi; y al llegar frente a la mesa donde suelo hacer mi correspondencia privada aumenta el deseo vehemente de escribir una crónica de viaje, como si fuese un corresponsal pagado de un importante periódico que debe escribir sus comentarios en ese mismo momento para que aparezcan en la edición de la mañana siguiente.

Es como un prurito de contar lo que vi, así, al natural, sin pretensiones de escritor, tal como quedó el recuerdo fresco grabado en mi mente y en mi espíritu; tal el entusiasmo que esa gira, por casi la tercera parte de España, me dio; entusiasmo por la topografía bellísima de las tierras que visité, por su riqueza y por lo varia que es, y, sobre todo, por lo interesante de su parte humana, por el carácter admirable y peculiar de sus gentes; por lo que oí del gran industrial, del millonario, del artista, del obrero, del campesino.

Todos, los de cada distinta región, diciendo que su pueblo es el mejor de su Patria, pero todos unidos en el amor a España.

Así, con ese deseo de decir algo, no obstante el cansancio sabroso por el largo viaje, escribo estas líneas, una relación honesta de lo que siente y piensa un hispanoamericano, que si bien es cierto que quiere mucho a España, es honrado para decir la verdad, lo que siente y piensa, repito, del pueblo español que habita en las regiones mediterráneas y del Sur, y que visitó en su interesante excursión.

No será, pues, el itinerario de un viaje, ni la crónica de una gira; será la relación de una impresión recibida, de una sensación lograda, de un concepto adquirido.

Por mucho que se haya leído y haya uno oído sobre lo variado de la topografía del suelo español, es siempre mo-

tivo de sorpresa y admiración ver de cerca esos contrastes naturales que hacen más interesante y ameno el viajar dentro de España.

No hay monotonía en el paisaje, ni en el trato con las personas; hay una constante renovación de cosas y de ideas; hay variedad perenne; es como un gigantesco y monumental cinematógrafo de pantalla fantástica con diversidad de películas en constante rodaje; hay para todos los gustos.

Y como conjunto espléndido, arriba, su cielo azul, brillante y claro, y sobre la superficie de la tierra, perspectivas magníficas; la belleza y suavidad de sus costas mediterráneas, la frescura olorosa de sus pinares en las altas colinas costaneras; el aroma, a veces suave, otras fuerte hasta el mareo, de sus flores tan variadas en su forma y su color.

Contrastes maravillosos que dan la impresión de que pasa uno, en pocos minutos, de un país a otro muy lejano.

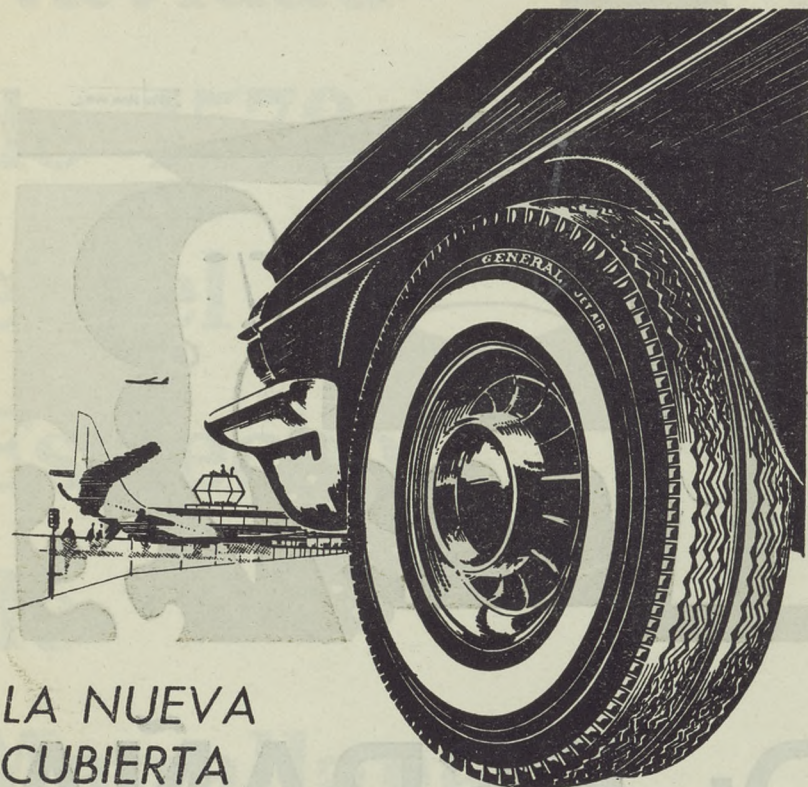
Recorro por horas en coche la huerta valenciana, todo verdor y frescura, en donde la gente cultiva hasta el último rincón del patio de su casa.

Todo es murmullo de agua que corre fecundando la tierra. Evoca mi mente el árabe que no solamente trazaba sus canales de riego para la hermosura de sus jardines, sino para hacer producir a la tierra española, generosa como sus pobladores, sus grandes riquezas. Luego, en la ruta hacia el Sur, paso por tierras secas, onduladas, escarpadas a veces, pero cultivadas y cuidadas en forma tal que parece que sus dueños no descansan, atisbando qué nueva hierba brota, para arrancarla, como se arranca una mujer joven y hermosa una cana que altere el color oscuro de su cabellera.

Tan esmerado es el cultivo de las tierras, que estoy seguro de que, además de la necesidad del diario vivir, o del afán de lucro, o de la sana inclinación al trabajo, hay en esa labor del campesino español un elemento más noble aún, que es el amor. El amor a la tierra, a su tierra, a la que quiere como a una novia, su pedazo de tierra que es como un pedazo de su propio corazón; parte misma de su ser; su tierra, que es tradición, orgullo sano, que es origen y finalidad, gloria y esperanza; de tal manera que a la virtud del trabajo se agrega esa sublimidad del amor.

Y así pude seguir observando a ambos lados de las carre-

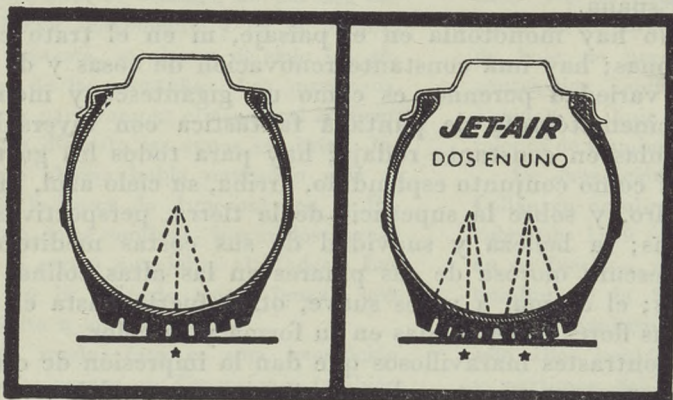
¡SENSACIONAL!



LA NUEVA
CUBIERTA

GENERAL

JET-AIR



* La cubierta corriente tiene una sola curvatura, un solo contacto con la carretera... Una sola guía de seguridad.

** La Jet-Air de General, tiene dos curvaturas, como dos bandas de rodaje. Tiene doble contacto con la carretera...
...DOS VECES MAS SEGURIDAD.

LA DOBLE CURVATURA

¡Un concepto totalmente nuevo!

DOBLE contacto con la carretera

DOBLE kilometraje seguro

DOBLE potencia al frenar

DOBLE flexibilidad

DOBLE agarre y seguridad

NEUMATICOS **GENERAL**, S. A.

MADRID - TORRELAVEGA - (ESPAÑA)



terras, por lomas y valles, montañas y llanos, el hacendoso esfuerzo del pueblo español por mantener sus fincas, grandes o chicas, en los riscos de los montes o en las profundidades de los valles, con una nitidez que asombra y que da la impresión de que la superficie del suelo está cubierta de grandes alfombras, de tonos verde, berbejo, rojizo o blanquecino, según sea el color de la tierra; tan bien mullida que parece como amasada con arado y sudor.

Y al par del esfuerzo privado, la labor vigilante y cooperadora del Gobierno, a través de Instituciones de avanzada social, que ayudan al empresario, al trabajador, al viejo ya cansado y al joven inexperto para que con la técnica, con las facilidades crediticias, el consejo o el aliento, se mantenga España en un plano de progreso constante.

Me maravilló la repoblación forestal, llevada en gran escala en la siembra de millares de árboles, en colinas que sin ellos darían un aspecto un tanto desolado y triste; ahora ya, jóvenes los pinos, dan a las viejas laderas la alegría de sus cantos agudos y el olor de su savia.

Para el viajero, que como tal escribo, el panorama del suelo español es sugestivo y encantador. No pueden olvidarse jamás los naranjales de Valencia vistos desde la colina de Sagunto, evocadora de heroicidad y sacrificio; los palmares de Elche; la Costa Blanca y la Costa del Sol, con la belleza de Málaga y su bahía, sus playas de gran extensión cortadas a veces por grandes montañas de roca de formas diversas, que bordean la carretera asfaltada, como serpentina, que, obediente, quisiera seguir el capricho de sus formas; el valle espléndido de Granada, resguardado por su sierra blanca de nieve. Desde la maravillosa Alhambra contemplé un amanecer que es foto mental que quedará inmanente en mi memoria. Toda Granada es inolvidable; y luego la alegre y rica Sevilla, con sus rincones de ensueño en Santa Cruz, llenos de azulejos y flores; el bosque de palmeras de mármoles de la Mezquita de Córdoba, que tiene en su Mirhad un alto parlante poderoso que no funciona con electricidad, sino con mármol en forma de concha.

Y, ¡qué decir de la belleza y los encantos de la mujer andaluza! Ya lo dijo nuestro gran Rubén: «Que España era reino de belleza, y sus mujeres maravillosas rosas vivientes, carne floral y colores de vida, de salud y de amor.»

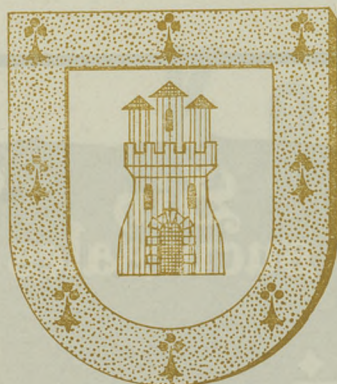
Ya avanza la noche... y debo poner el punto final, diciendo que no tienen estas impresiones otro mérito que el de la espontaneidad y el del sentido de la hispanidad, porque, como hispanoamericano, uno el amor a mi Patria con mi amor a España.

V. U. R.

Heraldica



JUAN G. ANDICANO. Montevideo (Uruguay).—Los Gaytán de Ayala traen por armas: *escudo partido, 1.º en campo de gules (rojo), una cruz de plata de Jerusalén y bordura de sinople (verde), con tres veneras de oro, y 2.º, en campo de plata, dos lobos pasantes de sable (negro), lampasados de gules (rojo) y puestos en palo, y bordura de gules (rojo), con ocho aspas de oro.* Se formó este apellido por el matrimonio (año 1535) de don Luis Gaytán y Oviedo, caballero de la Orden de Santiago, Regidor perpetuo de Toledo, VI poseedor del mayorazgo de su familia, con doña Isabel de Ayala. Los Gaytán eran oriundos de Gaeta (Génova), rama legítima de los Gaetani, hoy Duques de Sermoneta, establecidos en Arcos de la Frontera a fines del siglo XIV. Don Luis Gaytán de Ayala y Padilla, caballero de la Orden de Santiago, Regidor perpetuo de Toledo, Presidente de la Casa de Contratación de Indias en Sevilla, fue creado Conde de Villafranca de Gaytán en 1624.



PEDRO MENDIÁ. Santiago de Chile.—Los Mendiá son oriundos de la villa de Cerain (Guipúzcoa). Puedo facilitarle la siguiente genealogía de una rama de esta familia:

I. Don Tomás de Mendiá, natural de Ezquiroaga, que casó con doña Francisca de Izaguirre, natural de Arriarán.

II. Don José Ignacio de Mendiá e Izaguirre, natural del concejo de Arriarán, que contrajo matrimonio

con doña María Agustina de Unsain y Mugica, natural de Beasain.

III. Don José Ramón de Mendiá y Unsain, que, juntamente con su hermano don Martín Felipe, litigó pleito de su filiación, limpieza de sangre y nobleza, en juicio contradictorio con la justicia, regimiento y vecinos de la villa de Beasain y su síndico procurador general, el 20 de marzo de 1807. Casó en Mondragón, el 28 de abril de 1804, con doña Josefa de Arzamendi y Sologasta, natural de Uribarri.

IV. Don José María de Mendiá y Arzamendi, bautizado en Mondragón el 28 de agosto de 1810, donde casó, el 27 de febrero de 1842, con doña Rafaela de Echezarreta e Izaguirre, natural de Gaviria, de cuyo matrimonio nacieron: don José Ramón de Mendiá y Echezarreta, don Juan Gregorio (que casó con doña Julia de Goizueta), doña Fabiana (que sigue), don Carlos José (que casó con doña María de la Concepción Barrena) y doña María Francisca (casada con don Casildo de Zavala e Iguerabide).

V. Doña Fabiana de Mendiá y Echezarreta, bautizada en Mondragón el 8 de abril de 1847, casó con don Juan Gualberto de Gorosábel y Sagasti.

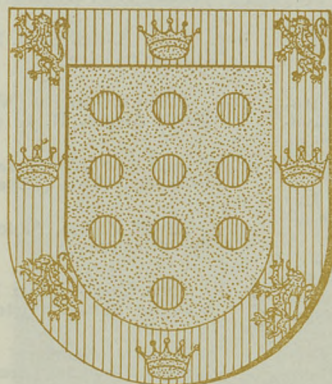
VI. Don Jesús de Gorosábel y Mendiá, que casó en San Sebastián, el 11 de septiembre de 1922, con doña María de la Anunciada Ramírez de Haro y Álvarez de Toledo (hija de los XIII Condes de Bornos, Grandes de España), padres de doña María de Lourdes de Gorosábel y Ramírez de Haro, casada con don Leopoldo de Matos y Aguilar.

VII. Doña María de la Anunciada de Gorosábel y Ramírez de Haro, casada en Madrid, el 24 de febrero de 1949, con don Cristóbal Colón de Carvajal y Maroto, XVII Duque de Veragua, XV Duque de la Vega, XVII Marqués de Jamaica, Almirante y Adelantado Mayor de las Indias, XX Marqués de Aguila-fuente, Teniente de Navío. Con sucesión. Son sus armas: *en campo de plata, un castillo de gules (rojo); bordura de oro, con ocho armiños de sable (negro).*



JUAN NOVALES. Valmaseda (Vizcaya).—El solar de los Maltrana está en el lugar conocido por Mantra-

na o Maltrana, en el valle de Mena. Don Diego Saenz de Maltrana fue alcalde del valle de Mena en 1421. Don Gaspar de Maltrana y del Barrio aparece empadronado como hijodalgo en Anzó en los años de 1729, 1737, 1751 y 1765. Su hijo, don Matías de Maltrana y de la Huerta, empadronado como hijodalgo en Menamayor en los años de 1758, 1772, 1779 y 1786; ganó real provisión de hidalguía en Valladolid el 12 de noviembre de 1790. Doña Isabel Maltrana y Novales fue creada Marquesa de Maltrana por S. S. Pío X en el año 1913; le sucedió su hijo don Manrique de Calvo y Maltrana, Conde de Gustarredondo, caballero del Real Cuerpo de la Nobleza de Madrid. Es su escudo: *en campo de gules (rojo), una banda de oro acompañada de un lobo y de una estrella de ocho puntas.*

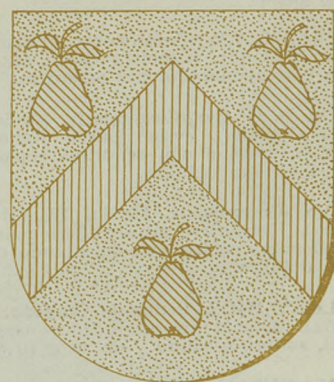


JAIME ORDÓÑEZ. León.—Los Ordóñez de Burgos pasaron a Jaén, donde fundaron mayorazgo. Traen: *en campo de oro, diez roeles de gules (rojo). Bordura de gules (rojo), con cuatro coronas de oro alternando con cuatro leones del mismo metal.*



RAÚL CIRIAN ACILLONA. Tolosa (Guipúzcoa).—Los Acillona son oriundos de Libano de Arrieta (Vizcaya). Don Juan Antonio de Acillona, natural de Libano de Arrieta, vecino de México, oficial segundo de la Real Contaduría de Tributos de Nueva España, probó su nobleza en 1756 ante el Señorío de Vizcaya. Don

José de Acillona y Garay fue creado Marqués de Acillona por Su Santidad León XIII en 1902, al que sucedió su hijo don José de Acillona y Durañona por Breve de S. S. Benedicto XV en 1918. Traen por armas: *en campo de plata, un árbol de sinople (verde) con un jabalí de sable (negro) pasante al pie del tronco; bordura de gules (rojo) con ocho estrellas de oro de seis puntas.*



JESÚS ILARDUYA. Álava (Vitoria).—Los Martínez de la Pera aparecen en Castilla, de donde pasaron a Álava. Conservo, de una rama de este apellido, la siguiente genealogía:

I. Don Pedro Martínez de la Pera, escultor, natural de Villarrascones, en las montañas de Santander, que hizo, entre otros trabajos, la imagen de Nuestra Señora de los Ángeles de la iglesia parroquial de Villarrascones. Empadronado allí como hijodalgo en 1560 y 1568. Casó con doña Juana Martínez del Campo.

II. Don Juan Martínez de la Pera, bautizado en Bascuñuelas, Villarcayo (Burgos), el 2 de abril de 1583. Casó con doña Isabel de Castro.

III. Don Francisco Martínez de la Pera, bautizado en Bascuñuelas el 1 de junio de 1627, donde casó, el 4 de mayo de 1653, con doña Magdalena de Zárate.

IV. Don Francisco Martínez de la Pera y Zárate, bautizado en Escota (Álava) el 27 de marzo de 1654. Casó en Tocano, el 20 de octubre de 1685, con doña Santa Roiz.

V. Don Francisco Martínez de la Pera y Roiz, nacido en Bascuñuelas, vecino de Toscano; casado en Escota, el 28 de noviembre de 1715, con doña Ana María Samaniego.

VI. Don Tomás Martínez de la Pera y Samaniego, bautizado en Escota el 16 de diciembre de 1716, vecino de Vitoria. Casó con doña Ana Saenz de Nanclores. Juntamente con sus hermanos don Santiago y don Prudencio, probó su limpieza de sangre y su hidalguía en Vitoria el 1 de febrero de 1757.

Traen por armas: *en campo de oro, una cabria de gules (rojo), acompañada de tres peras de sinople (verde).*

JULIO DE ATIENZA
Barón de Cobos de Belchite

En atención a las múltiples cartas que recibimos con destino a esta Sección de Estafeta nos vemos obligados, para no demorar excesivamente la publicación de los avisos, a reducir, en lo sucesivo, los textos de nuestros anunciantes, consignando exclusivamente sus nombres y direcciones.

Advertimos asimismo a nuestros lectores que, si desean una mayor amplitud de estos anuncios, consignando alguna particularidad sobre la clase de correspondencia que desean mantener o quieren que la publicación de los mismos sea con carácter preferente, deberán abonar a razón de dos pesetas por palabra, que habrán de remitir a la Administración de MUNDO HISPÁNICO en sellos de Correos, los anunciantes españoles, y en Cupones Response International, que les podrán facilitar en cualquier estafeta de Correos, los de los demás países.

Agradeceremos a los lectores que se sirven de estas direcciones que citen siempre, al iniciar su correspondencia, a la revista MUNDO HISPÁNICO.

HANS BEHRINGER. Brunnenweg 22,771 Donaueschingen, Baden (Alemania Occidental). Desea correspondencia con señoritas de 27 a 33 años, españolas o hispanoamericanas, cultas, católicas, amantes del hogar y de estatura alta, en español o alemán.

M.ª DEL CARMEN CAPOTE. Cristóbal Bordiu, 49, 2.º D. Madrid (España). Desea correspondencia en español con chicos y chicas de todo el mundo, de 19 a 23 años.

JESÚS RODRÍGUEZ BONO. Apartado 50.449. Madrid (España). Desea correspondencia en inglés.

MARIOLA REVILLO. Apartado 411. Zaragoza (España). Desea correspondencia con chicos de 25 a 35 años.

CS/2825, C/o «Cosmopost», Manía, 13, MH, Málaga (España). Ingeniero sueco, gran viajero, solicita correspondencia con señoritas.

Dr. B. G. C/o «Cosmopost», Manía, 13, MH, Málaga (España). Joven barón italiano mantendría correspondencia con señoritas sepan algo italiano. Escriban con detalles.

C/o «Cosmopost», Manía, 13, MH, Málaga (España). Extranjero gran viajero mantendría correspondencia con lectoras del mundo entero. Escriban con detalles.

LOLY RÍOS. Pedro de Quejana, 4. Málaga (España). Solicita correspondencia con caballero formal, soltero o viudo y de 30 a 40 años.

M.ª SUSANA LEÓN. Calle 50, núm. 15, 50, Bogotá (Colombia). Desea correspondencia con jóvenes de cualquier parte del mundo, especialmente de habla hispana.

MIRIAM CARDOSO. Calle 18 de julio, 839. Durazno (Uruguay). Desea relacionarse con jóvenes españoles y de otros países.

Mlle. MICHELE ROSMORDUC. 9 rue Coat-Ar-Gueven, Brest Finistère (France). Desea correspondencia para intercambio de postales en español, inglés o francés.

MARÍA ISABEL EZCURRA. Arrieta, 19. Pamplona (España). Desea correspondencia con jóvenes de ambos sexos, mayores de 20 años.

M.ª PAZ ESCRIBANO. José Antonio, 14. Cervera del Río Alhama. Logroño (España). Desea intercambio de postales con lectores de MUNDO HISPÁNICO.

JOSÉ ANTONIO AGUIAR OTERO. 29 r. E. Vaillaut A-3 Le Bourget-Seine (Francia). Desea

correspondencia en español o francés con señoritas canadienses o residentes en el Canadá.

ALICIA GARCÍA MARTÍNEZ. Avenida Millán, 3.656, Ap. 6, Montevideo (Uruguay). Chica española de 17 años, desea correspondencia con componentes de rondallas españolas o de otra parte del mundo.

S. ROMÁN. 1.037 Ave St. John, Apt. C6, Bronx 10.455. N. Y. (U. S. A.). De 30 años, solicita amistad con señorita española, sincera, simpática, culta, preferible rubia. Escriban con detalles y fotografía, en inglés o español.

Miss Janet Browne. 39, Wichford Way. Selly Oak. Birmingham-29 (England).

Fernando Domingues. Rua de S. Bento, núm. 74, 1.º Lisboa (Portugal).

Manuel Marques. Trança Alfena Ermesinde (Portugal).

Alfredo del Castillo. Vista Alegre, 15. Barcelona-1 (España).

Mirtha D. Kohan. Calle Colón, 568. Villaguay-Entre Ríos (Rep. Argentina).

Rafael Arias. Goya, 39. Alcázar de San Juan. Ciudad Real (España).

Juan Asensi Cruz. P. O. Box 1.020. Manila (Islas Filipinas).

José Carnos. Rua Venancio Aires, 134, Apto. 1-A. Porto Alegre. R. G. do S. (Brasil).

José M.ª Xifré Mestres. Plaza de Cuba, 19. Mataró. Barcelona (España).

Angel A. Bo. Melchor Ramírez, 4.077. Montevideo (Uruguay).

Luis Carlos López Moreira. Rua Félix da Cunha, 935, 2.º andar. Porto Alegre (Brasil).

Aristeu Henrique Medeiros. Av. Herval, 291. Maringá-Paraná (Brasil).

Breno Ferreira Pacheco. Caixa postal 17. Viamao. R. G. S. (Brasil).

Alceu Knijnik. Ramiro Barcelos, 2.171, Apt. 31. Porto Alegre. R. G. S. (Brasil).

Totila Nelson Artigas. Rua Alexandre Levi, 202. Sao Paulo (Brasil).

BUZÓN FILATÉLICO

MARA GONZÁLEZ. García de Haro, 12. Málaga (España). Desea intercambio de sellos con todo el mundo.

DOMINGO IBÁÑEZ. Barrio de Moratalaz, Polígono F, Casa núm. 428, 2.º C. Madrid-18 (España). Cambia sellos de España por universales. Máxima seriedad.

CARLOS LÓPEZ RODRÍGUEZ. Meléndez Valdés, 43. Madrid-15 (España). Envíe 50-100 sellos de Costa Rica, Ecuador, Paraguay o Panamá y recibirá la misma cantidad de España u otro país europeo, a elegir.

PATROCINIO MIRANDA. García Morato, 107. Madrid-3 (España). Desea intercambio de sellos mundiales con personas de todas las nacionalidades. Contestará todas las cartas y envíos que se le hagan.

ÁNGEL PRIETO LOZANO. Hermosilla, 114. Madrid-9 (España). Cambio sellos de Hispanoamérica, especialmente Venezuela. Doy España y Colonias.

MARIO H. WOSCOFF. Avenida Alem, 810. Bahía Blanca. Prov. Buenos Aires (Rep. Argentina). Desea intercambio de sellos de correos y postales con lectores de todo el mundo.

PEPINA LA RIVA VALE. Calle 12, núm. 11, 58, Valera. Edo. Trujillo (Venezuela). Desea intercambio de sellos de correos con lectores de todo el mundo.

ECKART WISSMAN. 28, Bremen. Arster Herrstrasse-16 (Alemania). Intercambia sellos de correos.

JOSÉ MORENO MENDOZA. Maceo, 15. Rodas. Las Villas (Cuba). Deseo canje de sellos, postales y libros con todo el mundo.

ANDRÉS GARCÍA. Carrera, 10. Alcalá la Real. Jaén (España). Envíenme postales, banderines, sellos y recibirán lo mismo a cambio. Doy 50-100 sellos España usados por misma cantidad su país o universales. Seriedad. Contestación segura.

OPORTUNIDADES COMERCIALES

K. HERBERT ROESSLER. 8 München 19, Schliessfach, núm. 181 (Alemania). Vendo pinturas al óleo y a la aguada, grabados, imprentas, libros antiguos, autorretrato, objetos de plata, muebles, dos vasos chinos antiguos de los siglos XVII, XVIII, XIX, con y sin signaturas (parte de una herencia). Poseo título de propiedad. Envío fotografías a petición, incluso en colores. Ofrecimientos a largo plazo.

CARLOS LÓPEZ R. Meléndez Valdés, 43. Madrid-15 (España). Vendo colección completa de MUNDO HISPÁNICO, encuadernada, sin faltar ningún número. Se incluyen extraordinarios e índices. Escriban.

Antiguas Pañerías

Bustillo y Cia.

Socio Sucesor **F. Vives**

Altas Novedades para Caballero

Plaza Mayor, 4-5-6 (Junto al Arco de Cuchilleros) Madrid

Sin
sucursales





Kennedy - Johnson

La sorpresa y el dolor provocados en el mundo por la muerte a mano airada del Presidente de los Estados Unidos John Fitzgerald Kennedy, el viernes, 22 de noviembre de 1963, revelan el grado de interés y de respeto que el extinto había conseguido alcanzar hasta en los últimos rincones de la tierra. En España la conmoción llegó a la raíz de todas las clases sociales. La humanidad sintió, en un instante, que el magnicidio trataba de destruir no sólo la persona física del joven y brillante político, sino también sus ardientes campañas por causas que interesan a todos los hombres, como son la causa de la paz con seguridad, la del respeto a la dignidad de cada persona sin atender al color de su piel o a su origen y la del mejoramiento efectivo de la condición humana a través del desarrollo económico y el progreso de la justicia social.

Desde el sabio discurso de toma de posesión, exponente de una alta cultura académica y de unos sentimientos muy firmes en favor de unas ideas profundamente meditadas, hasta la actuación práctica en vista de cada acontecimiento nacional o internacional, el Presidente Kennedy mostró un estilo de gobernar y de pensar moderno y dinámico, a ritmo con un mundo en el cual la ciencia obliga a modificar, a veces, los antiguos supuestos de la guerra y de la política.

Como es lógico, cabía disentir de ésta o de aquélla de sus actuaciones. Pero no cabía jamás interpretar una disposición o unas manifestaciones suyas como nacidas de malicia, de arrogancia o de prepotencia. Era particularmente notable en él su sentido de las posibilidades de su país y del respeto que toda nación, por pequeña que sea, merece. Una voluntad ilimitada de diálogo y de comprensión, hija de su formación intelectual y de su catolicismo, aunábase en el Presidente Kennedy a la inquebrantable fe en sus principios políticos. Reunía las dotes del intelectual con la eficacia del hombre práctico, del político en acción. Esto le permitió, desde muy joven, respaldar con sus hechos lo que postulaba en sus libros, y encarnar con la acción el pensamiento. Llegada la hora del sacrificio y de la exposición de la vida por la patria, ofreció el ejemplo efficacísimo de ver a un hombre joven, rico, culto, mimado por la fortuna y por la sociedad, salir a cumplir humildemente sus deberes de soldado en la guerra, y no ser en las filas de los millones de hombres que peleaban por su concepto de libertad sino un hombre más, un ser consciente de sus obligaciones.

Desde esa plataforma de honestidad y de fidelidad a sí mismo se produjo siempre el Presidente Kennedy. Señaló a su patria y al mundo la necesidad de examinar los problemas, y de plantear sus posibles soluciones, desde una nueva frontera: la que estuviese a tono con los nuevos caracteres que el orbe presenta en lo político, en lo económico, en lo social y en lo histórico después de la segunda guerra mundial. Era evidente en él un afán de encontrar, para las inquietudes y exigencias de nuestro tiempo, las normas que hiciesen compatible la transformación general de las estructuras económicas y sociales de Norteamérica y del mundo, con los principios que rigen la ideología económica y política de Norteamérica. La conciencia del papel desempeñado por su nación en la defensa del Mundo Libre le llevaba a dedicar tanto tiempo e intensidad a las tareas internacionales, que, sin duda, pasará a la historia como uno de los estadistas menos locales y de más amplia visión, por tanto, que ha conocido en su desarrollo y ascenso hacia el rango de potencia mundial la gran nación americana.

Porque las proyecciones de Kennedy siempre estaban cargadas de idealismo y de afán de cooperación en aquellos movimientos y transformaciones que a su entender conducían más certeramente a alcanzar las altas metas fijadas al desarrollo histórico de los pueblos. Buena prueba de esta actitud es, en Europa, su celo por conservar y mejorar una Alianza que preserva a Occidente de peligros, como un todo, y en la América Hispana su devoción a la causa del progreso económico, educacional e institucional de naciones que se encuentran en un momento decisivo de su consolidación económica y política. La fe del Presidente Kennedy en la Organización del Tratado Noratlántico, clave de la seguridad militar europea, corría pareja con su fe en los resultados que la Alianza para el Progreso debe obtener en Hispanoamérica. Su sentido político, entendido aquí como conciencia de la oportunidad y de la posibilidad, le hizo abandonar en cuanto fue Presidente cualquier inclinación excesivamente teórica a las especulaciones que han hecho del keynesismo un punto de gran controversia sobre la economía y sobre la estructura política de las naciones. Acaso el mayor elogio que pueda hacerse de su buena fe y de su disposición de acertar consista en decir que, al frente de la Primera Magistratura de una nación tan poderosa, no se condujo ni como un radical ni como un filoneísta. El equilibrio y la ponderación desplegada por este hombre que ha muerto antes de los cincuenta años deben ser tomados como un símbolo de la vitalidad espléndida y a un tiempo responsable de América. Por

eso el Jefe del Estado español, Generalísimo Francisco Franco, en su mensaje de condolencia al nuevo Presidente de los Estados Unidos pudo afirmar: «Su desaparición supone una gran pérdida para todo el Occidente cristiano.»

En efecto, la orientación general de su política se conjugaba perfectamente con los intereses espirituales y materiales de Occidente. Gracias a su actuación, los Estados Unidos avanzaron con firmeza en el necesario engarce pleno y total de esa gran nación con las otras que forman, por su tradición, por su geografía, por sus ideales, la columna vertebral de la civilización cristiana. Nunca más justificado el Nobel de la Paz que para él ha pedido el Parlamento peruano si ese premio pudiera otorgarse a título póstumo. De cualquier modo, resulta aleccionador que esta iniciativa hubiera surgido en una Asamblea hispanoamericana.

La huella de la personalidad del Presidente Kennedy se observaba ya antes de su muerte, en las grandes figuras que le rodeaban, y excepcionalmente en la del nuevo Presidente de los Estados Unidos, Honorable Lyndon B. Johnson. Es éste un político de raíz, que maneja ideas cuya amplitud se ha ido señalando también al calor de las responsabilidades de gobierno. Es de subrayar su creencia en que el mundo libre no tiene que ser por fuerza un mundo unificado en las formas de gobierno, sino que ha de integrarse en base del respeto de unas esencias inseparables de la condición humana. En septiembre de este año ha dicho el Presidente Johnson: «No prevemos un mundo libre de diferencias ideológicas. La esencia misma de la libertad es el derecho y el privilegio de disentir. No esperamos ni deseamos un mundo que marche al paso, con hombres de todas las naciones pensando igual, actuando igual, gobernando y siendo gobernados de la misma manera.»

Esta es una declaración de importancia capitalísima para fijar una filosofía de la política internacional. En ocasiones, se ha señalado a los Estados Unidos, como una falta de comprensión de la variedad y amplitud de las realidades humanas, el pretender que todas las naciones, sajonas o latinas, hispánicas o asiáticas, adoptasen como dogma la manera americana de gobernar. El Presidente Johnson acierta plenamente al rechazar esta postura. El respeto a la personalidad propia de cada nación que va implícito en esas palabras del nuevo Presidente permite asegurar que, de unirle a su firme devoción por los principios que alentaron la política de Kennedy, esa política no padecerá con la muerte de quien se había convertido por tantas razones en un amigo de la humanidad y en un artífice de la amistad entre los Estados Unidos y todos los pueblos de la tierra.

El gobierno de los Estados Unidos ha cambiado de manos. El Presidente Lyndon B. Johnson es un hombre de experiencia, de carácter y de apasionado culto a unos principios que deben vigorizar la posición ascendente y de paz garantizada del Mundo Occidental. Así se habrá cumplido el noble vaticinio hecho en Washington, en la penosa ocasión de los funerales del Presidente Kennedy, por el representante personal allí del Jefe del Estado español, Capitán General Muñoz Grandes: «La mano criminal que ha segado la vida del Presidente Kennedy mató al hombre, pero ha dado la vida al espíritu.» Y añadió el Vicepresidente del Gobierno de España: «Este espíritu ha de aprovecharse para implantar la verdadera justicia entre todos los hombres y ser base fundamental de la paz y dirección suprema de los pueblos que quieren marchar a la cabeza de la civilización y del progreso... El sacrificio de Kennedy no puede ser inútil.»

Estas palabras son, a la vez, un responso y una esperanza. Recogen el dolor del pueblo español por el magnicidio que conmovió en sus entrañas a la humanidad, y proclaman cuánta es la afinidad esencial que une indisolublemente a las naciones que exaltan la dignidad humana y la fe en la victoria de la civilización cristiana y de los pueblos libres.

OBJETIVO HISPANICO

El Papa recibió a los padres conciliares españoles y exaltó la tarea histórica de la Hispanidad

Su Santidad el Papa Pablo VI recibió en la Sala Clementina del Vaticano a los padres conciliares españoles que, en número de casi un centenar, acudieron a visitarlo. El cardenal Arriba y Castro, en ausencia del cardenal arzobispo de Toledo, doctor Pla y Deniel, pronunció unas palabras ofreciendo la adhesión y el afecto del Episcopado español, de los diocesanos y de España entera.

Pablo VI habló a los prelados españoles y elogió la obra religiosa de España desde el punto de vista histórico y desde el conciliar, refiriéndose también a su proyección hacia el futuro. Destacó además todo lo que España significa para la Iglesia a través de sus santos y de sus pensadores, así como su inmensa obra de evangelización, especialmente en Hispanoamérica, donde su influencia fue decisiva.

El Papa, que después de unos párrafos en italiano pronunció su

discurso en español, volvió a hacer referencia al futuro de España en la Hispanidad—palabra que pronunció de nuevo—, volcándose misionalmente en aquellas tierras, al continuar la gran tarea espiritual que España ha venido realizando a través de su historia. Por último, destacó el Papa la importancia del Concilio, pidiendo las preces de todos para su mejor triunfo y gloria, y haciendo alusión a la hondura de las intervenciones españolas en el Concilio. Al final de la audiencia, los padres conciliares españoles le hicieron ofrenda de un misal mozárabe como recuerdo de este encuentro, que, según los asistentes, era algo más que puro protocolo de audiencia colectiva.

En la fotografía, junto al Padre Santo, los cardenales de Tarragona, Santiago de Compostela y Sevilla, con los prelados españoles que asisten al Concilio.



Una bandera española en el castillo de San Cristóbal (Puerto Rico)

Donada por el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, la histórica bandera blanca con el aspa de San Andrés ha sido izada de nuevo en el Castillo de San Cristóbal de San Juan de Puerto Rico. La enseña, que tuvo su origen durante el reinado de Carlos V y que en el siglo XVII ondeaba sobre las almenas de Castilla, fue durante mucho tiempo emblema de las fortificaciones españolas en territorios americanos, y la primera que ondeó también sobre el castillo de San Cristóbal, símbolo de la herencia hispánica que conserva Puerto Rico.

Al acto de izar de nuevo esta bandera se unió la colonia española de San Juan y el Centro Asturiano de Puerto Rico, y fue organizado por el superintendente del Servicio Nacional de Parques, don Julio Marrero Núñez. Asistieron a la ceremonia el gobernador, señor Muñoz Marín; la alcaldesa, doña Felisa R. de Gautier; el almirante Caldwell; general Dobson; cónsul general de España, don Guillermo Nadal; coronel Walter Bryde, jefe de Estado Mayor del Mando de las Antillas; don José M. Soroeta, presidente de la Casa de España; don Constantino Fernández, presidente del Casino de Puerto Rico; doña María C. Capella de Fernández, presidenta del Club Cívico de Damas; don Ricardo Alegría, director ejecutivo del Instituto de Cultura Puertorriqueño; miembros del Cuerpo Consular, y los veteranos puertorriqueños de la guerra de la independencia.

El padre José María Coto bendijo una imagen de Santa Bárbara, enviada expresamente por el Ministerio español de Información y Turismo. La imagen de la Patrona de los artilleros es una talla de gran valor artístico, que tiene más de dos siglos de antigüedad, y ha sido entronizada en el altar de la pequeña capilla del fuerte, donde recibió ofrendas florales de numerosas personas.

La bandera española fue izada después, entre las de los Estados Unidos y Puerto Rico, mientras que la Banda 81 del Ejército ejecutaba los himnos de los tres países. A continuación, los artilleros dispararon una salva de honor. En las fotografías se ven las tres banderas y al gobernador de Puerto Rico, cónsul general de España, alcaldesa y demás autoridades y representaciones asistentes al acto.



IV centenario de la Real Audiencia de Quito



Se celebró con gran solemnidad el IV Centenario de la Real Audiencia y Presidencia de Quito, con una serie de actos, entre los que destacaron las conferencias pronunciadas en la Sociedad Bolivariana de Quito y Guayaquil, y en el Museo Municipal, donde se exhibió la Real Cédula expedida por Felipe II estableciendo la Real Audiencia, así como los actos organizados por el Concejo Municipal de la capital, a los que asistieron la presidencia y miembros de la Junta Militar, Gobierno en pleno y Cuerpo Diplomático. Todas las entidades culturales del país se sumaron a la conmemoración. El Instituto Ecuatoriano de Cultura Hispánica organizó un ciclo de conferencias, entre las que hay que destacar las pronunciadas por el padre José María Vargas, O. P.; don Carlos Manuel Larrea, el reverendo padre Oswaldo Romero Arteta, S. J., y el profesor Giménez Salas; así como un concurso de destreza artesana, con diversas competiciones de talla en madera, dibujo y bordado. De la ceremonia de entrega de premios ofrecemos esta fotografía: en la mesa directiva, don Humberto Toscano; el encargado de Negocios de la Embajada de España, don Jaime G. M. Abrisqueta; el presidente del Concejo Municipal de Quito; el presidente del Instituto Ecuatoriano de Cultura Hispánica, señor Rumazo; el presidente del Consejo Provincial de Pichincha, y otras personalidades.

Inauguración del Instituto Paulista de Cultura Hispánica



En São Paulo ha sido inaugurado el Instituto Paulista de Cultura Hispánica, a cuyo acto asistieron el embajador de España en Brasil, don Jaime Alba; cónsul general en São Paulo, don Manuel Oñós de Plandolit; el director de las Facultades de Filosofía, Ciencias y Letras de la U.S.P., don Mario Guimaraes Ferra, y otras autoridades. El embajador de España, don Jaime Alba, dio posesión de sus cargos a los miembros de la primera junta directiva. Después de la bendición de las instalaciones hicieron uso de la palabra el embajador y el cónsul general de España, don Luis Vidal Reis, el diputado brasileño señor Cunha Bueno y el Secretario General del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, don Enrique Suárez de Puga, el cual declaró miembros del Instituto a don Manuel Oñós y a don Luis Antonio de Gama y Silva, rector de la Universidad de São Paulo. El embajador de España, don Jaime Alba, fue también condecorado como miembro de honor del Instituto.

La fundación del Instituto de Cultura Hispánica de São Paulo es fruto de un convenio entre el Instituto de Cultura Hispánica de Ma-



drid, el Centro de Estudios Hispánicos de las Facultades de Filosofía, Ciencias y Letras de la U.S.P. y la Casa de Cervantes. Consta de cinco secciones con actividades específicas: Investigación, Enseñanza y Divulgación cultural, Biblioteca y Departamento audiovisual; Ediciones de Textos y Publicaciones periódicas y Relaciones e Intercambio.

En la primera fotografía, sentados a la mesa presidencial, de izquierda a derecha: don José María Álvarez Romero, director de Intercambio y Cooperación del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid; don Manuel Oñós de Plandolit, cónsul de España en São Paulo; don Enrique Suárez de Puga, secretario general del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, dirigiendo la palabra al auditorio; don Jaime Alba, embajador de España en Río de Janeiro; don Luis Antonio de Gama y Silva, rector de la Universidad de São Paulo y director del Instituto de Cultura Hispánica, y el diputado brasileño señor Cunha Bueno. En la segunda, un aspecto de la biblioteca de la nueva entidad, que cuenta ya con 12.000 libros.

Homenaje a Vasco Núñez de Balboa

Ante la estatua de Vasco Núñez de Balboa, en conmemoración del CDL aniversario del descubrimiento del Pacífico, se celebró en Panamá un relevante acto de homenaje, como parte de un programa organizado con motivo de la efemérides. El embajador de España, don Manuel Alabart Miranda, pronunció un discurso, e hicieron asimismo uso de la palabra don Alvaro Menéndez Franco, en representación del presidente del Concejo Municipal del Distrito capital; don Ricardo Lince y don Ernesto Castellero Pimentel, en representación de la Academia Panameña de la Historia. Asistieron al acto académicos, diplomáticos y gran número de personalidades.

El embajador español ofreció después un almuerzo a los miembros de la Academia Panameña de la Historia, al que asistieron también el presidente del Concejo Municipal, el rector de la Universidad y el presidente de la Academia Panameña de la Lengua, personalidades que, entre otras, aparecen en la fotografía.



El ministro de Información y Turismo condecoró a Samuel Bronston



El ministro de Información y Turismo, señor Fraga Iribarne, ha impuesto las insignias de la Encomienda de la Orden de Isabel la Católica al productor cinematográfico norteamericano Samuel Bronston. El señor Fraga, con las palabras pronunciadas en el acto que se celebró en el Ministerio de Información, subrayó los merecimientos del señor Bronston, del que dijo que «ha sabido captar la esencia de nuestro pueblo y difundir con generosidad por el mundo una imagen de nuestro país que, por ser recta, clara y brillante, es justa y se hace acreedora de nuestra gratitud. Lo que hace a Bronston merecedor de nuestro agradecimiento y de este homenaje no es que se haya servido de España como escenario, sino el que haya buscado inspiración en la propia sustancia de nuestro país». Samuel Bronston, por su parte, dijo que había sido veinticinco años americano, pero que desde hace cinco años España es su patria, y añadió que el éxito de su labor se debe a la colaboración prestada por cuantos han trabajado a sus órdenes.

En la fotografía, tomada durante la ceremonia, vemos, de derecha a izquierda y en primer término, a don Manuel Fraga Iribarne, a don Samuel Bronston con su esposa y al barón de las Torres.

Personalidades argentinas en el Consulado español de La Plata



En el Consulado de España de la ciudad de La Plata, el cónsul español, don José Cuadra y Echaide, impuso las condecoraciones de la Orden de Isabel la Católica a varias personalidades argentinas, en el transcurso de una recepción, en la que se encontraban la señora de Cuadra; el comendador de Isabel la Católica don Hipólito F. Frangi; ministro de Educación, señor René Pérez; cónsul doctor Cuadra y Echaide; señora de Estévez; gobernador de la provincia de Buenos Aires, doctor Anselmo Marini; arzobispo de La Plata, monseñor Antonio J. Plaza; ministro de Gobierno, don Eduardo Estévez; monseñor Emilio Montero, comendador de la Orden de Isabel la Católica, y el ingeniero don Carlos Alberto Guzmán, caballero de Isabel la Católica.

La Encomienda de Alfonso X el Sabio al fundador del I. de C.H. de Rio Grande do Sul



Por el cónsul de España en Porto Alegre, don Eloy Ybáñez Bueno, le fue impuesta al profesor brasileño don Hugo di Primio Paz, fundador y primer presidente del Instituto de Cultura Hispánica de Rio Grande do Sul, la Encomienda de Alfonso X el Sabio. Al acto, celebrado en el Instituto de Cultura Hispánica, asistieron los cónsules en Porto Alegre de Portugal y la República Argentina; rector de la Pontificia Universidad Católica, reverendo José Otão; profesores de las dos Universidades; representante del gobernador del Estado y de la Secretaría de Educación de la Prefectura de Porto Alegre, y presidente del Instituto de Cultura Hispánica de Rio Grande do Sul, profesor Juruena, con otras personalidades.

En la fotografía, don Hugo di Primio Paz da lectura a su discurso de agradecimiento, teniendo a la izquierda a su padre, el súbdito español don Juan Paz Moreira.

El doctor Cordero Crespo, Gran Cruz del Mérito Civil



El embajador de España en Quito, conde de Urquijo, impone las insignias de la Gran Cruz del Mérito Civil al doctor don Gonzalo Cordero Crespo, en atención a su generosa y permanente labor hispánica.

Inauguración de curso en la Casa del Brasil

Se ha celebrado en la Casa del Brasil de Madrid la inauguración solemne del curso 1963-64 del Colegio Mayor Brasileño. Ocuparon



la presidencia (en la fotografía, de izquierda a derecha); don Joaquín Costa Pinto Netto, director del Colegio; don Pedro Salvador, subdirector del Instituto de Cultura Hispánica; embajador de Portugal, señor Da Cámara Pinto Coelho; embajador del Brasil, señor Da Cámara Canto; don Gregorio Marañón Moya, director del Instituto de Cultura Hispánica, dando lectura a la conferencia inaugural; el capellán, padre Monte Olivo, y don Pedro María Oñate, asesor universitario de la Casa del Brasil.

Nuevos miembros del Instituto de Cultura Hispánica



El director del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, don Gregorio Marañón Moya, ha impuesto la placa de miembros titulares del I. de C. H. a don Antonio Martínez Díaz, don Carlos Sentís Anfruns, don Sabino Alonso Fueyo, don Jaime Prades Guardiola, don Germán Bleiberg, don Manuel de Prado y Colón, y a la Compañía Trasatlántica Española, representada por su presidente, el marqués de Comillas.

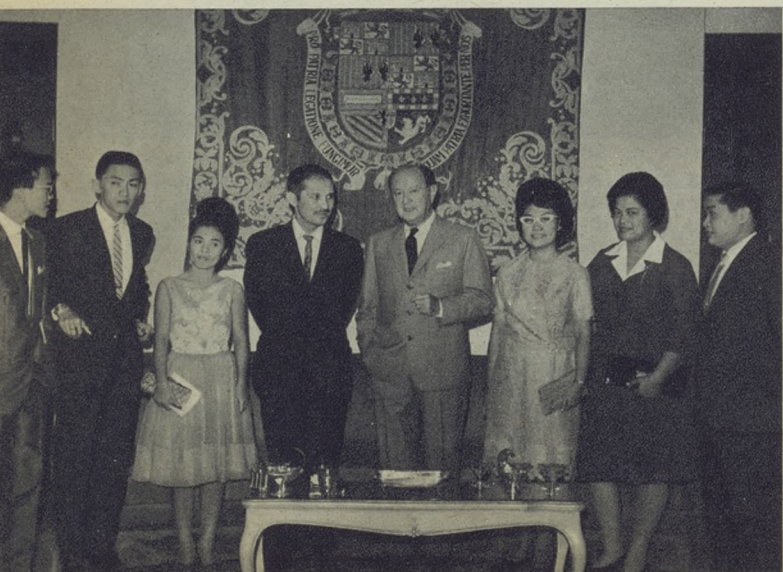
Recepción en la Embajada española de Montevideo



El embajador de España en el Uruguay ofreció una recepción en la Embajada de Montevideo para conmemorar el Día de la Hispanidad, a la que asistió, entre otras personalidades, el presidente del Consejo Nacional de Gobierno, don Daniel Fernández Crespo. En la fotografía figuran: el embajador, don Javier Conde; señora de Fernández Crespo, señora de Conde, don Daniel Fernández Crespo y doña María Hortensia Herrera de Lacalle.

Becarios filipinos a España

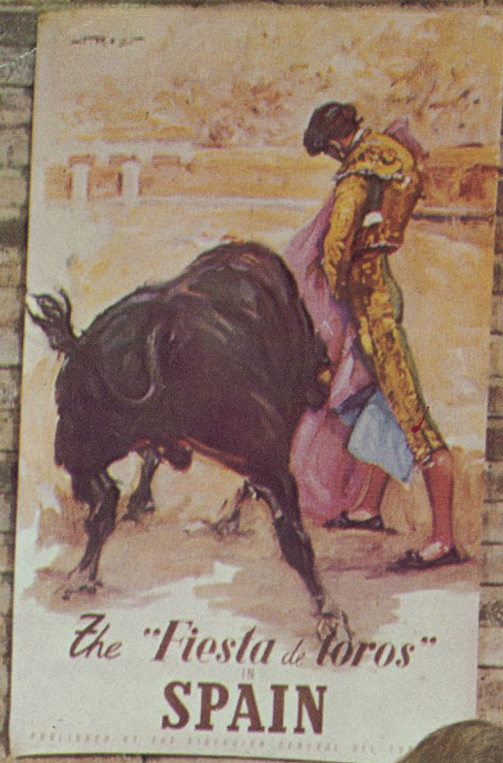
En la Embajada española de Manila tuvo lugar un acto de despedida de los becarios filipinos de la Dirección General de Relaciones Culturales y de los del Instituto de Cultura Hispánica, al que asistió el ministro filipino de Educación Nacional, don Alejandro Roces. En la foto, el embajador de España, don Miguel Teus, y el ministro de Educación, rodeados de los becarios.



El marqués de Sales, en la Unión Panamericana



El presidente de la Asociación de Amigos de los Castillos de España, don Antonio del Rosal, marqués de Sales, visitó en Washington la sede de la Pan American Union, acto del que se ha tomado esta fotografía, en la que figuran, de izquierda a derecha: el señor Fernández-Shaw, consejero cultural de la Embajada de España; los señores Aranguren y Zéndegui, directores de los departamentos de Información y Asuntos Culturales de la P. A. U.; el marqués de Sales, y el doctor Posada, subsecretario de Asuntos Culturales, Científicos y de Información de la Unión Panamericana.



Vespa

EL SCOOTER MAS FAMOSO DEL MUNDO

